

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.293 - 1 de abril de 1969 - Precio: 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA



todas LAS CARTAS llegan

UNA PITTURA NUOVA E FELICE

Nei quadri di un medico pavese tori di Miura e pioppi lombardi



re pseudonimo più appropi-
to pensavo a certi suoi
dici di evidente ispirazione
gialla, anzi, questi, dopo
averne stati viziati in Spagn...

Se abbiamo voluto dare
una idea del personaggio, lo abbiamo fatto perché esso ritrae
se stesso, il suo carattere
e le contraddizioni nei
quadri. Sia nei soggetti se
che nella composizione di
lori, sia nello stile.

Vanno da paesaggi spaz-
ziosi a frange marine, da
veneri a tori violenti, da
riti primaverili lungo gli
canali a fiumi in crisi
da piogge estive della
pugna lombarda a ruote
cristalline folgoranti di
passi.

Come una, di uno si
muove, il truce del truce
le truce truce e possenti

MEDICO Y PINTOR TAURINO

Y además italiano, de Pavia. Tan notable médico como excelente pintor, que para dar cauce a su pasión artística ha adoptado el seudónimo de «Gómez». A ello le ha impulsado, sin duda, un motivo sentimental de dedicación a su madre, dama de ascendencia española, pero el seudónimo también se enraiza en una de las vertientes de su temática artística, esencialmente española: lo taurino. Gómez—en Medicina, el doctor Valentino Casali Cataneo—pinta, según las varias críticas de arte que nos envía, «toros como criaturas humanas, y cuadros, más que bellos, fascinantes. Desenvuelve la tauromaquia con un profundo sentido poético y, al mismo tiempo, de observación...»

La dedicatoria de este envío viene en una tarjeta que dice: «Homenaje a don José María Bugella, director de EL RUEDO, por un aficionado y pintor.»

Nuestro agradecimiento, por tal recuerdo, al pintor italiano Gómez, al que sus críticos califican humanamente de «señorial en su trato, extremadamente cortés y caballero a la antigua», al notable médico de Pavia, al que los críticos de arte auguran un «éxito loco» en el momento en que se decida a hacer una exposición pública, igual bajo su verdadero nombre que bajo el hispánico seudónimo con que ahora encubre su prestigiosa personalidad.

INGLES MUY AFICIONADO

Desde la universitaria ciudad de Cambridge (Inglaterra), mister Taylor nos dice que si le podemos contestar a estas cuantas preguntas:

«¿Qué publicaciones sobre toros se venden actualmente en España? Básicamente con ilustración fotográfica, ya que mi español es bastante limitado por ahora. ¿Hay algún diario taurino?»

Les quedaria sumamente agradecido si me informaran sobre la posibilidad de adquirir un libro titulado «Manolete. El artista y el Hombre», de Martín Santos Yubero (publicado en España en 1947).

Me he suscrito a EL RUEDO por tres años y pienso continuar siendo suscriptor, porque es la mejor revista que, sobre el particular, he visto.

Lo que más me gusta son las crónicas de las corridas, los «Lances de actuali-

dad», «Marcador de trofeos», «Carteles próximos» y, desde luego, «Todas las cartas llegan.»

Muchas gracias por la parte que a esta sección le toca, mister Taylor. No sabemos que exista ningún diario taurino; otras revistas, a base de información gráfica, es posible que existan, pero no las conocemos, y por ello sentimos no poderle dar nombres.

Para informarse sobre el libro de Santos Yubero, lo mejor sería que se dirigiera usted al propio autor. Diríjale la carta al diario «Ya», calle Mateo Inurria, número 15, MADRID-16.

CONCURSOS Y SUGERENCIAS

Sobre nuestros concursos y otras cosas nos escribe don José Cortigas Freire, de La Coruña:

«En el número 1.287 de esa revista viene anunciado un concurso de 10.000 pesetas para el que acierte el triunfador de las Fallas.

Me gustaria participar, pero me encuentro con un inconveniente; se lo expongo por si fueran tan amables que puedan solucionarlo. Yo colecciono las revistas de EL RUEDO y si corto el cupón para mandarlo, como tiene escritura por el dorso, ya estropeo la revista y no me gusta. Así, pues, le pido si puede ser factible hacer un cupón que podría ser sujeto en la grampa o también podría coincidir sin escritura al dorso, para que al cortarlo no se estropee la revista. Yo creo que muchos lectores lo encontrarán bien.

Y otra cosa les pido, pero que siempre que ustedes puedan hacerlo, y es que la portada superior siempre trae fotos de toreros o cosas de toros que muy bien se pueden pegar en la pared o hacerles un cuadro, pero como están impresas al dorso, al sacarlas ya queda la revista falta de esas noticias que tanto interesan, por eso digo que el dorso podría venir en blanco. ¿Podría hacerse eso? Seria estupendo.»

Como nos dice que es coleccionista de la revista, le remitimos al número 1.290, de 11 de los corrientes, donde en esta misma sección quedan ampliamente tratadas las sugerencias que ahora nos expone. Como adelanto y resumen, vamos a repetirle una frase, colofón de la contestación, a don Manuel Gamir Gil, de Tortosa. «Ruborosamente, a nosotros no se nos ocurre más que el adquirir dos ejemplares de EL RUEDO.»

COLECCION INCOMPLETA

Don Ramón de Lorite Alcázar, vecino de Madrid, es un coleccionista que pasa por el desagradable trance de que un auténtico «granito de arena» le haga fallar el completo de una estimada colección, y nos dice:

«Soy un entusiasta aficionado a nuestra Fiesta nacional y asiduo lector y admirador de la más prestigiosa revista taurina, EL RUEDO, de la que guardo, como oro en paño, toda la colección, desde su funda-

ción, excepto el número 789, y, por su puesto, encuadernada, pero como le indico anteriormente me falta dicho número, el cual necesito para que sea completa la mencionada colección. Por ello, me seria muy grato que, si pueden, tuvieran la bondad de proporcionármelo previos trámites de pagos oportunos y si fuera imposible y no es mucho pedir, que hicieran el favor de publicar mi carta en la popular sección titulada «Todas las cartas llegan», donde son sumamente amables de atender cuantas cartas reciben, por si existe algún simpático lector que tal vez lo tenga y sea tan gentil de vendérmelo.»

Hemos hecho todo lo posible por poder proporcionarle el número 789 de nuestra revista, pero desgraciadamente sin éxito, por estar completamente agotado. En vista de ello, y ya que se trata de un solo número, a faltar en una colección completa, damos la dirección de don Ramón de Lorite Alcázar, por si algún otro lector tuviera en sus manos subsanar proporcionándole el número de EL RUEDO que le falta. Es: calle de Francisco Silvela, núm. 43. — MADRID-6.

LA PLAZA DE JATIVA

Don Rafael Grau Panadés nos escribe desde Canals (Valencia) una atenta carta en la que nos dice:

«Transcurridas unas fechas desde que me fue adjudicada la explotación para cinco años del coso taurino de Jativa, dirijo a ustedes la presente con mi ofrecimiento personal para todo lo que pueda contribuir a un mayor esplendor de nuestra incomparable Fiesta.»

Agradeciendo al señor Grau Panadés tan amable ofrecimiento, le deseamos los mayores éxitos en el próximo lustro en que va a regir los destinos del coso taurino jativense.

CORRIDAS EN TV

Don Victoriano Corbacho, de San Francisco de Olivenza (Badajoz), tiene más probabilidades de ver toros en la pequeña pantalla que al natural, y quisiera saborear por adelantado las existentes que, de ver corridas, le ofrece su televisor. Por ello desea saber:

«Somos muy aficionados a los toros; digo «somos» porque tanto mi familia como yo lo somos y en esta población que es muy pequeña, pues los toros que vemos, aparte de alguna corrida al año en Olivenza, es por medio de la televisión. Por eso, al no conocer información alguna a este respecto, espero que sean tan amables de informarnos aproximadamente las corridas que este año nos servirán a domicilio.»

Creemos que en total serán unas veintidós. Ahora bien, el detalle no se lo podemos proporcionar, ya que suele tratarse de un arreglo que «sobre la marcha» se establece entre Televisión y empresario.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 1 de
abril de 1969. — Núme-
ro 1.293. — Depósito legal:
M-381.958



Por Juan LEON

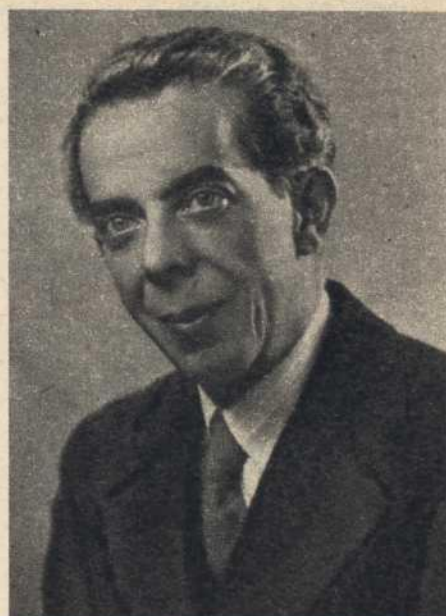
PREGON DE TOROS



Manuel Serrano «Dulzuras»



Ventura Bagüés «Don Ventura»



Luis Uriarte «Don Luis»

BIEN VENIDO, SEÑOR ANUARIO

LOS anuarios taurinos, pese a los errores inevitables, a su sintética exposición y a su carácter principalmente estadístico, son una publicación deseable y necesaria. Desde que "Don Luis" desistió de editarlos, después del volumen que comprendía los años 1945-46 y no llegó a convertirse en realidad su encomiable propósito de lanzar a las librerías un nuevo volumen que comprendería los años del 47 al 50, di por pérdida la ilusión de que alguien se encargara de continuar la obra tan tesoneramente sostenida por su bien probada afición. Como para todos sus antecesores, en la edición de anuarios taurinos, el trabajo era impropio y las recompensas podríase decir que nulas. Antes, al contrario, le producía disgustos. Críticas acerbas, protestas, reclamaciones... Por añadidura la carestía creciente del papel y de las artes de imprimir obligaban a poner un precio excesivo que dificultaría o haría poco menos que imposible su venta hasta llegar a lo que confiesa el propio "Don Luis" "coser de balde y poner el hilo". Y algo más que el hilo, digo yo.

No, no me parecía posible que alguien cargase con el muerto; pero he aquí que hace unos días me encuentro sobre la mesa de mi despacho un volumen en cuya portada leo: "Toros y toreros en 1968". ¿Quién será el valiente?, me pregunté al tiempo que, bajando la vista, me encontré con él: Edmundo Orts Climent "Uno al sesgo" (hijo) leí. Hijo de don Tomás Orts Ramos que usó dicho seudónimo llenando varios años, solo o en colaboración "Toros y toreros en..." En 1904, según se deduce de las palabras escritas en "Despejo" por Orts Climent, utilizó por primera vez tal título Manuel Serrano García-Vao "Dulzuras", que luego y con algunas intermitencias utilizaron Marcelino Alvarez Cortés "Marcelo", Bruno del Amo "Recortes", Ventura Bagüés "Don Ventura", Luis Uriarte "Don Luis", Tomás Orts Ramos "Uno al sesgo" y de nuevo y por fin Luis Uriarte "Don Luis".

Ahora viene otro valiente, porque el valor es necesario para trabajar todo un año sin perder día y sin desdeñar comprobaciones posibles, a veces erizadas de dificultades, para lograr un "Toros y toreros en 1968" que consta de cuatrocientas cincuenta páginas, en las cuales se dan noticias no sólo de las corridas celebra-

das en España, sino también en Francia, Portugal y los distintos países de América en los que arraigó la Fiesta nacional.

La tarea desarrollada por Edmundo Orts Climent acredita su dedicación anterior junto a su padre al mismo tema, cuando sólo era "Medio al sesgo", pues de otro modo habrían de advertirse balbucesos y no madurez y competencia. Sólo se puede lamentar la ausencia de los clásicos signos que indican el rendimiento de los diestros medido por orejas y rabos cortados. Es posible, más bien seguro, que no se trata de un olvido, sino de una decisión deliberada. Unas breves líneas le son suficientes para esbozar el desenvolvimiento artístico de cada diestro en la temporada con evidente objetividad, y entonces, ¿para qué meterse en ese fatigoso quehacer de agregar estadística a lo que ya es estadística? También habrá pensado en las conocidas reclamaciones: "Me ha puesto usted dos orejas cuando fueron cuatro". O bien: "Me ha dejado usted sin orejas y corté una en cada toro". Todos sabemos, además, que la categoría de un torero no puede medirse por semejantes trofeos. Reciente está esa hazaña de Diego Puerta en las corridas de las Fallas valencianas, premiada con una sola oreja, cuando de forma unánime han señalado los críticos que la presenciaron que nunca en su vida habían visto una faena tan excepcionalmente valerosa y, al fin, dominadora de un toro difícil y peligroso. Junto a este triunfo resonante, de los que no se olvidan, ¿qué significan las tres o cuatro orejas de otros toreros en los mismos festejos?

Ciertamente que no significan gran cosa; pero para muchos es dato importante, aunque cada uno por su cuenta reste méritos a unos o a otros tomando en consideración la plaza, los toros y la calidad del artista en su concepto personal. Con trofeos o sin ellos bien venido sea el señor Anuario para ayuda de memorias flacas, para satisfacción de los interesados y, sobre todo, por que significa una valiosa aportación a la historia de la Fiesta. Creo que el ilustre presidente de la Federación Nacional Taurina, don Gregorio Marañón, debiera proponer en Junta la adquisición de ejemplares para todas las entidades taurinas y, en lo sucesivo, patrocinar las ediciones con una justa aportación económica, pues de lo contrario es posible que al valeroso autor "Uno al sesgo" (hijo) tuviera, como "Don Luis", que renunciar a su ardua empresa, escasamente remuneradora.

Tras una ausencia de ocho días, no por culpa nuestra, reanudamos el estudio del hombre a través del diálogo. Decimos que no por culpa de los que nos aplicamos a este menester, porque nosotros estuvimos en pos de los hombres, de los artistas... Pero fechas taurinas para unos, fechas de entrenamientos para otros, lo cierto es que los objetivos —los hombres— estaban ausentes. Y costó lo suyo encontrarlos. Y ponerlos a merced del periodista en este «atraco», donde poder dejarlos hablar ante la insinuación de mejor o peor intención.

Juan Carlos Beca Belmonte —¿para qué dar su ficha taurina?— llegó a Madrid y le emplazamos en medio del estanque del Retiro. El tiempo nos jugó una mala pasada. El magnetofón, también. Pero las tardes aciagas se superan cuando se sabe luchar con los... imponderables.

Juan Carlos Beca Belmonte cree en el otro. Yo, también. Si ustedes, los lectores, tienen fe en el hablar de los hombres, aquí tienen lo que hablamos en una desapa- cible tarde marceña torero y reportero.

ESTAMOS sumidos en el oleaje del estanque del parque del Buen Retiro. La tarde amenaza lluvia. No obstante, muchos aficionados reman a nuestro alrededor. El paraguas que Juan Carlos trajo de su casa es una buena prevención a los amenazantes nubarrones. Más que nada por el magnetofón...

TOREAR

—¿Según su sentir, qué es torear?

—Hacer ante el toro lo que uno tiene dentro. No creo que nadie pueda describir definitivamente este término ni pretender torear de una forma u otra, si no se lleva dentro. Esto es un arte y la inspiración del arte son fundamentos que salen de dentro...

—Antes de torear, Juan Carlos, ¿qué hacía?

—Estudiaba bachillerato. En los veranos, mis padres, tal vez a la defensiva, me mandaban a Suiza a estudiar francés.

—Francés en Suiza, bachillerato oficial en tu tierra... ¿Puede decirse que ha tenido también un bachillerato taurino en las plazas de acá?

—Pues sí. Una vez evidenciada mi vocación y ante la responsabilidad de apellido, mi familia, tras dar la venta, quiso que al salir a los ruedos lo hiciera debidamente preparado para que nadie pensase que venía en plan de broma. Después... también todo el mundo se creía que yo, desde pequeño, había estado preparándome y eso no es cierto... Entonces mi bachillerato taurino lo he tenido que hacer con matrícula de honor antes de hacer la reválida con traje de luces.

—El apellido de Belmonte, el de su ilustre abuelo, ¿le ha supuesto ayuda o «hándicap»?

—Si dijese que no me había ayudado, sería mentira, pues usted y todos saben que este apellido, que tanto se recuerda, siempre ayuda a salir. Luego tuve que poner de mi parte, hacer lo mío y el público, una vez que nos ha ido a ver en la plaza, juzgando por lo que vio, se olvida que se es un Belmonte y exige doblemente; como uno mismo y, a la vez, como un descendiente de Juan Belmonte.

MALETILLA

—No adelantemos acontecimientos. ¿Fue duro su aprendizaje taurino?

—Puedo asegurar que ha sido uno de los principios más duros que hayan existido. Una prueba que me han exigido mis padres, mis tíos, toda mi familia, en general, para que saliese a los ruedos con la lección sabida. Para que no me sucediese nada desagradable y pudiese con todo... Todo ello ha sido difícil y bueno para poder estar donde estoy.

—Ha sido difícil el aprendizaje. No obstante, habrá algún buen recuerdo. ¿Cuál?

—Recuerdo el día que me pegaron la primera cornada que fue en un tentadero, además una vaca, y era precisamente el cincuenta aniversario de que mi abuelo había cortado una oreja aquí en Madrid. Ello se sumaba al opinar de mi familia, que opinaba que el torero nacía y, ¡de verdad!, lo muy difícil que me fue aprender y los grandes sacrificios que me costó... Son vivencias que no se me olvidarán jamás.

—¿De quién recibió más ayuda... moral, en su carrera?



LLUVIA.—También la lluvia hizo su aparición en el «ruedo» de la entrevista. Juan Carlos Beca Belmonte, prévisor, alivió con su paraguas la presencia de las gotas de agua que se invitaron por su cuenta.

EL HOMBRE A TRÁS

ESTUDIO PSICOLOGICO DE JUAN CARLOS BECA BELMONTTE

Potencia para soportar el apellido glorioso, fe en sí mismo y generosidad, constantes permanentes del nieto de Juan Belmonte

—Bueno... Sinceramente, el que más ha creído en mí, he sido yo. La moral mía ha sido grande, pues siempre he creído que lo que uno se propone con fe, lo logra... Por otra parte, mis padres, una vez convencidos de mi vocación, no me restaron apoyo moral. Y, lo que es más importante, creyeron en mi afición.

MAESTRO

—En aquel tiempo usted estaba en el Instituto de Enseñanza Media. En día de fiesta se celebraban corridas de toros en su Sevilla, en Madrid, en Barcelona y en todas las ciudades que celebraban fecha de Santo Patrón. Sonaban toreros ¿Quiénes para usted?

—Cuando yo empecé a ver toros, de cuatro años para acá, y las referencias anteriores me inclinaban por los maestros que aún se conservan en candelero: Ordóñez, Camino. Esto en cuanto al recuerdo de nombres que me exige. Por otra parte, siempre sentí, y siento, gran admiración por todos cuantos se visten de luces, pues creo que desde el banderillero más modesto al matador más figura, todos son personas humanas, son hombres que luchan por hacer algo en la vida y todos tienen un gran mérito.

—¿Tuvo ocasión de ir de niño a los toros?

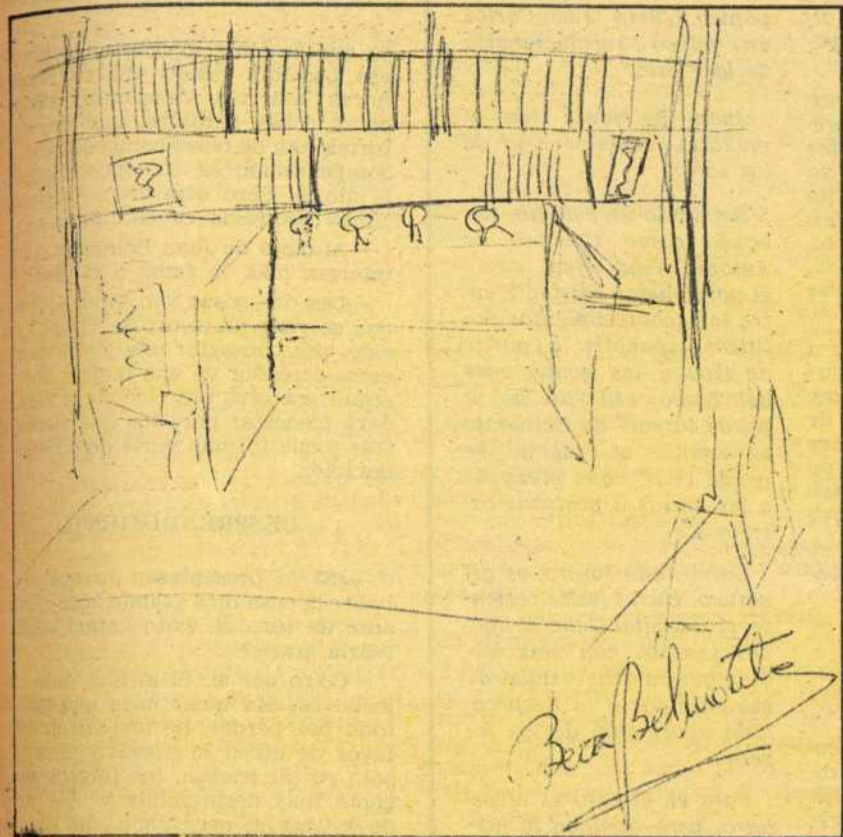
—Me llevó mi abuelo, pero era tan niño que no recuerdo absolutamente nada. Ni siquiera puedo dar una opinión subjetiva de la Fiesta sobre el ambiente que la rodeaba. Sinceramente hasta la muerte de mi abuelo no me empezó a interesar, en serio, este arte, actividad o profesión... Es cuando decidí ser torero, tenía catorce años, y es cuando empecé a estar cerca de la Fiesta. Estas vivencias de los últimos años han podido con los recuerdos de

TRAVES DEL DIALOGO

Pregunta: NACHO

Diagnostica: Doctor MARTINEZ - FORNES

Fotografía: Carlos MONTES



EL TORERO:

Juan Carlos Beca Belmonte.

Nació en Sanlúcar de Barrameda el 24 de agosto de 1947.

Estudió bachillerato en el Colegio Nuestra Señora del Pilar de Madrid.

Preuniversitario, en N. S. de Rosales en Madrid.

Debutó vestido de luces, en Ondara el 10 de julio de 1966.

Con caballos, el 14 de marzo de 1967, en Valencia.

Alternativa: 26 de agosto de 1968 en Santander. Padrino, Ordóñez; testigó, Miguelín. Toros de Urquijo.

mi niñez y han quedado anulados por las permanentes de más fuerza en las que he sido testigo e intérprete.

LUCES

—No obstante, ¿recordará las impresiones del primer día que se vistió de luces?

—¿Cómo no? El 10 de julio de 1966, en Ondara. Es la primera vez que lo hice ante el público. Fue la mayor alegría y satisfacción para mí. Es como cuando de chiquitito se sueña con el día de la primera comunión. Sí, ésta es la sensación que experimento ahora mismo. Fue toda la gente a verme. Tuve la suerte de quedar muy bien... todos los recuerdos que conservo son gratos.

—Esa tarde en Ondara, ¿estrenó vestido de luces o utilizó alguno de su abuelo?

—Este vestido de torear, el mismo que utilicé en este festejo y en los otros diez u once sin caballos, uno de grana y oro; había pertenecido a Pedrés y lo adquirí de segunda mano... ¿Cuando estrenó terno propio?

—En mi presentación con caballos en Valencia.

—¿Recuerdos en su mente ahora, de su primera época?

—Desde los tiempos que decidí consagrarme a la Fiesta, todos los recuerdos perduran en mi mente. Los buenos y los malos. Es la escuela real que nos prepara: lucha, experiencia y nuevos descubrimientos. Corregir errores, persistir y mejorar lo positivo..., no envanecerse y ser el mismo siempre. Bueno..., ahora que me pone en el trance de recordar, me acuerdo de una tarde en la plaza de Gilena —toreaba sin caballos— esa plaza se llenó de aficionados de Sevilla que iban, fundamentalmente, guiados por el recuerdo de Juan Belmonte, e iban a enjuiciar a

ese muchacho —nieto del genio— para ver si se le parecía. También aquello de Valencia, que por algo que hice salió a relucir el nombre de mi abuelo y me evidenció la gran categoría de mi antecesor familiar en esto de los toros y lo que es más importante, seguía en la mente de los buenos y sinceros aficionados.

AFICION-DINERO

—¿Qué entiende por AFICION, con letras mayúsculas?

—Pienso que existen dos clases de aficiones: la que siente el torero y la que domina al público que adquiere su entrada en taquillas.

—Hábleme de la afición del artista que se enfrenta al cornúpeto.

—Esta es imposible de describir y nadie puede expresarlo con palabras. Ni yo mismo, a fuer de sincero, y sintiendo una tremenda afición le podré expresar en palabras este «tirón» que sale de dentro. Ni puedo ni quiero manifestarle una contestación de compromiso por que no sería sincera.

—¿Cómo entiende, entonces, la otra afición, la del público?

—Un sentir, una satisfacción, una emoción que se manifiesta dentro del espectador que da alegría y a la vez le pone los pelos de punta.

—¿A su modo de entender, existe hoy afición entendida?

—Creo que sí. Lo que pasa es que hay una afición, que no deja de ser importante, que vive del recuerdo antiguo. Unos cuantos aficionados que perduran y no comulgan, por ahora, con los nuevos moldes y los estilos de antaño y hogaño. Tal vez sean algo intransigentes —pero honrados— con las nuevas maneras, pero como son leales, habrán de reconocer la verdad en la arena de acuerdo con los nuevos tiempos.

—Afición de ayer. Afición de hoy. ¿Quién vela por la verdad?

—Soy de la opinión que el torero poner sentimiento en su hacer, y es lo que trata de transmitir al público, y si el público lo capta se ha captado el mensaje del que se viste de luces, es que éste ha andado con la verdad, puesto que le ha irradiado la emoción que el toro proporciona. Creo sinceramente que hace muchos años sería igual. La verdad profunda es auténtica ayer y hoy.

—¿Qué es el dinero para el torero?

—Un estímulo, una forma de pagar un trabajo, un arte y una serie de sacrificios cultivados —sin compensación económica— durante mucho tiempo... Quizá sea importante decir, pues



CONTACTO.—En el centro del estanque del Retiro se llevó a cabo el diálogo. El magnetofón haría de las suyas, pero, por fin, se estableció el contacto perdido.

EL DOCTOR DICE...

I

Por las venas de Juan-Carlos corre sangre de su abuelo Juan Belmonte, como un legado. Porque a la hora de morir, parte de nosotros sigue viviendo en nuestros hijos y en nuestros discípulos, que son hijos del espíritu, si éste fue fecundo.

Algunos rasgos de su cara llevan la impronta dominante del abuelo, pero modelados con más armonía en conjunto. Contrasta la elegancia del nieto con el aspecto desgarrado y tosco de su antecesor. Si Juan Belmonte no hubiese sido torero, hubiese parecido un ser muy extraño por su aspecto. Pero un torero jamás hace el ridículo, por rápido que sea el paso del anonimato a la gloria, en palabras de Rafael Campos de España.

Juan-Carlos cuida todos y cada uno de los detalles del buen parecer. Y los cuida sin cuidarlos, que así es la elegancia.

El lenguaje de sus ma-

nos es delicado, cordial, en voz baja. Un leve subrayado a cuanto dice. Más expresivas que sus ojos.

En la historia de la cultura, según mis ideas, surgió primero el ademán. Después, la palabra. Acaso, por esto, los pueblos orientales, que hicieron del ademán un arte, hablan tan poco.

Aire de estoque tiene el paraguas en sus manos. Más que para protegerle de la lluvia parece un medio de expresión.

Una extraña pulsera sirve de marco a la mano derecha como si buscara una rara simetría con el reloj.

II

En el autógrafo escogió una palabra desconocida para muchos españoles, sobre todo si son jóvenes: admiración. Esa luz, que, cuando desaparece, apaga nuestros ojos, a veces para siempre. Y lo hace con una letra grande, de generosos espacios. Segura-

mente lo más importante lo dice ahí.

Lo mismo que en muchos diálogos, el mensaje va dirigido al «tercer oído». Ese oído que la mayoría ni saben que existe.

Usa dos firmas completamente diferentes. Expresión de dos personalidades distintas. A sus años la personalidad es todo un abanico de posibilidades. Pero él cree saber su camino, con toda seguridad. Es la vocación. Sentir «ese tirón que sale de dentro».

En el dibujo se limita a reproducir un mueble-barbillería que tenía delante. Sorprende la suavidad de las líneas horizontales frente al trazo vigoroso de las verticales. Algunas, triplicadas, como dardos que apuntan al éxito.

La base, apenas esbozada.

III

Un apellido glorioso, como el peso de la púrpura, no es siempre fácil de llevar, sobre todo si el descendiente pretende seguir las huellas siempre vivas de su predecesor.

Juan-Carlos acepta la ayuda de su apellido y sus exigencias. Lo vivencia como una condecoración que, más que decorar nuestro pecho, es una exigencia de decoro. Nunca mero adorno.

Tiene fe en sí mismo, que es imprescindible para confiar en los demás. Es de los que para asistir a una procesión rogativa de lluvias, en plena sequía, llevaría impermeable y paraguas.

Creo que la gran religiosidad de los toreros no le da tanto el riesgo de su arte como la fe en sí mismo. Y el mismo Rito de la Fiesta.

Por lo mismo, también Beca Belmonte, el primer día que vistió su traje de luces lo recuerda con la misma alegría que el día de su Primera Comunión. Porque Comunión es comunicación entrañable.

La unión y comunicación de un torero con su público, tras una faena genial, no admite comparación. Ni siquiera a través de la canción, como le refería Fleta a Nicanor Villalta después de brindarle un toro.

Era un traje de luces que había usado Pedrés. Marañón comentaba: «Me duele desprenderme de mis trajes viejos. Son como viejos amigos.»

Cree traer una brisa fresca con nuevos tiempos y modos al ruedo, ese gigantesco brocal del pozo hispánico. ¿Será Juan-Carlos un nuevo revolucionario de la Fiesta?

Juan Belmonte fue el máximo revolucionario de los toros.

Recuerdo un estudio, tan agudo como riguroso, de Antonio Abad Ojuel, sobre el paralelismo existente entre los acontecimientos políticos españoles a partir de 1700 y las evoluciones del Toreo: «El "así no se puede torear" de Belmonte es similar al "así no se puede vivir", que precipita a las masas a posturas extremas.»

Como todo torero, es generoso. Hasta fecha reciente, el Hospital General apenas contaba con más medios que la generosidad de sus médicos y la despreñida aportación de los toreros.

Para él, el toro es el peligro, pero también la verdad. El toro—con su instinto certero—no se equivoca jamás. Y, además, pondrá a cada matador en el lugar que le corresponde, por encima de cualquier otro considerando. Lo mismo que hace la Historia—con más calma—con los hombres públicos.

Reconoce el miedo en esa hora interminable que precede a la corrida. Después, en la arena, desaparece. Entra en trance. También porque, ceñido en el traje de luces, se alivia el miedo. Cuando tenemos miedo nos encogemos y apretamos.

Pero, ¿es que hay otro modo de torear? La corrida o de torear? La corrida de toros es, para mí, un auto sacramental en lomo a la muerte. Por ello es la autoridad y no un árbitro quien preside la Fiesta.

No es espectáculo para divertirse. Frente a divertirse—vertirse hacia afuera—, encontrarse. Frente a diversión, introversión y conversión.

Fiel a sí mismo, Juan-Carlos se está forjando. Un hombre que aspira a ser distinto de los demás. Con seguridad cree, como yo, que cada hombre constituye una especie diferente. Y cuando muere acaba su especie.

S. MARTINEZ-FORNES

LAS MANOS HABLAN.—O, al menos, subrayan, acentúan y sirven de signos de puntuación a las frases del torero.

to que la gente lo ignora, es que tras ese paseillo vienen una cantidad de horas muertas, desazones, gastos y otras cosas perdidas, que de alguna forma han de tener compensación. Una compensación es, sin duda, la fama y la gloria. Pero otra forma de recompensa necesaria es el dinero.

—Al nieto de Juan Belmonte, ¿qué le interesa más, la fama o el dinero?

—Las dos cosas van unidas. Todo el que se viste de torero se viste por afición, por conseguir una gloria, por hacerse acreedor de una fama y por conseguir ese otro práctico en la vida que dará bienestar para los que vienen detrás y que forman parte de nuestra generación.

DESPRENDIMIENTO

—¿Si le presentasen la ocasión de hacer la cosa más grande, más gloriosa ante un toro de éxito garantizado, torearía gratis?

—Claro que sí. Si lo hice ante toros inciertos. Sin tener nada que ganar y todo por perder, he toreado gratis en favor de quien lo necesitó. Bueno, no sólo yo. Si analiza, los toreros son la gente más despreñada y más presta de ayudar al necesitado. Allí estamos donde nos reclaman, sin cobrar una peseta, en esa serie de festivales que cada día aumentan. Esos festivales donde se torea se arriesga y no cuenta el éxito para el escalafón artístico del torero. Pero lo importante fue estar allí.

RECOMENDACION

—¿Qué es más difícil para el torero, el toro o esa otra lucha de las recomendaciones para llegar a los despachos de las empresas?

—En lo del toro existen muchos peligros. No solamente el toro, sino la carretera, los viajes, el público, los empresarios, las intrigas...; todos son peligros a tener en cuenta. El toro, de verdad, es el que tiene más vergüenza de todo el que rodea al mundo taurino y es, sinceramente, el que pone o quita, acaba con los mitos o encumbra gente que nadie imaginaba que podía llegar a tal sitio... Luego también hay muchas intrigas como en todas las cosas y eso presupone que uno pueda o no pueda torear, según las simpatías que tenga el apoderado, que tenga uno propio... y sobre todo de la circunstancia que concorra en cada uno. Tras una racha afortunada, todos se vuelcan sobre el torero...

MIEDO

—¿Cómo debe ser un buen apoderado?

—Primero conocer bien el carácter del torero, estar bien relacionado y saber explotar al máximo las posibilidades del poderante.

—En la actualidad, ¿torea lo que quiere o lo que puede?

—Lo que puedo.

—¿Se cree nacido para figura del toreo?

—De no tener fe en mí mismo no me habría metido en esto.

—¿Le falta mucho para serlo?

—Ando en ello.

—¿Qué entiende por figura del toreo?





—Llegar a ser todo lo que uno ha pretendido ser. Estar orgulloso de cuanto se hace sin arrepentirse de nada de lo que hizo y, lo que es más importante, que los testigos presenciales coincidan con nuestra propia opinión. Que el protagonista y la concurrencia no difieran cuando el artista llegó a su meta.

—¿Supersticioso?

—Sí.

—¿Qué símbolo considera gafado?

—Tal vez antes no lo fuera. Pero un traje gris y plata, al que tenía gran cariño desde antes de estrenarlo, me resultó gafado desde el día del estreno en una corrida en Domingo de Resurrección, en el que recibí una gran cornada. Recuperado de la herida lo volví a utilizar repetidas veces y siempre con suerte adversa..., hasta que decidí prescindir de este terno.

—¿Cuál es su minuto del miedo en la plaza?

—Más bien son los minutos que preceden al paseillo. Luego, en el ruedo todo el afán está supeditado a superar la papeleta. A agradar al público, a la crítica y, lo que es más importante, a satisfacerse ante sí mismo.

HOGAR

—Si mañana un hijo suyo le pidiese anuencia para ser torero, ¿se lo permitiría?

—¡Bueno! Primero había de llegar ese caso. Luego, poderse situar en la circunstancia de tiempo y lugar. A largas fechas vistas sólo puedo afirmar que la vida de un torero es muy dura y llena de sinsabores. Y el peligro ciñéndose a la «faja». Y lo que es peor, esa incompreensión que nos rodea...

—Juan Carlos, un torero, ¿debe tomar estado matrimonial?

—Un torero es un hombre con todos los atributos que Dios le dio. Y entre ellos, el de tomar estado. ¿Por qué no habría de casarse?

—¿Qué virtudes o cualidades ha de tener la esposa de un torero?

—La primera, una comprensión especial para poder perdonar muchos momentos malos que tiene el torero por sus dificultades en la vida, sus dificultades ante el toro y soportar los nervios del marido por todas estas cosas expuestas.

—El hombre, el torero, ¿precisa dar un trato especial a su esposa?

—El, sobre todo, ha de pensar que su mujer sufre mucho y que cuando vuelve de torear ha de hacer las cosas lo mejor posible en el hogar para compensarla de todo sacrificio que ella soporta en jornadas de riesgo.

RELIGION

—¿A qué Virgen venera más?

—A la Madre de Dios. A la única que concebimos todos los humanos.

—¿Bajo qué advocación la implora?

—Mi Virgen de la Esperanza, de Triana...

—Cuando está en peligro, ¿de quién se acuerda?

—Sinceramente, no me acuerdo de nadie. Solamente de salir cuanto antes de ese trance y de hacer las cosas de forma que salgan bien.

—¿Le pesó escoger alguna vez esta profesión?

—Pienso que a todo humano, a veces, le han surgido dudas sobre el camino que escogió. Pero también estoy convencido que cuando lo escogió sin presiones, estas dudas se disipan y nos aplicamos de inmediato, con más ardor, a la ruta emprendida.

—¿Qué opina de la muerte?

—No he pensado mucho en esta cuestión. No puedo, por tanto, opinar.

—¿Cree en la otra vida?

—No me cuesta trabajo creer, ni tampoco dejar de creer. Pero desde luego sí que creo.

—¿Es usted religioso practicante?

—Sí, desde luego.

AMISTAD

—¿Cuenta con muchos amigos?

—Sí, yo tengo muchos amigos, según la evidencia de cada día. Muchos más amigos que cuando empecé a torear. Naturalmente, creo más en las amistades de antes, cuando mi nombre no sonaba. Ahora, lo del toro, me ha dado muchos conocimientos, pero de verdad que lo de la amistad está por probar.

—En sus tiempos libres, ¿qué entretenimiento escoge?

—El cine.

—¿Qué tipo de cine, el que hace estudiar o el que divierte?

—De esas películas que entretienen. De esas que hacen pasar el rato y permiten salir de la sala sin preocupaciones y contento.

—¿Nombre de un director de cine?

—Fellini.

—¿Nombre de alguna actriz?

—En el cine veo al personaje que encarna. No puedo identificarla en la vida real.

BECA BELMONTE

—¿Un defecto en la arena?

—Me acuso de seriedad. Bueno, un poco de seriedad. Un poco metido en mi mundo.

—¿Es este defecto del que le acusa el público?



EL TORERO. — Y sus gestos son recogidos por la cámara de Montes. Los documentos gráficos luego servirán de evidencia al doctor Martínez Fornés para realizar su estudio.

—Precisamente es el que me señalan los amigos.

—¿Defecto en la vida de seglar?

—Se me ocurre pensar, ahora, que desde que me levanto hasta que me acuesto estoy cometiendo defectos. Puede que mi orgullo pueda ser mi mayor falta.

—¿Es ese el defecto de que le acusan sus amistades?

—Creo que sí, aunque lo llaman de otra forma. Me tachan de retraído, demasiado serio y muy metido en mi mundo.

—¿Mayor virtud de Juan Carlos Beca Belmonte?

—Sinceridad conmigo mismo y honradez para con los demás.

—¿Qué virtud le reconocen desde los tendidos?

—Depende de cómo rodó la suerte en la arena.

—¿Cuál fue el mayor elogio que escuchó de sí mismo?

—¡Que me parecía a Ordóñez!

—¿Y cuál fue el que le habría gustado escuchar?

—¡Ese torero es Juan Carlos Beca Belmonte!

—Lo oiremos pronto, torero.



¿Quién será EL TRIUNFADOR DE LA FERIA DE ABRIL?

Bases del Concurso «Triunfador de la Feria de Abril»

1.ª EL RUEDO ofrece un premio de 10.000 pesetas al lector que acierte quién será el diestro que obtenga más trofeos en la Feria sevillana.

2.ª El cómputo de éxito se establecerá concediendo un punto por cada uno de los trofeos alcanzados (orejas, rabos y salidas en hombros) y dividiendo el número de galardones por el número de reses lidiadas por cada uno de los matadores que hayan intervenido en la Feria.

3.ª Los concursantes tendrán que pronosticar el nombre del triunfador absoluto, que será anunciado en el número de EL RUEDO correspondiente al día 22 de abril de 1969.

4.ª Si más de un concursante acertara el nombre del triunfador se celebrará un sorteo ante notario para decidir quién será el

afortunado que recibirá el premio de las 10.000 pesetas.

5.ª Sólo serán válidos los pronósticos escritos en el boleto adjunto, que se publicará en nuestro semanario los días 18 y 25 de marzo y 1 y 8 de abril.

6.ª En el caso de que dos o más diestros obtuvieran idéntico promedio de trofeos, se considerará acertantes a todos los que pronosticaran el nombre de los triunfadores igualados.

7.ª En cada boleto sólo se podrá inscribir el nombre de un matador, computándose sólo el primero en el caso de que el boleto contuviera varios.

8.ª El plazo de admisión de boletos quedará improrrogablemente cerrado el día 11 del corriente mes de abril; los remitidos por correo habrán de traer matasellos del día 10 como fecha tope de su remisión.

AQUI EL ABONO DE LA FERIA SEVILLANA

6 abril: 1 toro de don Pedro Salas, para R. PERALTA.—6 del señor conde de la Maza, para C. ROMERO, LIMENO y A. BAREA (alternativa).

11 abril: 1 toro de don Carlos Urquijo, para A. y R. PERALTA.—6 de don Salvador Guardiola, para A. LEAL, R. DE PAULA y A. BAREA.

12 abril: 6 toros de don Alvaro Domecq, para J. OSTOS, P. CAMINO y J. MARTINEZ «LIMENO».

13 abril: 6 toros de don José Benítez Cubero, para V. VALENCIA, C. ROMERO y P. LINARES.

14 abril: 6 toros de don Carlos Urquijo, para A. ORDONEZ, S. MARTIN «VITI» y A. TERUEL.

15 abril: 1 toro de don Fermín Bohórquez, para F. BOHORQUEZ.—6 de don Gerardo Ortega, para J. OSTOS, V. VALENCIA y M. CORTES.

16 abril: 6 toros de los señores Herede-

ros de don Carlos Núñez, para A. ORDONEZ, P. CAMINO y M. CORTES.

17 abril: 6 toros de don Lisardo Sánchez, para S. MARTIN «VITI», P. LINARES y A. TERUEL.

18 abril: 6 toros de don Fermín Bohórquez, para A. ORDONEZ, A. LEAL y C. ROMERO.

19 abril: 6 toros de don Antonio Pérez, para J. APARICIO, P. CAMINO y P. LINARES.

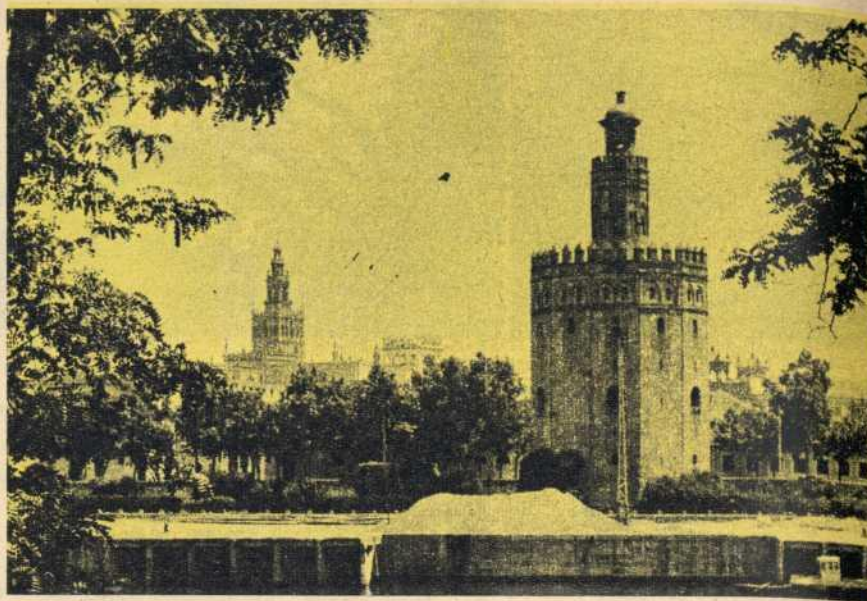
19 abril: (noche). Corrida extraordinaria, con motivo de la inauguración del nuevo alumbrado eléctrico: 7 toros de don José Luis Martín Berrocal, antes Concha y Sierra, para el rejoneador señor conde de San Remy y los toreros R. DE PAULA, A. HERNANDO y G. DE LA HABA «ZURITO».

20 abril: 1 toro de don Carlos Urquijo, para A. PERALTA.—6 de don Eduardo Miura, para J. MARTINEZ «LIMENO», A. HERNANDO y A. ROJAS.

Don
con domicilio en la calle
....., número, ciudad
provincia de, pronostica que el
triunfador de la Feria de Abril de Sevilla será el diestro
.....

Firma:

AVISO.—Los boletos deberán enviarse, hasta el día 11 del mes corriente, al semanario EL RUEDO, avenida del Generalísimo, 142, Madrid, distrito 16, indicando en el sobre «Para el triunfador de la Feria de Abril de Sevilla». El número de boletines que cada lector puede remitir es ilimitado.



JUGAR A LAS CLASIFICACIONES

UN poco para orientación de nuestros lectores respecto al concurso y otro poco por juego, hemos calculado con respecto a todos los toreros anunciados en la Feria de Abril qué puntuación hubieran obtenido aplicando a los resultados totales de la pasada temporada de 1968 el criterio seguido en nuestro concurso, es decir, el de dividir la totalidad de los trofeos conseguidos por el número de toros lidiados, que, salvo excepciones, es igual al número de corridas toreadas multiplicado por dos. En el caso de los rejoneadores, el divisor es el número de corridas, ya que generalmente sólo matan uno por festejo.

Tomando como base la estadística de nuestro número «Resumen de la temporada», los matadores anunciados en Sevilla para este año obtuvieron este balance final en 1968:

MATADORES	Corridas	Orejas	Rabos
Palomo «Linares»	79	175	34
Angel Teruel	74	136	14
Antonio Ordóñez	70	112	19
Paco Camino	59	90	12
S. Martín «Viti»	54	57	6
Manolo Cortés	44	48	6
Angel Peralta	43	72	13
Rafael Peralta	40	61	16
Andrés Hernando	31	34	6
Jaime Ostos	27	26	1
Curro Romero	26	7	—
Fermín Bohórquez	24	18	—
Antonio Barea (novilladas)	23	19	—
Julio Aparicio	17	5	—
G. de la Haba «Zurito»	13	34	1
Adolfo Rojas	12	16	4
Conde de San Remy	11	10	2

Tras lo cual, hechas las consiguientes operaciones aritméticas, hallaríamos la siguiente clasificación con relación a la pasada temporada:

MATADORES	Coefficientes de éxito
Angel Peralta	2,04
Rafael Peralta	1,92
G. de la Haba «Zurito»	1,34
Palomo «Linares»	1,32
Angel Teruel	1,01
Conde de San Remy	1,00
Antonio Ordóñez	0,93
Paco Camino	0,86
Adolfo Rojas	0,83
Fermín Bohórquez	0,75
Andrés Hernando	0,65
Manolo Cortés	0,61
S. M. «Viti»	0,58
Jaime Ostos	0,50
Antonio Barea	0,41
Julio Aparicio	0,14
Curro Romero	0,13

De todo lo cual —y siempre a guisa de juego— deducimos varias cosas:

Primera.—Que los números son unos bromistas. Claro es que no hemos computado las salidas a hombros —y en nuestro concurso sí—, pero los resultados hubieran variado poco.

Segunda.—Que hacen bien los aficionados para no dejarse llevar por la estadística para elegir sus preferencias.

Tercera.—Que el jugar a clasificaciones es divertido, y que por aquí se puede llegar a otros planteamientos... que dejaremos para otro día.



DON ANGEL Y DON ANTONIO VALERO, DE ALBORAYA (VALENCIA), PREMIADOS CON LAS 10.000 PESETAS DEL CONCURSO «TRIUNFADOR DE FALLAS 1969»

ENTREMEZCLAR.—Momento en que el notario entremezcla en el cajón los boletos de los acertantes, todos los suscritos en favor del diestro Miguel Márquez y el novillero Julián García.

LOS DOS NOMBRES SUSCRIBIERON EL BOLETO AGRACIADO QUE DABA VENCEDOR A MIGUEL MARQUEZ

Como ya es sabido, cerca de tres mil lectores, 2.725 exactamente, según recuento realizado en nuestra Redacción y dado a conocer en nuestro último número, tomaron parte en el concurso de EL RUEDO para predecir al triunfador de las corridas falleras, éxito con el cual se alzaron el matador de toros Miguel Márquez y el novillero Julián García, ya que ambos cortaron tres orejas y salieron a hombros en sus respectivas actuaciones.

Pues bien, ante el empate registrado, y cumpliendo con arreglo a las bases hechas públicas en estas páginas, el pasado viernes, a la una de la tarde, una Comisión de EL RUEDO, compuesta por don Faustino Dilla, jefe de Administración; don Carmelo Calvo, oficial administrativo, y don Jesús Sotos, en representación de la Redacción de la revista, se posesionaron en el despacho oficial del notario don Juan Antonio González Gallo, del ilustre colegio de Madrid, para hacerle entrega de la totalidad de los boletos recibidos y bases que rigieron el concurso.

En primer lugar, y en presencia también del oficial de la notaría don Pedro de la Torre, don Juan Antonio González Gallo

ANTE EL NOTARIO, DON J. A. GONZALEZ GALLO, FUE ELEGIDA AL AZAR LA PAPELETA ENTRE LAS 489 QUE DABAN TRIUNFADORES AL DIESTRO CITADO Y AL NOVILLERO JULIAN GARCIA (AMBOS EMPATADOS A TROFEOS EN LAS CORRIDAS)

procedió al recuento de los boletos acertantes, haciéndose oficial y legal la cifra dada por la revista en su último número —Miguel Márquez, 456 votos, y Julián García, 33—, y, posteriormente, las distintas papeletas de votantes con acierto fueron depositadas en un cajón, y tras la



MANO INOCENTE.—Como es ya tradicional en estos casos, actuó de «mano inocente» la de la señorita Rosario Santos Corredor. Ese es el instante de hacer entrega al notario de la papeleta extraída de entre las 489.

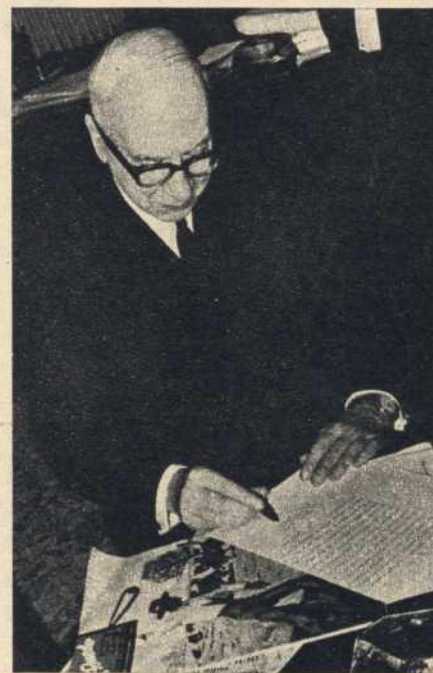
consiguiente mezcla de unas y otras, se solicitó la presencia de la señorita Rosario Santos Corredor, quien de entre los 489 boletos eligió uno al azar, el suscrito por don Angel y don Antonio Valero, con domicilio en la calle Milagro, 21, de la localidad de Alboraya (Valencia), quienes pronosticaban que el triunfador de 1969 de las corridas de la serie valenciana de Fallas sería Miguel Márquez, quien de esta forma era erigido triunfador del concurso, y el boleto elegido agraciado con la cantidad de 10.000 pesetas.

Finalmente se levantó la correspondiente acta del acto, firmando la misma don Juan Antonio González Gallo y don Florentino Dilla.

Conocidos los nombres de los agraciados, que nos figuramos hermanos, el Administrador de EL RUEDO, don José Barea, comunicó la suerte por escrito al domicilio antes reseñado, solicitando la forma de entrega del citado premio, bien en la Administración de la revista personalmente o por giro postal a los señores don Angel y don Antonio Valero, en Alboraya (Valencia).

Enhorabuena a los citados. Y a rellenar más boletos. El

II Concurso de EL RUEDO está en marcha, y la Feria de Abril sevillana, a la vuelta de la esquina, como aquel que dice. Suerte y a adivinar quién será su triunfador.



ACTA.—El acto finalizó con la rúbrica de la correspondiente acta notarial, momento que recoge la fotografía. El «Triunfador de Fallas 1969» ya tiene agraciados. Y ahora a esperar a la Feria de Sevilla.

(Fotos: TRULLO.)

12-3-69

EL TRIUNFADOR DE LAS FALLAS

Don Angel y Antonio Valero
 con domicilio en la calle Milagro
 número 21 ciudad Alboraya
 provincia de Valencia pronostica que el
 triunfador de las Fallas será el diestro Miguel
Marquez
 Firma: Angel y Antonio Valero

AVISO.—Los boletos deberán enviarse al semanario EL RUEDO, avenida del Generalísimo, 142, Madrid-16, indicando en el sobre «Para el triunfador de las Fallas». El número de boletines que cada lector puede remitir es ilimitado.

BOLETO.—He aquí el boleto elegido al azar. Lo rellenaron don Angel y don Antonio Valero, con domicilio en la calle Milagro, 21, de Alboraya (Valencia), que pronosticaron como triunfador a Miguel Márquez. Enhorabuena.

Lances de actualidad

CANOREA, EMPRESARIO DE JAEN POR CINCO AÑOS

JAEN, 23. (De nuestro corresponsal, Rafael Alcalá.)—Ya tiene, al fin, nuevo empresario la plaza de toros jaenense: don Diodoro Canorea, que posee en explotación otros diversos cosos, entre ellos el de la Maestranza sevillana, Córdoba, Andújar, Martos, Villanueva del Arzobispo y otros.

El contrato ha quedado firmado hace unas horas por el mencionado empresario y por don Francisco Merino González, consejero-delegado de la Sociedad propietaria de la plaza, que ha llevado las gestiones directamente.

Don Diodoro Canorea explotará nuestra plaza de toros durante cinco años y en la próxima semana regresará a nuestra capital con el fin de cumplimentar a las autoridades provinciales y reunirse con los medios informativos jaenenses al objeto de darles a conocer de forma detallada la programación a desarrollar.

Nos congratula —no hay que decirlo— la noticia, ya que conocemos perfectamente la calidad taurina del señor Canorea. Ahora, a esperar noticias, en la seguridad de que el bello y modernísimo coso de la Alameda resurgirá de entre sus cenizas como nuevo «Ave Fénix».

LOS «AMIGOS DE CORDOBÉS», DE IRUN

También la Sociedad de los «Amigos de Cordobés», de Irun, y en reunión celebrada el 12 del pasado marzo, eligió su nueva Junta directiva, compuesta por los señores que a continuación se citan: Presidente, don Juan Saavedra Zurita; vicepresidente, don Alejandro Hernández Cuesta; secretario, don Julio Ramajo González; tesorero, don Francisco Díaz Torvisco; vocales, don Joaquín Sacristán Moño, don Francisco Pinar Calleja, don Antonio Gómez Jiménez y don Luis Iriarte Beltrán.

RELACION OFICIAL DE CRIADORES DE TOROS DE LIDIA

Hemos recibido la relación oficial de criadores de toros de lidia, editada por el Sindicato Nacional de Ganadería para la temporada taurina de 1969. Con la pulcritud acostumbrada, comprende cuantas ganaderías están a la fecha de su



HOMENAJE A PALOMO «LINARES».—Con motivo de celebrarse el primer aniversario de la fundación de la Peña taurina Palomo «Linares», de la Ciudad de los Angeles (Madrid), tuvo lugar un sencillo y simpático acto, con asistencia del diestro titular, al que acompañaba su apoderado, don José Luis Lozano. A ambos, junto a todos los componentes de la citada Peña, les fue ofrecido un almuerzo, del que la foto ofrece una perspectiva de la presidencia, brindándose al final por los éxitos del torero durante la presente temporada. (Foto ZARZA.)

publicación, que es el principio de la temporada taurina, encuadradas en el Grupo Sindical correspondiente, disfrutando, por tanto, la aptitud reglamentaria para poder lidiar. Las ganaderías están divididas en las zonas regionales correspondientes, y a la relación de éstas acompañan diferentes decretos y detalles que convierten la publicación en utilísima para cuantos en este ambiente nos desenvolvemos.



LA FERIA PAMPLONICA DEL TORO

Con este cartel ya está anunciada la Feria del Toro 1969, a celebrar en Pamplona. Como de costumbre se celebrará del 7 al 14 de julio próximos, corriendo su organización a cargo de la Casa de Misericordia de la capital navarra.

RECUERDO EFECTIVO

En la puerta de la plaza de toros de Medellín (Colombia) ha sido colocada una placa en memoria de la gran faena realizada por el matador de toros colombiano Pedro Domingo el día 2 de febrero del presente año, que es considerada por la afición colombiana como la mejor actuación en aquel coso desde que fue inaugurado hace veintitrés años. Tanto el diestro como su apoderado, Luis Barquedano (hijo), están recibiendo con tal motivo múltiples enhorabuenas.

ANIVERSARIO DE LA PEÑA TAURINA UTIELANA

Con motivo de cumplirse el décimo aniversario de la fundación de la Peña taurina titular de Utiel (Valencia) se han celebrado el 28 del pasado marzo varios actos con que los componentes de esta Peña han celebrado la efemérides. Consistieron en una charla taurina a cargo de los críticos valencianos señores Vicente M. Montis y Juan Pedro; la entrega a uno de los asociados de la insignia de honor de la Entidad como premio a su labor, y, por último, la instalación en el sitio donde podrá ser admirada, de una cabeza de toro procedente de la ganadería de don Manuel Martín Peñato, que la ha regalado a la Peña utielense.

LOS «DIECISEIS DIAS LOCOS» DE UN TORERO

Leemos en el «Daily Telegraph» que el torero inglés Enrique Higgins «Caña-



ACTO EN LA PEÑA TAURINA DE PORTUGALETE.—En el local social de la Peña taurina de Portugaleta tuvo lugar el acto de imponer la insignia de oro de aquella entidad al Alcalde de aquella villa, don José Manuel Espalza, gran aficionado a la Fiesta y firme baluarte del mantenimiento de la afición. La imposición la llevó a cabo el presidente de la Peña, don Plácido García Barroso, y asistieron al acto el presidente de honor y el efectivo de la Unión de Peñas Taurinas de Vizcaya, representantes de estas Peñas, Prensa y Radio y gran número de aficionados. (Foto CARRERA.)

das» daba comienzo a sus «16 días locos». Consistían éstos en viajar unas 2.000 millas a través de toda España para torear 16 toros en ocho cosos diferentes. Y termina la noticia: «No voy a tener tiempo ni para acordarme del miedo y esperar salir con bien, añadió Higgins, que es uno de los mejores toreros jóvenes en España.»

PEÑA TAURINA «SANCHEZ BEJARANO», DE PLASENCIA

En la Junta general celebrada el 27 de febrero pasado por la Peña taurina

«Sánchez Bejarano», de Plaseñcia, fueron elegidos los siguientes señores para formar nueva Junta directiva:

Presidente, don Antonio Nogales Gómez; vice, don Julio Cermeño Fuentes; tesorero-contador, don Eulogio Reyes Palacios; secretario, don Miguel Tomás García Peral; vocales, don Diego Chaves González, don Domingo García Martín, don Luis Corredor Martín y don Juan Antonio Badillo Bravo.

HA MUERTO DON LISARDO SANCHEZ

En su casa de Salamanca y rodeado de todos los su-



Algunos alumnos de la Escuela Taurina Bordalesa, con su profesor Eleuterio Moya

ACTIVIDAD DE LA ESCUELA TAURINA BORDELESA

Alain Briscandieu, presidente del entusiasta grupo de jóvenes taurinos que se entrenan en las filas de la Escuela taurina bordalesa siguiendo las enseñanzas del ex novillero valenciano Eleuterio Vera «Morenito Pinares» que reside actualmente en Burdeos, nos escribe interesantes detalles sobre las incesantes actividades de aquellos muchachos.

El año pasado torearón dos veces en Corella (Navarra); organizaron una fiesta en Palavas (Montpellier) con vistas al

yos falleció el conocido ganadero salmantino don Lisardo Sánchez y Sánchez. El finado, que contaba ochenta y nueve años de edad, consiguió a través de toda una vida de trabajo ver hecha realidad su mayor ilusión: que sus reses fueran de primera categoría y consiguieran triunfos tan destacados como el conseguido el año pasado en la Feria de Abril sevillana.

Su principal núcleo de reses bravas lo radicó en la finca «Botoa», del término de Badajoz; pero, sin embargo, sus toros siempre se lidiaron como pertenecientes al campo charro, donde también tenía varias fincas con ganado bravo. Descansa en paz el pundonoso ganadero y reciban sus familiares nuestro más sentido pésame.

ACTOS DE LA PEÑA "PEDRES", DE ALBACETE

La nueva Junta directiva de esta activa Peña albacetense ha quedado constituida para el presente ejercicio de la siguiente manera:

Presidente, don José Gómez Casas; vicepresidente primero, don José Mora Gilián; vicepresidente segundo, don Antonio Garvía Alfaro; secretario, don Jesús Alarín Rojas; vice, don Julio Ibáñez Herrero; tesoro, don Manuel Fernández Sánchez; vice, don Juan Garrido Jiménez; contador, don Juan A. Fernández García; bibliotecario, don Alonso Andrés Culebras; vocales, don Pascual López Pastor, don Francisco González García, don Manuel Zafrilla Monsalva, don Francisco



VIII TROFEOS DEL CLUB TAURINO «HERMANOS CHAMACO»

De acuerdo con las bases instituidas por este Club barcelonés, y por medio del Jurado correspondiente, han sido concedidos por octava vez los trofeos del Club taurino «Hermanos Chamaco» a los subalternos Oscar Corbacho (picador), al banderillero Rafael Ataide «Rafaelillo» y al peón de brega Pascual Bernal. El Jurado estuvo compuesto por los señores don Luciano de Paz, presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña; don José A. Cerezuela y don Angel Luis Lorente, críticos taurinos de Radio Juventud y La Voz de Cataluña; don Ricardo Huertas, crítico de «Solidaridad Nacional» y «Dígame»; don Juan Fontanet, que lo es

de «El Mundo Deportivo»; don A. Alcalde Molinero, dibujante taurino; don José Grau Vidal, presidente del Club taurino «Bernadó»; don Francisco Guerrero, presidente del Club taurino Barcelonés, y don Luis Elberdín, presidente del Comité organizador.

La entrega de los trofeos tuvo lugar el 29 del pasado marzo, en el transcurso de un vino de honor celebrado en homenaje de los referidos ganadores. En las fotos aparecen Bernal, Rafaelillo y el hermano de Corbacho, recogiendo sus respectivos premios. (Fotos VALLS.)

Sánchez Fernández, don Antonio García Cantó y don Daniel González Felipe.

También lleva celebradas varias conferencias dentro del I Ciclo de Actividades Culturales 1969, habiendo sido las dos últimas en torno a los temas «Tauromaquia», a cargo de don Antonio Gutiérrez Alarcón, y «Los toros en la poesía», en la que fue disertante don Francisco Ballesteros.

CONCURSO DE PINTURA TAURINA

La Peña taurina «Fermín Murillo», de Tarazona (Zaragoza), ha convocado un concurso de pintura taurina con el fin de fomentar

la afición a esta faceta del arte en la fiesta brava, donde tanto destaca la plasticidad.

Se admitirán originales hasta el día 19 de abril próximo y se concederán varios premios en metálico y trofeos. El fallo del Jurado se dará a conocer en la plaza de toros local durante la fiesta campera que la Peña «Fermín Murillo» organizará para tal fin.

LA POSIBLE NO ACTUACION DE CORDOBES Y PALOMO "LINARES" PREOCUPA A LOS AFICIONADOS VALENCIANOS

(De nuestro corresponsal, J. Lloret.) — Los aficionados valencianos siguen a través de la Prensa con verdadero interés el pleito planteado entre los empresarios llamados «los siete grandes», por una parte, y el binomio Córdoba - Palomo «Linares», por otra. La posible no actuación de ambos toreros en la plaza de Valencia preocupa a los aficionados valencianos, quienes, en general, opinan que la ausencia de Córdoba y de Palomo en las corridas de la Feria de julio sería un desastre para el resultado económico de las mismas, ya que está demostrado —ahí están las recientes corridas falleras— que esos nombres son indispensables para llevar el público a la plaza.

La Empresa «Nueva Plaza de Toros de Madrid, Sociedad Anónima» tenía el propósito de organizar para la Feria de julio nueve corridas de toros; pero si no se llega a un acuerdo con Córdoba y Palomo, el número se reducirá a siete, y aún creemos son muchas corridas. Estos veintidós

puestos se los distribuirán Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Paco Camino, Viti, Miguelín Paquirri, Angel Teruel, Miguel Márquez, Ricardo de Fabra y Manolo Cortés.

Para estos festejos, la Empresa tiene adquirido ganado de Benítez Cubero, Carlos Núñez, Pablo Romero, Núñez Hermanos, Juan Pedro Domecq, Marqués de Domecq y Miura.

CORRIDAS CONTRATADAS POR RICARDO DE FABRA

Ricardo de Fabra, uno de los diestros triunfadores de las corridas falleras, tiene comprometidas más de 30 corridas de toros para ac-

tuar en las plazas de Játiva, Granada, Albacete, Ondara, Tarragona, Valencia, Barcelona, Palma de Mallorca, Vinaroz, Requena, Tarazona de la Mancha, Utiel, Madrid, Almería, Barbastro y Villena.

EL LUNES 14 DE ABRIL, NOVILLADA DE GALA EN VALENCIA

Don Alberto Alonso Belmonte, gerente de la plaza de toros de Valencia, ha organizado para el día 14 de abril, festividad de San Vicente, una interesante novillada con la intervención de Dámaso González, Santiago López y Julián García.



Un buen derechazo de Alain Briscandieu en la tiente de Palavas.

Festival Mundial de la Película taurina y además de otras copias y becerradas en Francia y España, obtuvieron un estimable éxito en Guadasuar (Valencia) donde en un festival organizado por el propio Morenito Pinares el propio Briscandieu cortó las dos orejas de un novillo y Cosme Sáenz las dos orejas y el rabo de una vaca.

Ahora se preparan con impaciencia para torear nuevamente en Corella en fecha próxima, esperando que la realidad corresponda a sus deseos de éxitos en el futuro.



Cosme Sáenz obtuvo un gran triunfo en Guadasuar (Valencia), que agradece en la presente foto.



INAUGURACION DE LA PEÑA TAURINA «EL CHARRO»

En San Sebastián se ha inaugurado una nueva Peña taurina que lleva el nombre del joven novillero Charro. A la bendición del local y al vino que se ofreció a continuación asistieron representantes de las autoridades locales, de la Empresa taurina donostiarra, de la casa Chopera, de la Prensa y radio, presidentes de las Peñas «Diego Puerta», «Paco Camino», «Cordobés», «José Fuentes», «Palomo «Linares», «Eguía» y «Antiguo», los famosos Juanito Quintana, Manuel Fernández Luengo y Juanillo, ex banderillero, grandes aficionados a la Fiesta, numerosos taurinos y otros aficionados.

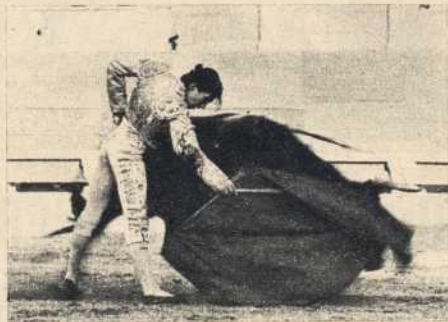
El acto fue presidido por el titular, acompañado de la «reina» de San Sebastián, madrina de la Peña y por la estrella de la canción española Marián Conde, quien dedicó al diestro una canción titulada «Roja muleta».

Domingo de Ramos en Toledo

HACIA FRIO, PERO MIGUEL MARQUEZ (TRES OREJAS), ANGEL TERUEL



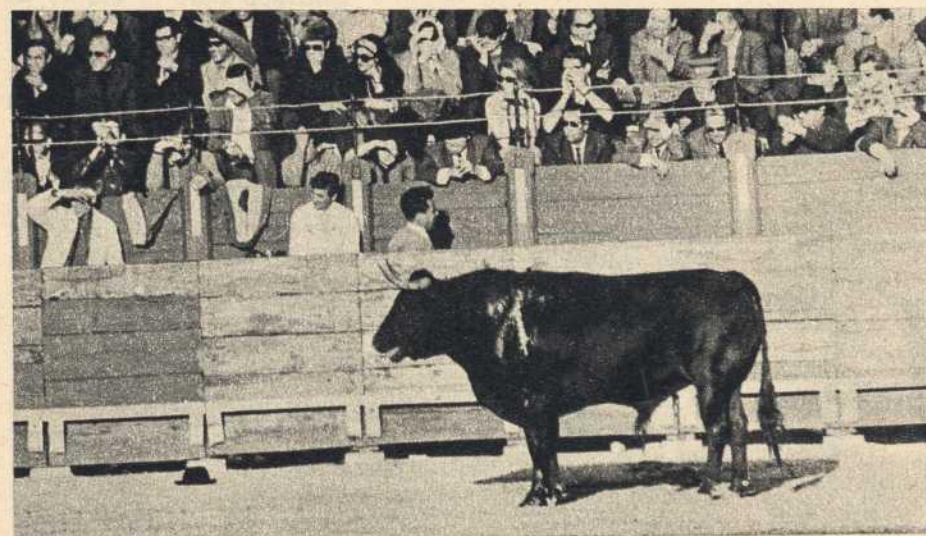
PAQUIRRI.—Trabajó de lo lindo el torero de Barbate frente a dos toros sosos. No obstante hizo cosas estimables y cortó una oreja.



TERUEL.—Muy bien el madrileño el domingo en Toledo. Dos faenas llenas de clase y estilo. Fue premiado con dos orejas, una en cada toro.



MARQUEZ.—Otra lección de pundonor y hombría dada por el diestro de Fuengirola, que se alzó con el mayor número de trofeos: tres orejas.



PITONES.—Parece que por los chiqueros han comenzado a salir toros-toros, con respeto, sin mutilación alguna en los pitones. Así de afilados todos...



ABRIGOS. Sí; cundieron los abrigos en este Domingo de Ramos toledano. Porque la temperatura era, eso, «de abrigo». Ahí está Camará, bien enfundado.—FRIO. Hizo frío en Toledo. Y la bella, a lo que se colige, acudió a la cita con ese abrigo de piel. Como si fuera al Polo. Y acertó.

TOLEDO, 30. (Servicio especial.)—Domingo de Ramos en la Ciudad Imperial. El sol prometededor de la mañana madrileña se convertía en «ful» en la bella capital del Tajo. Hacia aire y, si quieren, hasta frío. Ya me contarán ustedes si con esas dos odiosas facetas al acudir a la plaza se estaría bien en los tendidos de sombra. Tiritando anduvimos por allá toda la tarde. Menos mal que los tres matadores —Paquirri, Angel Teruel y Miguel Márquez— calentaron todo lo que pudieron el ambiente, pese a las pocas facilidades encontradas en los distintos lotes de toros, que pertenecían a don Manuel Francisco Garzón —cuatro—, don Joaquín Buendía y don Felipe Bartolomé, bien presentados todos de

cabeza, pero flojos, en general; sosos en la embestida, casi siempre cortísima, y alguno con más peligro del conveniente.

Tiene ganado un puesto estimable Francisco Rivera en el escalafón y no cede en el empeño de subir todavía más alto. Lo vine demostrando en todas y en cada una de sus actuaciones, en las que logra calificaciones de notable para arriba. En esta tarde toledana, el de Barbate ha vuelto a triunfar, aunque en ocasiones haya tenido que arriesgar lo suyo para alzarse con el éxito. Sí; porque su primero —¡vaya un regalito!— era un toro ausente de fijeza, un andarín de tomo, lomo y muy señor mío. Un asco de bicho. Pues bien; todavía hizo Paquirri con ese material co-

LA CORRIDA

LA UNICA OREJA CON

LUCIDA FAENA DE ANGEL TERUEL

Murcia, 29. (De nuestro corresponsal.)—Esta tarde se inauguró la temporada en nuestra ciudad, con una corrida de toros, para solemnizar el XXX aniversario de su Liberación. La terna estaba formada por Viti, Paquirri y Teruel, quienes lidiaron seis toros de don Alfonso Sánchez Fabrés, de Salamanca.

Los toros salmantinos estuvieron bien de presentación, aunque el estar cómodos de cabeza les «restara trapío». Por orden de salida dieron el siguiente peso: 441, 446, 452, 530, 455 y 520. Con los caballos dieron excelente juego, pero bajaron de tono con los de a pie. Unos, más, y otros, menos.

VITI, NADA

Santiago Martín no estuvo en S. M. En ninguno de sus dos oponentes hizo nada de particular con la capa y, con el trapo rojo, estuvo breve y sin poner lo más mínimo de su parte por agradar. Mató al primero de estocada traserrilla, escuchando bastantes pitos. Al otro, de pinchazo sin soltar y estocada, siendo protestado.

PAQUIRRI CORTO LA UNICA OREJA

Estuvo muy lucido Paquirri al torear con el capotillo al segundo de la tarde. Clavó par y medio con más voluntad que lucimiento, siendo ovacionado al quebrar un par de las cortas. Con la muleta realizó una buena faena, abierta, con tres ayudados por alto, para continuar con redondos y naturales, cuyas series engarzó con los de pecho. Pinchazo sin soltar y estocada tendida. La presidencia le concedió una oreja, dando el diestro la vuelta al anillo.



VITI.—No se acopló el de Vitigudino cap sus toros. No obstante, surgieron burbujas de su fino estilo.

Banderilleó a su segundo sin lucimiento. El toro llegó algo entero al último tercio. Abrió el trasteo con unos doblones, para realizar a continuación una faena sobre ambas manos, teniendo más calidad los muletazos con la diestra. Pinchazos sin soltar; otro mal señalado y estocada tendida. Petición de oreja y vuelta a la redonda.

¡LASTIMA QUE ALARGARA TERUEL LA FAENA!

Correspondió a Teruel el peor lote del encierro del señor Sánchez Fabrés. El primero se refugió en las tablas, sitio preferido por los toros que no quieren pelea. Allí lo toreó muy bien Teruel sobre la derecha, logrando pasas de buena factura. Al final, el trasteo bajó de tono por el mal estilo del bicho. El madrileño entregó a su enemigo a las mulillas de estocada y dos intentos de descabello, escuchando muchas palmas.

En el que cerró plaza, que brindó a Francisco Rabal, hizo una faena luci-

LUCIDA FAENA DE ANGEL TERUEL

(DOS) Y PAQUIRRI (UNA) SE ENCARGARON DE CALDEAR EL AMBIENTE

sas de gusto y respeto, sobre todo con la mano derecha: dos redondos estupendos, perfectos, y otros tantos con la izquierda. Pero no podía ligar faena por lo anteriormente apuntado. Y el silencio se hizo en la plaza cuando después de dos pinchazos y estocada rodó el angelito.

Se desquitó con creces Paquirri en el cuarto de la tarde, un toro de mucho respeto, eso que en el argot flamenco de la tauromaquia se llama «un tío». Pues con ese «tío» estuvo Paquirri sencillamente estupendo. Y eso que, dicho sea de paso, tampoco el burel se prestó al lucimiento, haciéndolo todo, o casi todo, el torero. Sus tandas fueron muy forzadas, realizadas a costa

de corazón, de insistir en las citas, de luchar con ardor. Lo recibió con una larga cambiada buena y espectacular, estrellándose de salida el animal contra el burladero. Quizá esto restara fuerzas y viveza al astado. Porque lo cierto y verdad es que a partir de entonces, de esos segundos iniciales, el toro se esfumó. Aun así anduvo muy bien de capa el torero, muy bien con las banderillas —tres pares, uno de las cortas al quiebro— y perfecto con la muleta. Tandas variadas y vistosas, a veces metiéndose en el terreno del toro en ese incontenible afán de quedar bien. Esto le proporcionó una tarascada que pudo costarle un serio disgusto. Con la espada

no hubo suerte —pinchazo, estocada y dos descabellos— y de esa forma se evadieron premios mayores. No obstante, el público reconoció el valor de su faena y reclamó para el diestro una oreja, que fue concedida.

Angel Teruel, inspiradísimo. Gustó —como gustará en todas las plazas este año— al público toledano en este su debut en tal coso. Ya lo hemos dicho alguna vez: Angel Teruel ha digerido muy bien el toreo y ahora explica su cátedra como los propios ángeles. Sin un atosigamiento, sin un tropiezo, saliendo del momento fácil y del peligroso con idéntica sencillez. Y es que, amigos, tanto en los segundos

difíciles o fáciles —si es que existe alguno fácil cuando se está enfrente del toro— el toreo es sencillo. Pero, ¿cuándo parece así? Sólo —¡ay!— cuando quien ejecuta esta o aquella suerte es un torero. ¡Qué fácil es entonces torear! Pues eso: Teruel pisa —y cada día, decimos, con mayor seguridad— ese terreno de la sencillez y, por ende, de la belleza, porque, pese a su juventud, él es de los elegidos, de los adelantados del toreo 1969. Elegante en el hacer, jugando las muñecas con maestría ejemplar, mandando siempre en el toro. Ligazón y pureza. Arte. Temple. Angel Teruel, muy bien..., aunque en esta tarde friolera de clima no tuviera suerte con el acero. Dos estocadas y descabello a su primero y premio de oreja, debido a la belleza de su faena. Y estocada, media y descabello en su segundo, del que también le entregaron al matador una oreja.

Y Miguel Márquez, ese torero de baja estatura, pero que se agiganta en el anillo y llega en ocasiones a parecernos un titán. Otro torero que no quiere que nadie le pise el terreno. Otro de los enbalados en el concierto taurino 1969. No hay respiro para este huracán de Fuen-girola. Sus dos faenas han sido meritorias en un ciento por ciento. Mucho más si tenemos en cuenta que su primer enemigo fue un tanto huido y que el segundo, mansurrón de salida y protestado, llegó difícil a la muleta, colándose cuando veía el momento propicio, sob-

todo cuando Miguelito citaba con la derecha. Faena larga, muy vistosa, muy alegre, colocando toda la carne en el asador y acalorando a las gentes..., ¡que buena falta les hacía! ¡Y cómo aguanta el chaval, como si tal cosa, plantadas las dos rodillas en tierra...! ¡Y qué bien saca luego al toro, con qué limpieza...! ¡Y cómo vuelve en seguida a la carga, para meter en terreno difícil la muleta y volver a sacar otra tanda, entre el delirio del público...! ¡Y qué calor tienen sus pases por alto, rozando los pitones el cuerpo...! ¡Estupendo! Embalado en el «marathon» del toreo, eso que parece tan difícil recién comenzada la temporada 1969. ¡Muy bien por Miguelito Márquez! Dos orejas en el tercero, finiquitado de una estocada, y una en el sexto, también pasaportado de estocada. Dos estocadas de ley, conste.

Total: seis orejas. Y un clima helador. Váyase esto por aquello.

Jesús SOTOS

LIBERACION DE MURCIA

CONCEDIDA FUE PARA PAQUIRRI



BANDERILLAS.—Puso banderillas el diestro madrileño y obtuvo muchos aplausos del público asistente.



PAQUIRRI.—Brilló a gran altura el toreo de Paquirri, que se hizo merecedor al premio de una oreja.

(Fotos: LOPEZ.)



ATTASTRE DOBLE.—Un monosabio quedó enganchado y fue arrastrado conjuntamente con el toro. Todo se quedó, afortunadamente, en susto.

El madrileño banderilleó a sus dos toros. En su segundo fue ovacionado.

Tarde muy fría, por lo que la plaza registró poco más de media entrada.

GANGA

dísima que, de no haber alargado, hubiera encontrado más ayuda en el burel a la hora de matar. La inició con tres valentísimos pases sentado en es-tribo, y después hizo el toreo bueno, entre los aplausos de los aficionados.

Pero como estuvo un poco pesado con el estoque —estocada un poco tendida, dos pinchazos, estocada delantera y descabello al primer golpe—, perdió los trofeos que ya tenía ganados. Fue aplaudido.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN CARTAGENA

HASTA LOS SUBALTERNOS «CONCEDIERON» OREJAS

MURCIA, 28. (De nuestro corresponsal.)—Poca atención vamos a dedicar a este festejo de la inauguración de la temporada en Cartagena: novillos pequeños, toreo sin calidad, presidencia espléndida en la concesión de trofeos y banderilleros que, en vez de justificarse con el capote y los rehiletes, cortaban por su cuenta apéndices a sus maestros.

Hicieron el paseillo, con escaso público en los tendidos, las cuadrillas de Vicente Linares, Manuel Maldonado y Julián García, que lidiaron seis novillos de don Primitivo Valdeoliva, que no ofrecieron dificultades. El quinto, aplaudido en el arras-res, primer espada de la terna. En tre, fue bravo y sacó buena casta.

Esperábamos más de Vicente Linares dos faenas dio muletazos buenos, pero también abusó del toreo fácil. Mató al que abrió plaza de estocada caída. La presidencia le concedió dos orejas. Con una hubiera estado bien servido. Acabó con su segundo de pinchazo, media caidilla y descabello al primer intento. Se le adjudicó una oreja, pero uno de sus subalternos ya le tenía «preparada» otra.

Maldonado se lució con el capotillo en su primero. Estuvo bien con la franela hasta que sufrió una voltereta. Después, pocas cosas dignas de consignar. Pinchazo hondo, casi media, llevando el brazo por delante. Oreja que nadie pide y que «cor-

ta» uno de sus peones. En el otro consiguió muletazos lucidos, pero la bondad de su oponente merecía emplearse más a fondo. Pinchazo, estocada que asoma y media, entrando siempre como en su primero. Uno de sus banderilleros corta por su cuenta una oreja, que el diestro paseó sin terminar de dar la vuelta.

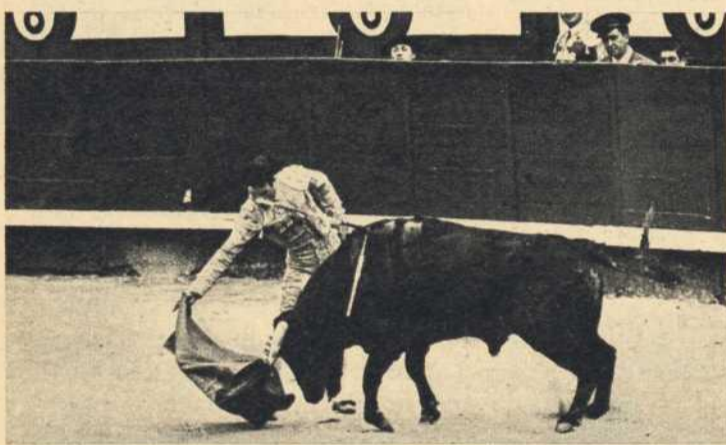
Julián García, de estilo tremendista, fue el que más llegó al público. Para él fueron las únicas ovaciones de la tarde, especialmente al torcar de rodillas en silla. Le concedió el «usía» cuatro orejas y dos rabos, trofeos excesivos. Acabó con su primero de un metisaca en la barriga, pinchazo y media. Al que cerró plaza, de una estocada tendida.

GANGA

AFORTUNADO DEBUT DE JACOBO DIO UNA VUELTA EN SU PRIMERO Y CORTO



JACOBO.—Jacobo Belmonte fue el triunfador de la tarde. Imprimió valor, clase y unos grandes deseos de triunfar, cosa que consiguió.



BORMUJANO.—El de Bormujos no logró entender a sus novillos. No obstante realizaría dos valientes faenas, que le valieron buenos aplausos.



CACERES.—Un audaz y atrevido vestido de torear lució el diestro Sánchez Cáceres. Fue lo más sobresaliente de su actuar en las Ventas.



BREGA.—Gaspar Jiménez, que actuó a las órdenes de Sánchez Cáceres, estuvo muy trabajador y eficaz, cosechando muchos y merecidos aplausos.

Comenta: M. ZURDO

Fotografía: Carlos MONTES

LOS seis "temas" que enviaron los señores García Romero Hermanos, desde Jerez de la Frontera, para los toreros cantantes del domingo en las Ventas no se distinguieron, desde luego, por su bravura. Ni tampoco por las facilidades que aportaron para el éxito. Lo mejor, su estampa, y lo peor, la abundancia de genio... del malo.

Buena entrada en el sol y escasa asistencia en las localidades de sombra. Tarde fresquilla, con subida barométrica, según lo que los toreros hacían en la arena. Marcó la barra de mercurio diversas oscilaciones, que quiere decir que en el ruedo hubo de todo, como en botica.

Era jornada Posfestival de la Eurovisión y es casi imposible deshacerse de la influencia de la velada festivalera en el Real, en la que se debió proclamar el himno de Europa y se eligieron Porfió lo suyo por que los toros, reacios a la arrancada, embistiesen, y lo que es más importante, sobre la marcha llevárselos prendidos en su muleta. ¡Aquellos doblones con que ahormó a su primero!, y el garbo que imprimió a ambas faenas, entrando por fin a matar como los ángeles, sin trampa ni cartón, haciéndose acreedor de una vuelta en su primero, tercero de la tarde, y una oreja en el último.

"LA, LA, LA, LA, LA..."

Tras lo de la tele, en la noche del sábado, se me ocurre pensar en las faenas de Bormujano. Teodoro estuvo valiente toda la tarde, pero todo esto no debe bastar, y más si se cuenta con el mejor toro —o el menos malo—, el cuarto de la tarde. No se centró en el que



CALEFACCION.—En el bolsillo del dependiente del «cambigü» se puede apreciar el atípico recipiente en el que ahora se sirve el remedio contra el frío (léase coñac).

abrió plaza, cuya faena de muleta la inició de rodillas, siguiéndola de algunos buenos pases de derecha, unos con más quietud que otros, saliendo atropellado de alguno de ellos. Coro en los tendidos, que cantan el pasodoble del artista. ¡La influencia de la Eurovisión...! Una estocada que atravesó, por exceso de entrega y aplausos a la valentía. Es una lástima que Bormujano no entendiese a su segundo. Tenía genio, desde luego, que había que dominar. Vol-

EL LAPIZ Por Antonio CASERO EN EL RUEDO



LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

—Jacobo Belmonte inició su faena de muleta en el tercer toro con unos pases por bajo muy—muy—aceptables; es, puede ser, buen torerito. Pero ahora no se puede asegurar nada; lo mismo puede ser que sí, lo mismo puede ser que no, lo mismo puede ser que qué sé yo... Porque son las gentes que aconsejan a estos chicos... ¡Y si supieran aconsejar...! Pero de eso nada. La amistad con el torero y el cariño hacia el amigo lo pierden.

—¡Hace un frío que manda...! Por eso me he traído la capa, para taparme con ella.
—Eso le pasa también a mucho matadores.

BO BELMONTE EN LAS VENTAS

UNA OREJA AL ULTIMO



CALZADO.—La tarde fresquilla hizo tomar las necesarias prevenciones térmicas, como este par de botas que protege de la frialdad del tendido los pies del caballero.

vió a derrochar valor, pero le faltó ese temple preciso que redondea un importante festival. Mató de pinchazo y estocada, cosechando numerosos aplausos. "La, la, la..."

"MARIONETAS EN LA CUERDA"

Es el título de la canción ganadora en el Eurofestival de hace tres años, si no recuerdo mal. Un título pasado, pero cuyo contenido puede significar lo hecho por Sánchez Cáceres el domingo en la primera del mundo. También su vestido de torear resultó tan atrevido como el de Massiel, pongamos por ejemplo, en la noche del sábado.

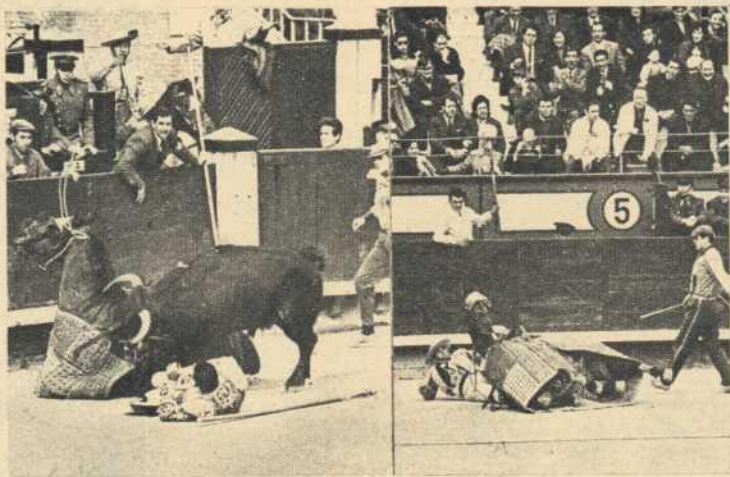
No encontramos ninguna nota favorable, ni en arte ni en valor. Estuvo en "náufrago" toda la tarde, siendo avisado en su primero y provocando el disgusto de la concurrencia en el otro. cuatro.

"VIVO CANTANDO"

Y ustedes van a perdonar la asociación de ideas con la tarde de fiesta que siguió a la noche de gala. Y como uno de los himnos de Europa correspondió a la nacional Salomé, y el hacer tau-rino de la tarde se lo ganó

Jacobo Belmonte, deseo titular este apartado con el "Vivo cantando", o si lo prefieren, "Toreo cantando", que es lo que hizo Jacobo Belmonte en su presentación ante el público de las Ventas. El balance de una vuelta al ruedo, en su primero, y una oreja, en el que cerró plaza, evidencian la labor realizada por el joven torero, sin que ello quie-

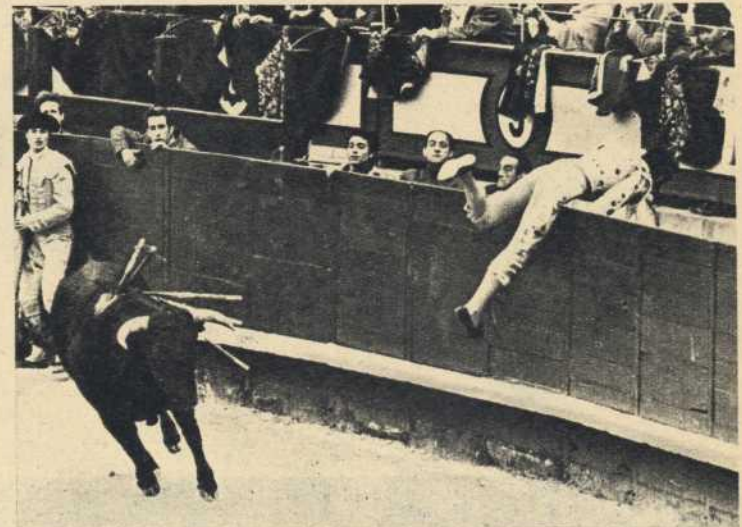
ra decir que dio de sí todo lo que debe llevar dentro. Ya hemos dicho que el ganado no colaboró, pero cuando se tienen ganas, y estas ganas se llevan a cabo con cara de pascua, con la canción del buen toreo, en la diestra y en la siniestra, dominando al toro, esa canción torera ha de llevar el sello ineludible de triunfo en el festival eurovisivo.



A LA FUERZA Y DE «MOTU PROPRIO».—El toro que abrió plaza derribaría de salida al caballo. Durante el segundo toro, cambiado el tercio, la plaza montada caería al suelo, sin que nadie empujase. ¡Jolgorio en el 5!



RETORNO.—El segundo novillo saltó la barrera, salió por el abierto portón... y volvió a entrar, para salir definitivamente por otro.



OLIVO.—Sánchez Cáceres busca la protección de las tablas ante la acometida del novillo.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

Benalmádena

BENALMADENA, 30 (De nuestro corresponsal.) Cuatro reses de doña Blanca Ramos-Paúl Dávila, de muy escasa presencia y descaradas defensas. Poca fuerza.

Matadores: Miguelete y Henry Higgins.

El primero inició su jaena al que abrió plaza con pases de rodillas, siendo jaleado. Lo atrapó la res sin consecuencias. Estocada delantera. Palmas y vuelta al ruedo. El tercer bicho saltó al callejón. Miguelete dio también la vuelta al ruedo tras haberlo abatido.

Higgins fue alcanzado por el segundo de la tarde, al que dio pases por bajo y varios con la izquierda. Entró tres veces a matar. Aplausos. En el cuarto, bien con la diestra. Dos pinchazos, media y descabello. Vuelta al ruedo entre palmas.

Hubo dos quites muy

buenos, y ovacionados, de Curro Rey.

Caravaca

CARAVACA, 30.—Inauguración de la temporada. Novillos de Martín Carmo- na, malos.

Vicente Martínez «Levan- tino», ovación en uno y petición de oreja y vuelta al ruedo en otro.

Julián García, palmas en el primero y ovación en el segundo.

Manuel Rodríguez, aplausos en uno, y vuelta al ruedo en el último.

Morón de la Frontera

MORON DE LA FRON- TERA, 30.—Novillos de Antonio Honorao Mordaz, buenos.

Antonio Rarea, dos orejas y rabo en uno y dos orejas en otro.

David Moreno «Moreno de Cádiz», vuelta al ruedo en el primero y dos orejas en el segundo.

José Luis Paradas, dos orejas y rabo en uno y dos orejas y rabo en el úl-

timo. Saltó de la plaza a hombros.

Tudela

TUDELA, 30.—Inauguración de la temporada. Novillos de Alejandro Espinosa de los Monteros. Buenos.

Juan de Aragón, petición de oreja y vuelta al ruedo en uno y una oreja en otro.

Tóbalo Vargas, vuelta al ruedo en el primero y dos orejas en el segundo.

Lorenzo del Olmo, una oreja y petición de otra en uno y dos orejas y rabo en el último.

LA TEMPORADA EN FRANCIA

Arlés

ARLES, 30.—Inauguración de la temporada. Ocho novillos de Sánchez Arjona.

Vicente Linares, dos

orejas en uno y aplausos en otro.

Antonio Núñez, dos orejas en el primero y una oreja en el segundo.

Alcalá de Guadaira

ALCALA DE GUADAI- RA, 30.—Inauguración de la temporada. Siete novillos de Rafael Peralta y Pedro Salas.

CAPITULO DE ECONOMICAS

Elda

ELDA, 30.—Novillos de Manuel Frías, buenos.

Antonio Rocamora, palmas en los dos.

Nimeño, aplausos en uno y silencio en otro.

Simón Casas, gran ovación en uno y división de opiniones en el último.

Manuel Marín «Bomba», un aviso en uno y un aviso en el otro.

Francisco Sánchez «Vellita», aplausos en los dos.

Tomelloso

TOMELLOSO, 30.—Fes-

tos de Rafael Peralta y Pedro Salas.

El rejoneador Eduard Serra Torres, una oreja.

Curro Machano, petición de oreja y vuelta al ruedo en uno y dos orejas en el otro.

Curro Camacho, palmas en su lote.

Manuel Montano, una oreja en uno y ovación en el último.

lital benéfico. Novillos de Herederos de Nemesio González Corral, desiguales.

Vicente Fernández «Caracol», una oreja.

Agapito García «Serranito», dos orejas.

Sancho Alvaro, dos orejas.

Curro Fernández «Caracol II», dos orejas.

Alejandro Castillas, silencio.

El rejoneador Manuel Baena, dos orejas y rabo.



...Y EN FUERZA, EMPUJE, Y GARRA NADIE COMO



ANTE LOS RECIENTES ACONTECIMIENTOS...
¿CUANDO SE VOLVERA A VER ASI UNA PLAZA?
Sólo es posible --como desde que apareció hasta ahora-- con la presencia de

ELCORDOBES

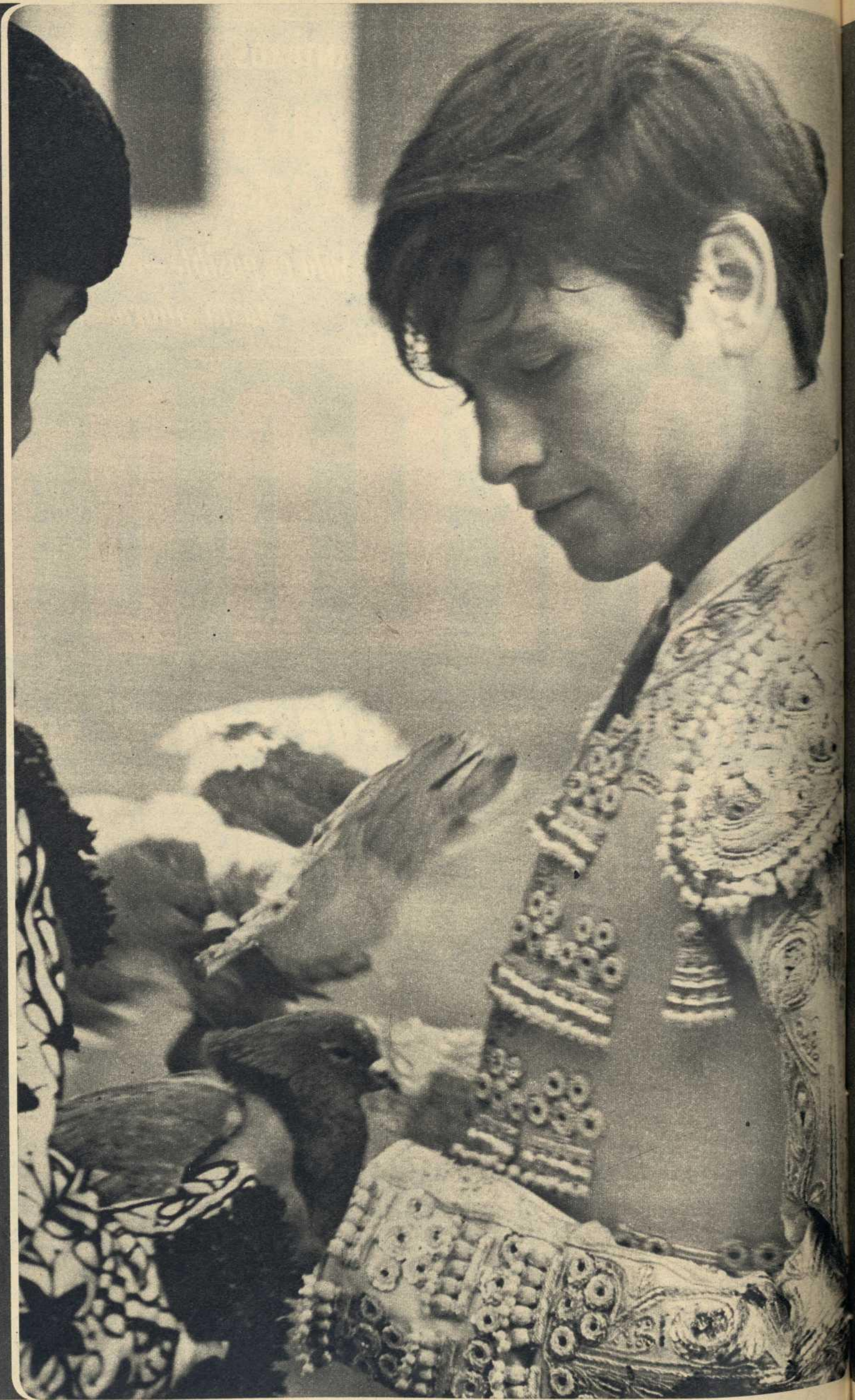
(El torero de multitudes que puede sonreir satisfecho)

«LAS PLAZAS SE LLENAN SOLO CUANDO EL TORERO POSEE LA SUFICIENTE FUERZA PARA ARRASTRAR A LAS MASAS...»

«A LOS TOREROS LES PAGAN LAS EMPRESAS CON EL DINERO DEL PUBLICO...»

--¿A QUIEN, EN CONSECUENCIA, SE DEBEN LAS EMPRESAS?
--AL PUBLICO... Y, LOGICAMENTE, A LOS TOREROS DE EMPUJE, GARRA Y FUERZA TAQUILLERA. A ESOS QUE PIDE EL PROPIO PUBLICO. A ESOS QUE LLENAN A REBOSAR TODAS LAS PLAZAS DEL MUNDO.





...y PALOMO LINARES

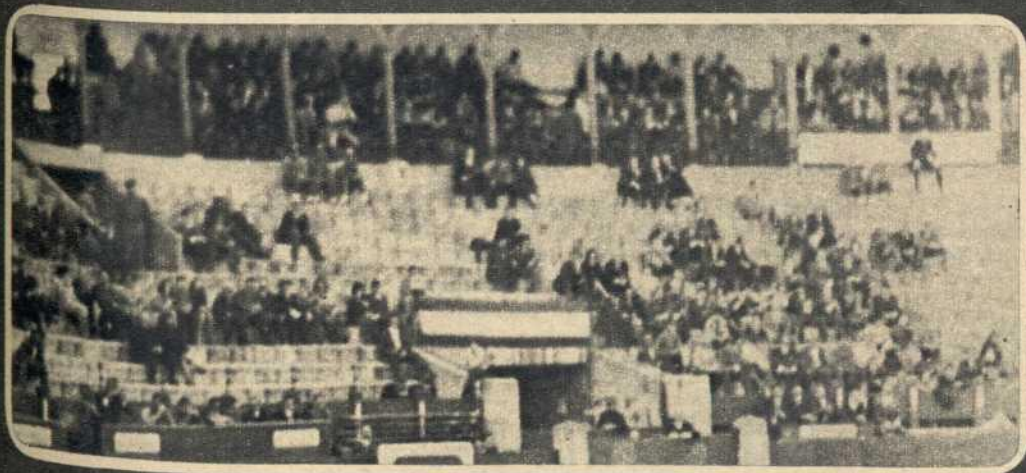
¡¡Otro torero con fuerza,
que llena todas las plazas!!

POR ESO MANDA
Y EXIGE EN EL
MOMENTO ACTUAL
DE LA FIESTA

LA RAZON SIEMPRE ESTA DE PARTE DE LA
VERDAD. Y LA VERDAD HOY TIENE UN NOMBRE:

PALOMO LINARES

Por lo que se ve...
EN ESTA PLAZA NO ACTUO EL IDOLO...



...PORQUE PALOMO LINARES ES LLENO
Y PASION EN LOS TENDIDOS



TIEMPO FRIO: TAQ

TRIUNFO Y PERCANCE de JOSE LUIS ROMAN, QUE CORTO DOS OREJAS

MARBELLA, 30. (Crónica de nuestro corresponsal José María Vallejo.) — Ha impresionado fuertemente el percance sufrido por José Luis Román, que al estoquear a su primer toro, tras brillante faena de muleta, salió despedido del embroque, cayendo a tierra donde le pisoteó la res; con denodado esfuerzo, tras leve respiro, montó la espada y dio definitiva estocada que tumbó a su enemigo. Con la concesión de las orejas de éste y entre gran ovación recorrió el ruedo pasando a la enfermería.

Pero empezamos; cartel de la corrida que acaba de celebrarse: seis toros de don Diego Puerta para el propio Puerta, Palomo «Linares» y José Luis Román y un toro de Peralta, corrido en cuarto lugar, para ser rejoneado por don Angel Peralta.

Sol y viento; buena entrada en tendidos sobre los que intensamente se sentía el astro y muy floja en sombra.

Primero, número 29, de nombre «Centenito», negro como los restantes. Lo «tocó» con la capa Puerta. Vara y dos picotazos. Dos pares de banderillas. Diego dio buenos derechazos y redondos; el toro estaba quedado. Molinete, de pecho, giraldivas, abaniqueo, otro molinete, giraldiva, aplausos. Pinchazo en lo alto. Estocada contraria, descabello. Aplausos al toro. Algunas palmas al torero.

Segundo, número 42. Lanceó Palomo y hubo aplausos. Dos varas y otros tantos pares de banderillas. Linares, tras cumplir con la presidencia, brindó al público. El bicho cabeceaba y se venció algo. Inició el diestro la faena con cuatro pases sentado en el estribo, ¡olé! Pases con la izquierda, giraldivas, molinetes, desarme. Pinchazo, otro —muestras de desagrado—. Estocada corta. Palmas. También las hubo para el toro.

Tercero, número 37 «Navelarga». Excelentes lances de Román que levantaron una ovación. Vara en lo alto y par de banderillas. Román, desde el centro del ruedo, brindó al auditorio. Derechazos espléndidos. Muleta a la izquierda, formidables naturales, grandes aplausos. Tiró muy bien del toro. De pecho, giraldivas, farol, abaniqueo. Aplausos. Entrando derecho gran pinchazo en lo alto, saliendo rebotado. Cayó, y ya hemos reseñado su percance. Los doctores Luna, padre e hijo, le asistieron de fractura de la clavícula derecha, de pronóstico menos grave. Dios quiera que se recupere pronto.

En cuarto lugar salió el de rejones, número 47, de nombre «Capocito». Don Angel Peralta, que presentó preciosos caballos, puso rejones de castigo, banderillas a una y dos manos, siendo aplaudido; la rosa y luego rejón bajo de muerte. Cuando echó pie a tierra, se entregó el toro.

Quinto. Muy bien con el capote Puerta. Vara fuerte, chicuelinas de Diego entre aplausos. El toro, que se llamaba «Relicario» y estaba marcado con el número 40, tomó otra vara. Puerta dobló bien con la derecha. Estuvo muy valiente, embarcan-

do al bicho y logrando pases muy completos. Aplausos. Dos pinchazos y descabello. Mantenido aplausos y vuelta al ruedo.

Sexto, número 30 «Rioclara» oyó aplausos Palomo al lancear. Una vara y un par de rehiletes. Linares trasteó con buenos derechazos, oyendo palmas. Pases con la izquierda, de pecho, molinete, giraldivas, macheteo. Cuatro pinchazos, media en lo alto. Tres intentos y descabello final. Hubo de lo uno y de lo otro.

Ultimo de la tarde, con buen trapío. Muy valiente Diego Puerta; lances vistosos, oyendo aplausos. Faena porfiando con guapeza, molinete, giraldivas, abaniqueo. Palmas. Cuatro pinchazos y finalmente estocada. Palmas.

CORRIDA SIN TROFEOS

HUELVA, 30. — Floja entrada en la inauguración de la temporada. Toros de Alvaro Domecq, bravos y con casta; casi todos fueron aplaudidos en el arrastre.

Miguel Mateo «Miguelín», faena con música a su primero, para una estocada. Ovación.

En el otro se lució en banderillas. Buena faena. Mató de una estocada. Se pitó al torero por su breve faena.

Paco Camino, faena inteligente a su primero, para un pinchazo y media estocada. Ovación.

En el otro, faena superior con las dos manos. Mató de dos pinchazos y una estocada. Hubo protestas por la brevedad.

Santiago Martín «Viti», faena mandona a su primero, para un pinchazo y descabello. Ovación.

En el último, faena entre aplausos. Mató de una estocada y descabello.

TRIUNFAN TININ, MARTIN Y FALCON

VILLANUEVA DEL CAMPO, 30.—Toros de Ramos, que dieron en general buen juego.

José Manuel «Tinin», gran faena a su primero, que le valió las dos orejas y el rabo.

En el otro hizo una buena faena, muy torera, pero perdió los trofeos por la espada. Fue muy ovacionado.

Victor Manuel Martín, faena valiente en su primero, que fue premiado con las dos orejas. En el segundo oyó palmas.

José Falcón estuvo muy torero y valiente en su primero, y fue premiado con las dos orejas y el rabo.

En el último fue aplaudido.

Los tres diestros fueron paseados a hombros.

RACHA DE EXLTOS. — Dámaso González triunfó por tercera vez consecutiva en Barcelona. Dos orejas y rabo evidencian sus buenas maneras.



DAMASO GONZALEZ

BARCELONA. (De nuestro corresponsal, Rafael Manzano.)—Con algo más de media entrada y muchos blancos gorros de «marines» de la VI Flota, se celebró la novillada de hoy. Dos novedades en esta plaza, Manolo Villanueva y Marcelino, junto al novillero del éxito barcelonés Dámaso González.

Se lidiaron reses de Ramos Matías y Sobrinos, de Salamanca, que dieron buen juego. Fue un encierro muy igualado y con casta.

Manolo Villanueva realiza un toro frío y algo desangelado: a su primero, una res brava y que ilegó con buen son a la muleta, le hizo

una faena, sobre ambas manos, bien construida. Pero la alargó demasiado y oyo un aviso al entrar a herir. Rindió a su enemigo de un pinchazo, una honda y cuatro golpes de verdugillo. Una res espléndida fue la que salió en cuarto lugar. Llegó sin tirar una cornada al último tercio: ligó una buena faena sobre la izquierda, pero con cierta frigidéz. Mató de dos pinchazos, una entera y descabello. Saludó desde los medios.

Dámaso González ha vuelto a armar el alboroto con su toreo dramático y espectacular. A su primero, una res peligrosa y que le tiró dos amenazantes hachazos, le hizo una

MEJICO

BERNADO, PADRINO DE ALTERNATIVA

MEJICO, 30.—Entrada floja en tarde ventosa, en momentos impracticable para el toreo, y lluvia en los dos últimos toros. Encierro de Tequisquiapan, bien presentado y desigual en condiciones de lidia.

Guillermo Montes Sortibrán, mejicano, confirmó la alternativa de manos del español Joaquín Bernadó.

Bernadó, aplaudido con el capote en el segundo de la tarde. Faena torera y valiente a un animal tardo. Dos estocadas y otros tantos descabellos. Ovación. En su segundo, entre el viento, lidia atinada con la capa. Bajo la lluvia, muy valiente con la muleta, adornándose con molinetes. Estocada. Ovación.

Jaime Rangej no hizo nada a su primero. Silencio. En el quinto, bravo y noble, fue ovacionado en

verónicas. Faena lucida. Ovación y vuelta.

Montes Sortibrán fue cogido en dos ocasiones sin consecuencias. Faena valiente. Estocada. Ovación y saludos. En el que cerró plaza, ovacionado con el capote; con la muleta, pitos. (Efe.)

TRIUNFO DE GABRIEL DE LA CASA

ACAPULCO, 30. — Entrada buena. Toros de Peñuelas, bravos en general.

Gabriel de la Casa, dos orejas en su primero y una en su segundo. Jesús Solórzano, bronca en uno y dos orejas en el otro. (Efe.)

NOVILLADA «MITAD Y MITAD»

AGUASCALIENTES, 30. — Novillos de Patejé, tres buenos y tres difíciles.

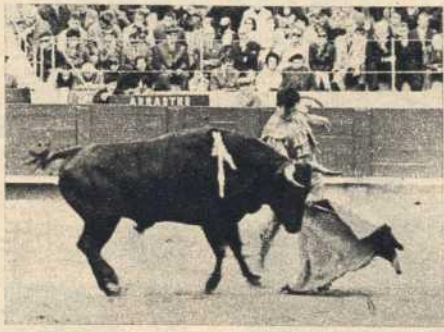
Jesús Avila, palmas en uno y vuelta en el otro.

Juan Palomo, un aviso y pitos en su primero y vuelta en el otro. Mauricio Rabat cortó las dos

QUILLAS, A TONO



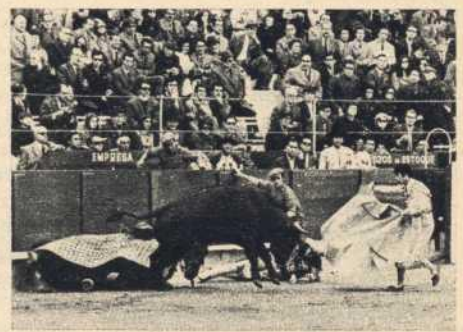
VILLANUEVA.—No tuvo una tarde afortunada Manolo Villanueva. No obstante saludaría desde los medios al matar a su segundo novillo.



MARCELINO.—Una vuelta al ruedo cosecharía Marcelino Librero en su primer oponente. (Fotos José VALLS.)

bor fue las patadas en el hocico a la res. El bicho se puso peligroso por el derecho, hasta alcanzarle en un derrote. Lo rindió de una hasta la bola, tirándose bien a herir. Se amorcilló la res, atronándola al tercer repique. Dio la vuelta al anillo.

Al que cerró plaza volvió a veroniquearlo con calidad y soltura de brazos. Inició su faena de muleta por ayudados por alto: siguió con la derecha, templando muy bien los pases y rematando con prodigiosos pectorales de pitón a rabo. Buscando el triunfo, se metió en los terre-



POR LOS SUELOS.—La bravura y el empuje de los novillos de Ramos Matías y Sobrinos, de Salamanca, se manifestó en la lucha con los montados.

ALEZ, REINCIDENTE EN EL EXITO

faena encimista, dramática, pero sabiéndose sacar muy bien el toro con el juego dominador de la muñeca. Mató muy bien, de una hasta la badana. Le concedieron una oreja y dio una vuelta al ruedo entre ciertas protestas del tendido cinco.

Al quinto lo lanceó muy bien a la verónica: brindó a Chamaco, que veía la corrida desde el callejón. Inició la faena rodilla en tierra: luego siguió por redondos y, como volviera la protesta, se llevó la res a los terrenos del cinco y, con guapeza torera, continuó toreando, siempre muy cerca de su enemigo, aunque con el defecto de prolongar en exce-

so su labor muleteril. Entró a matar en corto y a toma y daca, y saliendo encunado, enterró el estoque hacia la guarnición. Le concedieron las dos orejas y, como insistió el respetable, la presidencia otorgó también el rabo. Con el triple trofeo en las manos dio dos vueltas al ruedo.

En cuanto a Marcelino Librero "Marcelino", ha dejado muy buena impresión como torero de calidad. A su primero lo veroniqueó con arte. Su fama de muleta, sobre ambas manos, tuvo mucha enjundia, llevando siempre a su enemigo prendido en el centro de la bayeta. El único detalle de mal gusto en su ia-



BRINDIS.—Dámaso González brindaría su toro, el del nuevo éxito, a Chamaco, quien, complacientemente, recibe la montera.

nos de su enemigo, ahogándolo, hasta que recibió un gañafón que le destruyó las taleguillas. Continuó valiente. Entró a matar con buen estilo de estoqueador, metiendo la tizona hasta la gamuza, pero saliéndole el acero por un costillar. Rindió a su enemigo al primer descabello.

Los "capitalistas", llamados aquí los del "sindicato del hombro", cargaron con Dámaso González. Para él fueron las más sonoras palmas en este domingo de las palmas y de los ramos.

Rafael MANZANO

LA TEMPORADA EN AMERICA

orejas al novillo que cerró plaza, después de haber oído un aviso en su primero. (Efe.)

DISCRETA ACTUACION

LEON, 30.—El torero español radicado en Méjico, Juan Gálvez, se presentó hoy como único espada, en actuación irregular, lidiando cuatro toros de Buenavista, bien presentados.

Vuelta al ruedo en su primero, palmas en el segundo, silencio en el tercero, cumplió en el siguiente y pasó fatigas con el que cerró plaza. (Efe.)

GRAVE COGIDA DE FERNANDO DOS SANTOS

NOGALES, 30.—El torero portugués Fernando dos Santos resultó herido de gravedad al sufrir una cornada en el lado izquierdo del cuello cuando pasaba de muleta a su segundo toro.

Entró con fuerte hemorragia en

la enfermería, donde fue intervenido. El parte de los médicos califica su estado de grave.

En su primer toro había dado la vuelta al ruedo con petición de oreja.

Antonio Lomelín, dos orejas en su primero. Estuvo breve con el que mató en sustitución de Dos Santos y una oreja protestada en el que cerró plaza.

Se lidiaron toros del Romeral en la primera corrida de la temporada, que registró buena entrada. (Efe.)

PEPE LUIS VAZQUEZ, COGIDO

TUXTIA GUTIERREZ, 30.—Pepe Luis Vázquez, que se presentaba como único espada para cuatro toros, únicamente pudo lidiar los dos primeros, ya que resultó cogido y sufrió la luxación del hombro derecho. Uno de los astados se había matado por la mañana, por lo que

sólo pisaron la arena tres animales de Copantes.

En su primero dio vuelta al ruedo y durante la lidia del segundo resultó cogido, sufriendo la citada luxación. Pese a ello mató de gran estocada, cortando dos orejas y rabo.

El tercero fue despachado por el sobresaliente. (Efe.)

VENEZUELA

OREJA A MANOLO MARTINEZ

PUERTO CABELLO, 30.—Última corrida de la temporada venezolana. Toros mejicanos de Reyes Huerta, Peñuelas y San Diego de los Padres, que dieron buen juego para los diestros aztecas Alfredo Leal y Manolo Martínez y el venezo-

lano Joselito López. Floja entrada.

Alfredo Leal, en su primero, faena sin mando, por lo que escuchó bronca. Con su segundo, realizó faena sobre ambas manos, escuchando música. Por estar pesado con la espada escuchó un aviso. Pitos.

Manolo Martínez realizó buen toreó con el capote. Instrumenta faena a su primero, mandona y artística, dando variación a los pases, escuchando música. Buena estocada para una oreja y vuelta al ruedo.

Con su segundo, quinto de la tarde, volvió a torear clásicamente: rechazos y naturales largos y mandones que son jaleados. Dos pinchazos y estocada. Ovación.

Joselito López se mostró muy voluntarioso en su primero, por lo que cosechó fuertes aplausos. En el que cerró plaza, trató de hacer faena, pero el toro no se prestó al lucimiento. No obstante, fue ovacionado. (Efe.)

Aunque existen antecedentes de que el propio rey San Fernando concedió, a mediados del siglo XII, privilegio para que Sevilla celebrase tres Ferias francas: una, quince días antes de Pascua de Pentecostés; otra, en toda la octava de la Asunción, y la tercera, quince días antes o después de San Miguel, lo cierto es que dicha concesión con carácter anual —no sabemos ciertamente por qué circunstancias— fue olvidándose hasta perderse del todo su memoria.

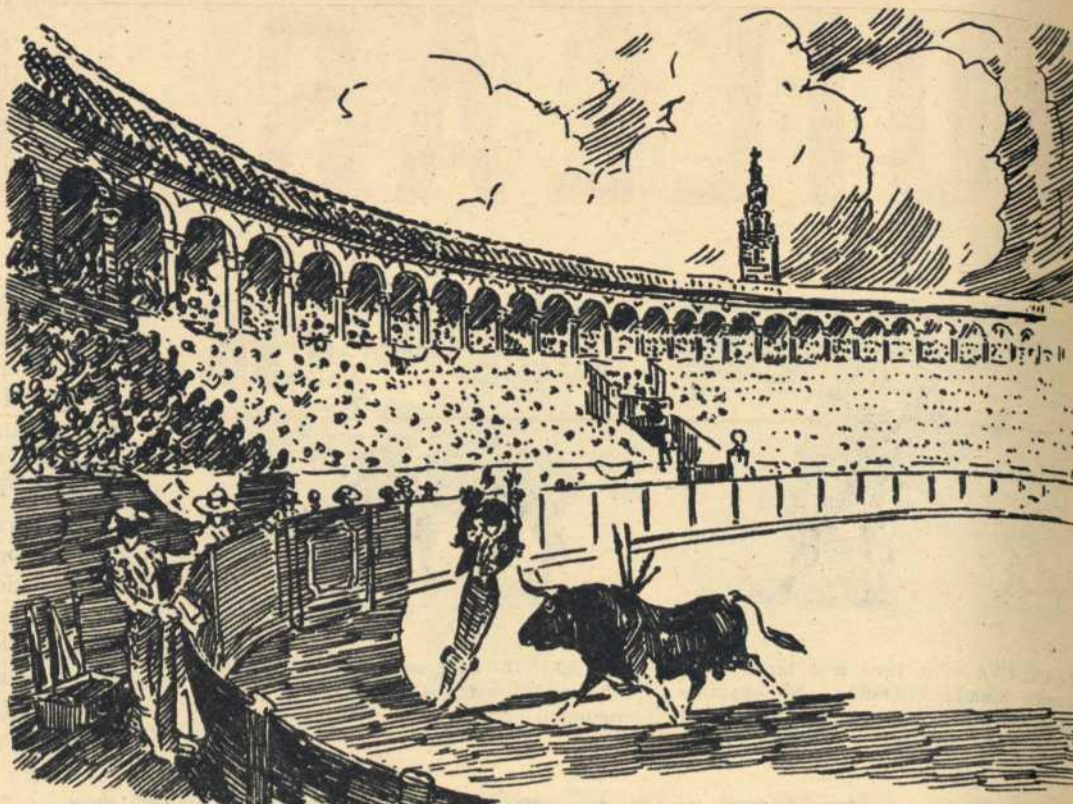
Sin embargo, la ciudad de la Giralda, dadas sus características labradoras, situación geográfica y densidad regional, precisaba la celebración de Ferias anuales, y por ello solicitó, por medio de su Ayuntamiento, y a propuesta de los concejales don José María Ibarra y don Warci-

so Bonaplat, la gracia de una Feria que le fue concedida por Isabel II en virtud de Real Orden de 5 de marzo de 1847.

Se señaló la fecha del 18 de abril para su inauguración y el

«Se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de don Francisco Taviel de Andrade, de Sevilla, con divisa encarnada, y dos de Francisco Arjona Guillén, conocido por Cúchares, de los Jijones, de Madrid, con divisa verde y encarnada. Espadas: Juan Lucas Blanco, de Sevilla, y Manuel Díaz «Lavi», de Cádiz, sirviendo de media espada Manuel Trigo, de Sevilla, a cuyo cargo se hallará la correspondiente cuadrilla de banderilleros, contándose entre ellos los de Montes. Picadores para los cuatro primeros toros: José Trigo, Manuel Carrera y José Gutiérrez «Montañés». Para los cuatro restantes: Antonio Fernández «Barilla», Joaquín Coito «Charpa» y José Álvarez, de Sevilla, quedando de descanso Quintana, Ceballos y Angel.

Figuraba como empresa organizadora don José Berro y don José Calderón, quienes habían arrendado la plaza sevillana en noventa y cinco mil reales por toda la temporada. Y a pesar de



LA FAMOSA FERIA DE SEVILLA A TRAVÉS

Por Antonio GOMEZ MARTINEZ (Alamares)

municipio hispalense, presidido entonces por el conde de Montelirio, se aprestó a prepararla sobre la marcha considerándose, con muy buen acuerdo, que entre los diferentes festejos a programar no podía faltar el espectáculo nacional por excelencia.

Actualmente la incomparable Feria sevillana cuenta ya con ciento veintidós años de existencia, y aunque sobre ella se ha escrito mucho —y se seguirá escribiendo— creemos sinceramente que entraña auténtico interés y actualidad recoger algunas curiosas efemérides a lo largo de tan dilatada vigencia.

NACE LA FERIA SEVILLANA

Soslayando voluntariamente otras facetas, diremos que se organizó a toda prisa una corrida de toros que fue lidiada en la plaza de la Real Maestranza de Caballería el 18 de abril de 1847. Crónicas y grabados de la época testifican que el coso aún estaba sin cerrar y que las azoteas de las casas colindantes se utilizaron como «tendidos de los sastres».

El cartel de aquella primera y única corrida de Feria abriena en su parte más sustancial de-

haber apurado la investigación para localizar referencias de aquel primer festejo, la escasez de noticias sobre su resultado hace conjeturar su intrascendencia artística, teniendo en cuenta que los espadas que actuaron eran tan sólo simples segundones, diestro ocasionales que, tal vez por la premura de tiempo, pudieron conseguir ser los prologuistas de las que más tarde serían mundialmente populares Fiestas de toros abrienas.

AHORA SE CUMPLE EL MEDIO SIGLO

En 1917, ya la Feria con setenta y dos años de vida, la suficiente categoría y solera e incluso proyección histórica, una serie de circunstancias adversas —que amargaron la existencia del entonces empresario señor Salgueiro— impidieron que las tradicionales corridas de toros revistiesen el esplendor e importancia a los que el público estaba acostumbrado, resultando en cambio un verdadero fracaso tanto en su aspecto artístico como en el económico.

José Gómez «Joselito», el gran maestro, estaba entonces contratado para inaugurar la

plaza Monumental, pero la noche del 11 de abril se hundió un amplio sector del graderío de aquel coso y los festejos se suspendieron. Juan Belmonte, el otro coloso, tampoco pudo actuar en la Maestranza por la cogida que sufriera en Madrid días antes, así es que las combinaciones programadas no fueron muy del agrado de las gentes.

Se celebraron cinco corridas de toros, que tuvieron lugar durante los días 18, 19, 20, 21 y 22 de abril y en ellas se corrieron reses de las vacadas de Santa Coloma, Murube, Concha y Sierra, Miura y Moreno Santamaria, actuando los diestros Vicente Pastor y Julian Sainz Martínez «Saleri II» cuatro tardes cada uno, el mejicano Rodolfo Gaona que hizo el paseillo tres veces, Curro Vázquez dos y una sola Pacomio Peribáñez.

Las entradas registradas fueron muy flojas, Vicente Pastor resultó cogido en el cuarto festejo, y el que sobresalió un poco en su labor fue Curro Vázquez, que dio la única vuelta al ruedo de la Feria en la que también resultaron lesionados Gaona y Peribáñez.

CINCO LUSTROS DESPUES

Estamos en 1942, la Feria de Sevilla es desde hace mucho tiempo mundialmente famosa y a la ciudad de la gracia acuden por esas fechas millares de turistas de todas las latitudes. Aquel año se montaron tres corridas de toros y una novillada, festejos que tuvieron lugar los días 18, 19, 20 y 21 de abril. Las reses lidiadas pertenecieron a las ganaderías de don Antonio Pérez de San Fernando, Murube, Miura e Isaias Vázquez. Y los encargados de pasaportarlas fueron Manuel Rodríguez «Manolito» y Pepe Luis Vázquez que torearon tres tardes cada uno,

Rafael Ortega «Gallito» que lo hizo en dos y Manuel Álvarez «Andaluz» que actuó una vez.

En la novillada figuraron Bonifacio García «Yoni», Miguel del Pino y José Roger Martín «Valencia III».

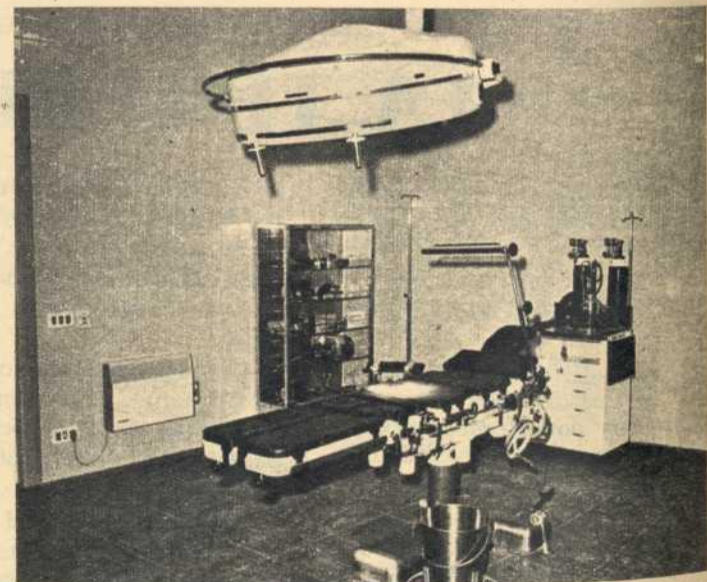
En esta ocasión el respetable llenó la plaza, llovió durante algunas corridas y el resultado artístico de las mismas no estuvo en consonancia con la cate-

goria de los espadas contratados, siendo los únicos trofeos concedidos dos orejas que se llevó Valencia III de su segundo enemigo.

LAS CORRIDAS CENTENARIAS

La ya tradicional e incomparable Feria taurina abriena cumplió su primer centenario en 1947 y para solemnizar debidamente la singular efemérides se

LA ENFERMERIA DE LA M



Una vista del quirófano

La temporada taurina de Barcelona dio comienzo hace varios domingos, pero no en la Monumental —como suele ocurrir todos los años—, sino en la vieja plaza de las Arenas, que, por cierto, suele congregarse a una más numerosa parroquia de incondicionales, a juzgar por las buenas entradas que registró dicho coso en las dos funciones allí celebradas.

El pasado día 16, por fin, volvieron a abrirse las puertas de la Monumental. La causa del retraso es bien conocida de todos los aficionados barceloneses:

don Pedro Balañá Fort decidió, hace algo más de un mes, realizar algunas reformas, sobre todo, centradas en ampliar las instalaciones de la enfermería.

Las antiguas dependencias eran francamente buenas. Sin embargo, tal y como han quedado después de las obras de ampliación y de la modernización que se ha llevado a cabo, de acuerdo con el doctor don Francisco Olivé Millet, bien puede decirse que han quedado perfectas. Modélicas en su género.

A la entrada de la enfermería —mejor diríamos clínica— hay

- En 1847 primer festejo taurino ferial
- Corridas intrascendentes hace medio siglo
- Cinco lustros después, llenos y lluvia
- Y en 1947 brillantes y sangrientas corridas centenarias

orga
toro:
das
21, 2
Lo
ciere
de
brav
Miu
mon
de
acc
Mar
Par
«Vit
Ant
co
Tri
El
Aoz
lo
And
(hij
C
das
dos
Váz
un
D
zala
los
ore
L
los
un
cin
qu
Tri
ros
En
Ed
ah
co
la
sic
Ol
qu
to
hi
m
en
re
me
Se
La
ta
pe
tr
pi
ce
se
na
pe
di
u
(Foto: VALS)

organizaron cinco corridas de toros y dos novilladas celebradas durante los días 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24 de abril.

Los encierros corridos pertenecieron a los prestigiosos hierros de Bohórquez —muy noble y bravo— Villamarta, Pedrajas, Miura, Manuel González, Belmonte y Luisa Domínguez Pérez de Vargas. Pepe Luis Vázquez actuó en cuatro festejos; Pepín Martín Vázquez en tres; Agustín Parra «Parrita» y Julio Pérez «Vito» en dos y en uno tan solo: Antonio Bienvenida, Jaime Marco «Choni» y Gitanillo de Triana.

En las novilladas Paquito Muñoz toró dos veces y una Manolo Navarro, Manolo González, Andaluz Chico y Cagancho (hijo.)

Cortaron trofeos en las corridas: Choni, tres orejas; Parrita, dos; y Pepe Luis, Pepín Martín Vázquez y Antonio Bienvenida un apéndice auricular por coleta. De los novilleros Manolo González y Paquito Muñoz fueron

gerentes don Manuel Belmonte y don Enrique Ruiz Cruz. INCOGNITA

De aquella única corrida de toros en el sevillano coso maestrante en 1847 se ha llegado nada menos que a la programación de una docena de festejos —entre ellos una corrida nocturna— para 1969, en los que se barajan interesantes valores y se nota la ausencia de otros diestros del grupo especial que ahora y recuerda con cariño la afición sevillana.

La prestigiosa revista taurina EL RUEDO, en vista del gran éxito alcanzado con su original concurso para el triunfador de las Fallas valencianas, ha vuelto a repetirlo para la Feria de Abril sevillana ofreciendo también dos mil duros para el acertante del que mayor número de trofeos consiga en estas famosas corridas de la Real Maestranza.

La idea es muy buena, entre otras razones, porque no todo van a ser galardones para los coletudos. ¡También la gente del pueblo tiene su corazoncito!

ES DE LOS AÑOS

los triunfadores con corte de orejas y salidas triunfales.

Llenos absolutos en casi todos los festejos y, desgraciadamente, un signo trágico que registrar: cinco cogidas. El picador Márquez, los espadas Gitanillo de Triana y Vito y los banderilleros Luis Morales y Echegoyen. Empresa: Herederos de don Eduardo Pagés, de la que eran

Cabe, pues, felicitar a EL RUEDO por la feliz iniciativa —de éxito descomulgado— aunque en esta ocasión el vaticinio del triunfador resulte un poco más difícil ya que a Valencia sólo fueron todos los diestros a una sola corrida y en Sevilla hay algunos con dos actuaciones.

¡Feria de Abril en Sevilla...! ¡Casi nada...! ¡Vamos a ver quien es el que se lleva el gato al agua

ILUSTRACIONES TAURINAS

Por GERARDO DIEGO

Qué aleccionador y qué divertido a la par es consultar colecciones gráficas taurinas. Fotografías desde que existen, ya casi a fines del siglo XIX, puesto que antes el fotógrafo no se atrevía a retratar movimientos. Dibujos o cuadros, desde siempre. Y aún todavía más atrás, esculturas, viñetas, capiteles, relieves como los de la escalera de la vieja Universidad salmantina. ¿Qué significan para nosotros, los que vivimos tanto tiempo después, tales instantáneas, vistas y grabados directamente por la mano del hombre o por la interposición de una placa fotográfica?

Yo, como buen aficionado —por tal me tengo—, siento verdadera pasión por intentar recomponer el tiempo pasado, el pasado mío, y el más alejado, al conjuro de los documentos gráficos. Todavía esta noche he soñado que visitaba un puesto de libros viejos y me encontraba en el goce y consulta, en el hajo de unas colecciones de revistas taurinas de principio de siglo, y en ellas me deleitaba con aspectos para mí inéditos de lances y de iconografías de toreros, a los que, niño todavía, alcancé a conocer.

Contrastando los dibujos taurómicos, por ejemplo, de la época romántica con la Fiesta actual, nos ofrecen un motivo de meditación. En primer término, para juzgar la pasión del pueblo ibérico por su Fiesta favorita. Y en ella, su crueldad, su dudosa significación moral o histórica, apoyada en lo que puede tener de purificación de instintos. De pronto nos sentimos transportados a otra época más ruda, y la fuerza del toro y la astucia del torero, apoyada en su agilidad y en su conocimiento de la lidia, nos alejan del ambiente exageradamente y tantas veces falsamente esteticista y coreográfico que ha llegado en nuestros días a deformar o desvirtuarla. La sangre derramada, sobre todo la sangre de las bestias nobles, del toro —inevitable— y de los caballos —rara vez, gracias a Dios, y más entonces que ahora la de los lidiadores—, regaban las arenas. Y a nadie se le había ocurrido todavía que el espada pudiese convertirse en un ídolo más que dienisíaco, apolíneo y, más que apolíneo, adonático.

La gala del torero, el buen torero de entonces, no se fundaba en estatismos ni se cataba en la mayor proximidad, hasta el resque del traje de luces y la piel del toro, sino en el triunfo de la inteligencia sobre el instinto oscuro y en la destreza y arrojo sereno que burlan al ímpetu acometedor.

Y el torero, la tauromaquia, técnica ya a punto de perfección, era una Fiesta movida, agilitada y ya trabada y asentada en sus tercios y suertes. Que luego y siempre el maestro hiciese gala de su apostura y garbo, ya en los movimientos indispensables, ya en la elegancia de su persona cuando de lances de espera y recibo se tratase, no era sino una consecuencia natural y nada forzada ni rebuscada del estilo vital del español y de la inherente gracia que imprime a todos sus andares, estares, quiebros y braccos de los más privilegiados españoles del Sur. Pero siempre con inequívoco carácter serio y viril.

Algo de todo esto puede rastrearse en los testimonios diseñados de los testigos de la época fernandina o de la isabelina. Si recordamos lo que hemos heredado del retraso en la creación y aplicación de la fotografía y, por tanto, en el desconocimiento de las maravillas del cine, admiraremos no sólo a nuestros artistas del XIX, sino más aún a los españoles de la edad rupestre, que supieron captar y pintar en las paredes de sus cuevas la caza y los animales en movimiento y disponer sus volubles giros y esguinces, mientras que los maestros de la pintura o de la escultura de los siglos de oro renacentistas se equivocaban en fijar posiciones de patas y brazos, y hasta de piezas humanas, en la marcha o en la carrera.

Cauta por eso, la fotografía de hace ochenta años prefiere apresar al torero inmóvil en el momento de extender la muleta ante el toro o de perfilarse para estoquear. ¡Lástima grande que no tengamos material fotográfico de cómo toraban los maestros, desde Cúchire hasta Guárrita! ¡Cuántas polémicas se hubieran evitado!

(De «Arriba».)

MONUMENTAL DE BARCELONA AMPLIADA Y PUESTA AL DÍA

ahora una especie de recepción, con abundancia de sillones, para las esperas. La estancia está presidida por un busto del doctor Olivé Gumá, prestigioso médico que salvó la vida a muchísimos toreros y que supo dejar a su hijo, el doctor Olivé Millet, la misma herencia de sabiduría y entrega hacia la profesión taurina.

A continuación está la sala de reconocimiento. En ella, una mesa fija donde pueden realizarse todo tipo de exploraciones. La habitación es amplia. Existe, también, una camilla con ruedas por si el paciente necesita ser trasladado al quirófano, situado precisamente en una amplia sala contigua.

El quirófano es, en todos los sentidos, ultramoderno. Contiene cuanto puede ser necesario para proceder a cualquier tipo de intervención quirúrgica de urgencia. Luego, otra nave con

Por sus instalaciones y por el moderno material quirúrgico de que dispone, es un auténtico modelo en su género

cuatro camas articuladas y trasladables. La sala del quirófano tiene un mirador de cristales a través del que podrá seguirse, desde el pasillo interior de la enfermería, el curso de las operaciones quirúrgicas. Esto quiere decir —y así se nos ha aclarado— que nadie podrá permanecer dentro del quirófano excepto los facultativos y personal auxiliar.

Existe, además, una pequeña sala con dos camas para atender los percances que puedan ocurrir durante los festejos. Estos pueden ir desde la cogida de

un torero al simple y clásico mareo de los turistas.

Todo es importante en una enfermería, pero lo que más preocupa siempre a los toreros es la mesa de operaciones. La del hule, como dicen muchos. El doctor Olivé Millet, me dice:

—Es del último modelo. Naturalmente, alemana. Permite todas las posiciones del herido con extraordinaria facilidad de movimiento.

—¿Sujeta al techo?

—Efectivamente.

Encima de la mesa hay una enorme lámpara de siete focos para iluminar el campo quirúrgico.

Preguntamos al doctor Olivé por el instrumental.

—Tengo de todo lo que requiere una clínica de urgencia: anestesia, oxígeno, aparatos de tensión, un completísimo instrumental adecuado, gasas...

—¿Es esto lo imprescindible?

—pregunto:

—Lo imprescindible es la sangre.

—¿Tienen mucha preparada, antes de celebrarse cada corrida?

—Dos litros cuatrocientos centímetros cúbicos. La mitad, RH negativa, y la otra, RH positiva.

—¿Suficiente con esta cantidad de sangre?

—Si la intensidad de la hemorragia exige más cantidad, el problema lo podemos solucionar con la aplicación de plasma, que tenemos aquí en cantidad suficiente. Esto, sin contar que en pocos minutos nos puede ser suministrada del exterior cuanto precisásemos en un caso incluso desesperado. En cuanto a nuestras disposiciones de oxígeno, tenemos para mantener incluso más de veinticuatro horas de suministro. Más que suficiente, porque la intervención más larga practicada en este quirófa-

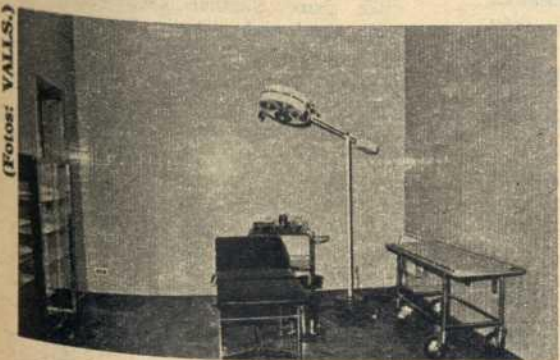
no duró unas tres horas. De todas formas, contamos también con un aparato respiratorio que permite mantener al paciente bajo respiración controlada el tiempo que sea necesario.

—¿Otros elementos importantes?

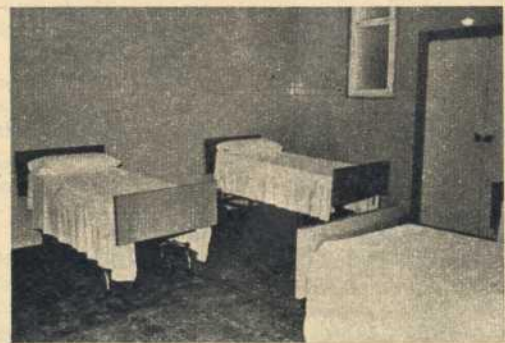
—Esta enfermería cuenta con injertos de teflón, que actualmente estimamos de vital importancia si se llega a producir una lesión de un grueso tronco arterial, como son las arterias humeral y femoral. En tales casos, si se llega a precisar el injerto, la colocación de uno de este tipo resuelve el gravísimo problema que se crea en las extremidades como consecuencia de que el riego sanguíneo queda interrumpido.

Al llegar a este punto recordamos dos casos concretos de este tipo de injertos: los practicados a ese gran peón que es Michelin, y al matador de toros Manolo Gallardo. Pero no se realizaron en la enfermería, sino en la clínica particular del médico-jefe de la enfermería, doctor Olivé Millet, a quien felicitamos sinceramente por la transformación que ha llevado a cabo en la enfermería del primer coso taurino barcelonés. La felicitación hay que hacerla extensiva, naturalmente, a don Pedro Balañá, que está demostrando un verdadero interés por la puesta a punto, en todo momento, de las instalaciones de la Monumental, coso que viene cuidando con extraordinario cariño.

Manuel MARGARITO



Sala de curas



Enfermería

(Fotos: VALLS.)

MARCADOR DE TROFEOS 1969

(Hasta el 30 de marzo)

MATADORES	Co- rridas	Orejas
Miguel Márquez	5	15
Santiago Martín "Viti"	5	3
Angel Teruel	4	7
Francisco Rivera "Paquirri"	4	6
Antonio Ordóñez	4	4
Paco Camino	3	3
Diego Puerta	3	3
Miguel Mateo "Miguelín"	3	2
Fernando Tortosa	2	4
Ricardo de Fabra	2	3
J. M. Inchausti "Tinín"	2	3
José Luis Román	2	3
Bienvenido Luján	2	2
Vicente Punzón	2	0
José Falcón	1	2
Gabriel de la Haba "Zurito"	1	2
Víctor Manuel Martín	1	2
Antonio Pérez	1	2
Victoriano Valencia	1	2
Dámaso Gómez	1	1
J. Antonio Alcoba "Macareno"	1	0
Sancho Alvaro	1	0
Paco Asensio	1	0
Manolo Cortés	1	0
Antonio Millán "Carnicerito"	1	0
Emilio Oliva	1	0
Jaime Ostos	1	0
Sebastián Palomo "Linares"	1	0
Luis Parra "Jerezano"	1	0

NOVILLEROS	Co- rridas	Orejas
Angel Llorente	1	1
Manuel Montano	1	1
José Luis Segura	1	1
Juan Asenjo "Calero"	1	0
Curro Camacho	1	0
R. Fernández "Portorri- queño"	1	0
David Gutiérrez	1	0
Rafael Infante	1	0
Enrique López Montoya	1	0
Ramón Reyes "Ciclón"	1	0
Fidel San Justo	1	0
Sánchez Cáceres	1	0
Serrano Alcalá Z. "Yiyo"	1	0
Máximo Valverde	1	0
Manolo Villanueva	1	0

REJONEADORES	Co- rridas	Orejas
Eduardo S. Torres "Bom- bita"	5	7
Antonio Ignacio Vargas	3	8
Rafael Peralta	2	5
Angel Peralta	2	4
Francisco Mancebo	2	3
Alvaro Martínez Conradi	2	0
Gregorio Moreno Pidal	1	2
David Ribeiro Telles	1	2
Conde de San Remy	1	0

NOTA.—No se incluye en nuestro marcador a Mondeño, José Julio, Antonio Núñez, Nimeño y Mestre Batista, por no haber actuado todavía en España.

CARTELES PROXIMOS

ABRIL

- MADRID (Ventas).—Gregorio Sánchez, Tinín y Sánchez Bejarano, con toros de Pasanña.
- ARLES.—Miguelín, Paquirri y Juan José, con toros de Pinohermoso.
- BARCELONA.—Dámaso Gómez, Mondeño y Pedrín Benjumea, con toros de Alipio Pérez.
- MURCIA.—José Fuentes, Palomo «Linares» y Miguel Márquez, con toros del conde de la Corte.
- SEVILLA.—Curro Romero, Limeño y Antonio Barea (que tomará la alternativa), con Rafael Peralta, y toros del conde de la Maza.
- ZARAGOZA.—Diego Puerta, Paco Camino y Angel Teruel.
- ARLES.—Antonio Ordóñez, Angel Teruel y Manolo Cortés, con toros de Carlos Núñez.
- BARCELONA.—Diego Puerta, Paco Camino y Francisco Ruiz Miguel (que tomará la alternativa), con toros de Pinohermoso.
- SEVILLA.—Alfredo Leal, Rafael de Paula y Antonio Barea, con los hermanos Peralta, y toros de Salvador Guardiola.
- SEVILLA.—Jaime Ostos, Paco Camino y Limeño, con toros de Torrestrella.
- SEVILLA.—Victoriano Valencia, Curro Romero y Palomo «Linares», con toros de Benítez Cubero.
- ZARAGOZA.—Calero, Vicente Linares y Marceino.
- SEVILLA.—Antonio Ordóñez, Viti y Angel Teruel, con toros de Urquijo.
- SEVILLA.—Jaime Ostos, Victoriano Valencia y Manolo Cortés, con Fermín Bohórquez, y toros de Gerardo Ortega.
- SEVILLA.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y Manolo Cortés, con toros de Carlos Núñez.
- SEVILLA.—Viti, Palomo «Linares», y Angel Teruel, con toros de Lisardo Sánchez.
- SEVILLA.—Antonio Ordóñez, Alfredo Leal y Curro Romero, con toros de Bohórquez.
- SEVILLA.—Julio Aparicio, Paco Camino y Palomo «Linares».

res», con toros de Antonio Pérez.

- SEVILLA (noche).—Rafael de Paula, Andrés Hernando y Zurito, con el conde de San Remy, y toros de Martín Berrocal.
- SEVILLA.—Limeño, Andrés Hernando y Adolfo Rojas, con Angel Peralta, y toros de Miura.

PROBABLES

ABRIL

- BENALMADENA.—Yiyo y Juan Medrano, con Francisco Mancebo, y novillos de Cebada.
- CACERES.—Luis Alviz, Víctor Manuel Martín y García Higuera, con toros de Galache.
- CORDOBA.—Juan Carlos Beca Belmonte, Hencho (que tomará la alternativa) y otro.
- MADRIDEJOS.—Pedro Santamaría, Angelete (que tomará la alternativa) y otro, con toros de Ramírez.
- MALAGA.—Antonio Ordóñez, Viti y José Luis Román, con toros de Urquijo.
- PALENCIA.—Vicente Punzón, Bienvenido Luján y Sancho Alvaro.
- PAMPLONA.—Luguillano, Puri y Paco Ceballos, con toros de Moreno de la Cova.
- SAN CLEMENTE.—Pepe Osuna y Manolo Amador, con Landete, y toros de Lacave.
- BADAJOS.—Francisco Ruiz Miguel, Puno y otro.
- CABRA.—Tóbal Vargas, José Luis Parada y Rafael Torres, con novillos de Espinosa de los Monteros.
- CUENCA.—Santiago López, Bormujano y Parri.
- GRANADA.—Vicente Linares, Manuel Maldonado y otro, con novillos de Solís.
- LINARES.—Ricardo Mitsuya, Antonio Gil, Antonio Rojas y Antonio Castillo, con novillos de Bernardino Jiménez.
- PRIEGO DE CORDOBA.—Yiyo, Rafael Beca Belmonte y otro, con novillos de Pérez Valderrama.
- SALAMANCA.—Chanito, Calero y Fidel San Justo
- SAN SEBASTIAN DE LOS REYES.—Lorenzo del Olmo, Juan de Aragón y César Mo-

rales, con novillos de Gervás.

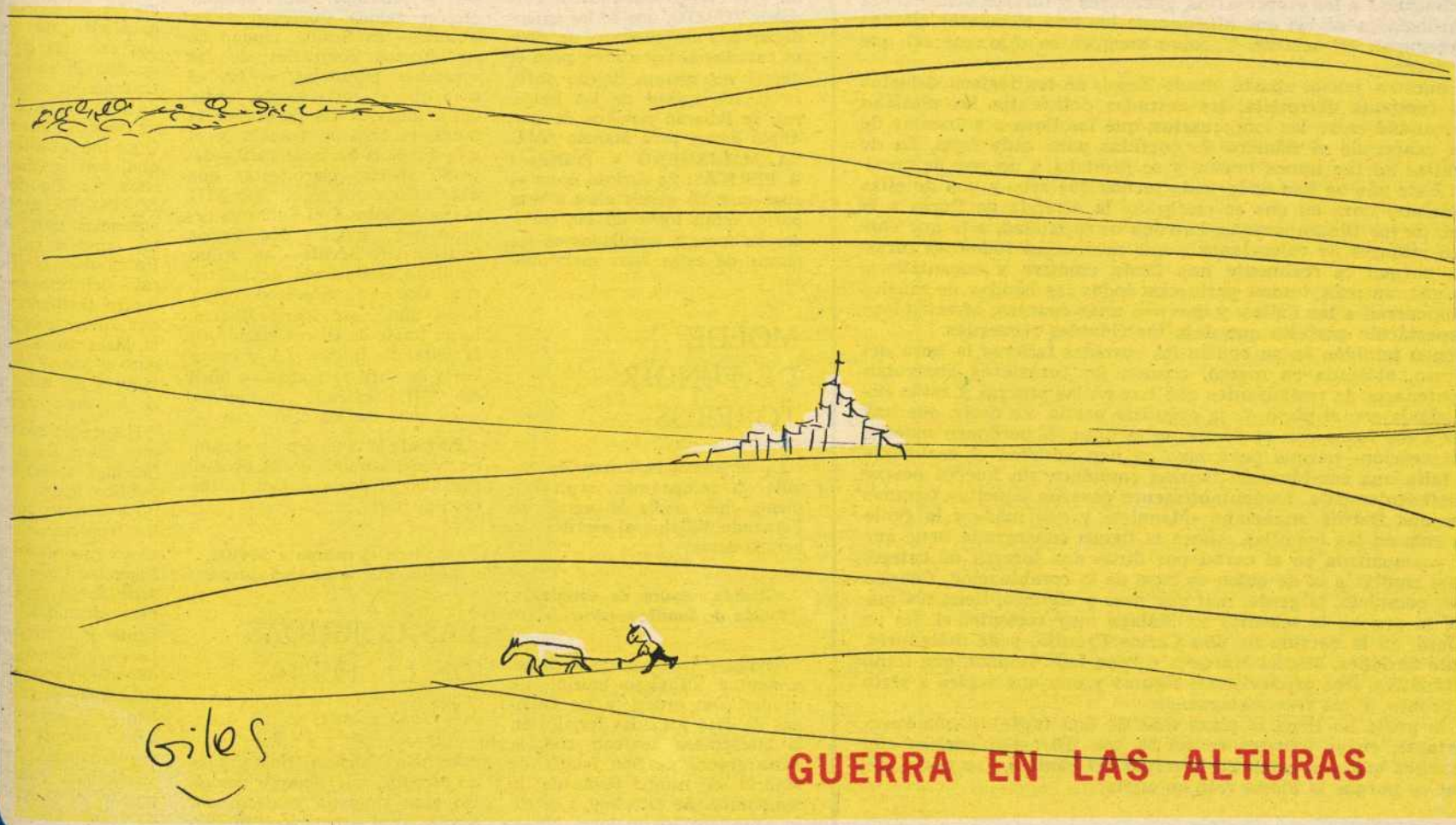
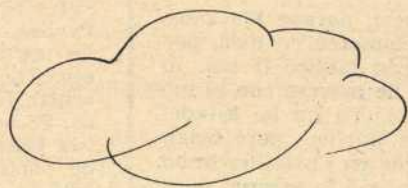
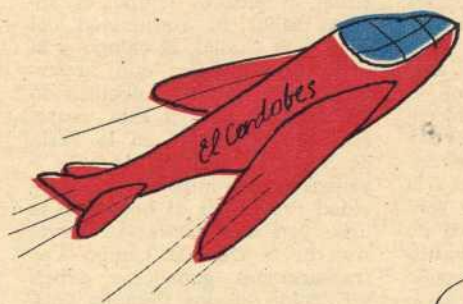
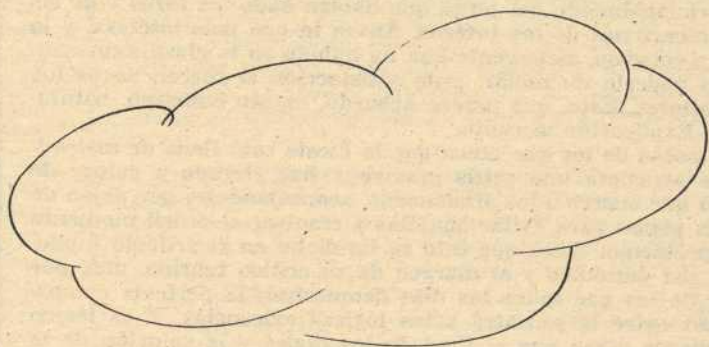
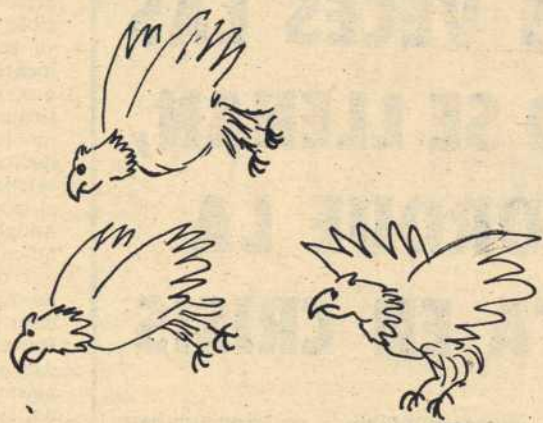
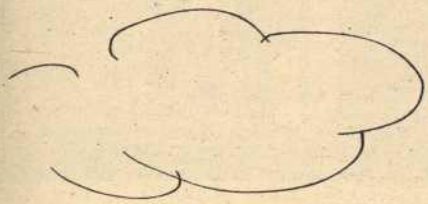
- IBIZA.—Victoriano Valencia y Zurito, con el conde de San Remy.
- PALMA DE MALLORCA.—Paquirri, Miguel Márquez y Carnicerito, con toros de Alipio Pérez.
- CUELLAR.—Paquirri y Pedro Santamaría, con Angel Peralta, y toros de Filiberto Sánchez.
- ARANJUEZ.—Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Angel Teruel, con toros de Alanasio Fernández.
- MARBELLA.—Tinín y Juan Carlos Beca Belmonte, con Fernando Salgueiro
- BILBAO.—Bormujano, Vicente Linares y Herrería.
- CONSTANTINA.—Yiyo, Rafael Beca Belmonte y otro, novillos del Rincón.
- PALMA DE MALLORCA.—Manolo Amaya, Marismeño y Francisco Gabriel Pericás, con novillos de Alipio Pérez.
- VILLENA.—Pepe Osuna y Ricardo de Fabra, con Gaspar de los Reyes, y toros de la marquesa de Deleitosa.
- BELMONTE.—Zorro de Toledo y Parri.
- NIMES.—Calero, Marismeño y Nimeño.
- EL PUERTO DE SANTA MARIA.—Paco Camino, Rafael de Paula y Palomo «Linares», con toros de Torrestrella.
- ALCANTARA.—Yiyo, Pepín Martín y otro, con novillos de Moreno Santamaría.

MAYO

- JATIVA.—Pedrín Benjumea, Ricardo de Fabra y otro
- JEREZ DE LA FRONTERA.—Angel y Rafael Peralta, Antonio Vargas, Fermín Bohórquez, José Samuel Lupi y José Maldonado Cortés, con toros de Carmen González.
- ALMAZAN.—Victoriano Valencia, Caracol y Serranito.
- ONDARA.—Paco Pastor, Pepe Osuna y Ricardo de Fabra, con toros de Galache.
- VIC-FEZENSAC.—Efraín Gtrón, Serranito y Parri, con toros de Isaias y Tuño Vázquez.
- VIC-FEZENSAC.—Dámaso Gómez, Tinín y Macareno, con toros de Salvador Gervás.

NOVILLEROS	Co- rridas	Orejas
Tóbal Vargas	12	32
Julián García	6	12
Henry Higgins	6	5
Manuel Rodríguez	5	11
Vicente Linares	5	8
Manuel Maldonado	5	6
Miguel Ramos "Miguelito"	5	5
Rafael Torres	5	4
Lorenzo del Olmo	4	11
Franco Ruiz Miguel	4	4
Manuel Alonso "Herrerita"	4	2
M. Libreros "Marcelino"	4	2
Santiago López	4	2
Julio Vega "Marismeño"	4	2
José Luis Parada	3	12
Dámaso González	3	7
J. L. Sánchez "José Luis"	3	5
Juanito Muñoz	3	4
Vicente Martínez "Levantino"	3	3
Jacobo Belmonte	3	1
Antonio Castillo	3	1
Manolo Rubio	3	1
Gregorio Lalanda	2	7
José Miguel Alvarez	2	5
Raúl Sánchez	2	5
Antonio Barea	2	4
Simón Casas	2	4
Curro Machano	2	4
David Moreno "Morenito"	2	3
Juan de Aragón	2	2
Alonso Morillo	2	1
Antonio Rojas	2	1
José Sáez "Otro"	2	1
T. Libreros "Bormujano"	2	0
Salvador Vega "Gallardo"	1	4
Florencio Casado "Hencho"	1	3
Jesús Gómez "Alba"	1	3
Sebastián Martín "Chanito"	1	3
Manolo Amaya	1	2
Francisco Gabriel Pericás	1	2
Miguel Campos	1	1
Curro Claros	1	1
Anonio Gil	1	1

4 TERCIO
Por GILES



GUERRA EN LAS ALTURAS

SATISFACCIONES INCOMPREENSIBLES SI MUCHAS VECES LAS PLAZAS NO SE LLENAN, NO ES PORQUE LA FIESTA ESTA EN CRISIS

EN todas las épocas los escritores taurinos se preocupaban principalmente del juego que habían dado los toros y de las actuaciones de los toreros. Ahora lo que más interesa, y lo sacan a colación, es la gente que ha habido en la plaza, expresando, sin poderlo disimular, gran satisfacción si fueron pocos los espectadores. Esto, que parece absurdo, es, sin embargo, naturalísimo. Explicación al canto.

No pocos de los que creen que la Fiesta está llena de males y de que atraviesa una crisis gravísima han llegado a culpar de todo lo que ocurre a los aficionados, aconsejándoles que dejen de ir a las plazas para evitar aquéllos y resolver el difícil momento del espectáculo. Claro que esto se ha dicho en el artículo humorístico del periódico y al margen de su crítico taurino, uno, por cierto, de los que todos los días demuestran la perfecta compatibilidad entre la sensatez y las lógicas exigencias. Y es lógico que quienes creen que el final de los males y la solución de la crisis está en que la gente deje de ir a los toros, vean con satisfacción el éxito de sus predicaciones cuando las entradas son medias e incluso viéndolas así, aunque sin haberse llegado a poner en las taquillas el soñado cartelito de «No hay billetes», los tendidos de la plaza estuvieron cubiertos.

Yo no he ido ni a Castellón ni a Valencia, porque los años, que ya pesan sobre mí, convierten cada kilómetro en diez, por lo menos, y todas las distancias me parecen largas. O sea, lo contrario de lo que ocurre a los defensores de marras con el número de espectadores que en la plaza hubo. Yo no he estado, repito, en ninguna de las dos famosas ferias taurinas, pero tengo noticias, por amigos que las presenciaron, que en Castellón hubo excelentes entradas y que en Valencia no ocurrió lo mismo, pues fueron más tarde las de deficitarias que las buenas. Pero a los que de verdad queremos que la Fiesta siga adelante, aunque corrigiéndole, eso sí, todos los males, que a nuestro juicio se concentran en la debilidad de los remos de las reses, cuyas frecuentes caídas perjudican más que a nadie a los toreros, porque restan méritos a todo lo que hacen, tenemos que ver con dolor que las plazas no se llenen y hacer resaltar las causas de ello en vez de achacarlas a los empresarios, ganaderos y toreros acusándoles de turbiedades de las que ninguno de los tres elementos citados se preocupan en aclarar. Y como siempre se dijo que «el que calla otorga»...

A nuestro juicio, aparte, desde luego, de los lógicos defectos de la campaña derrotista, las entradas deficientes las motivan esa rivalidad entre los empresarios, que los lleva a aumentar de modo exagerado el número de corridas para cada feria. La de las Fallas no fue nunca buena, y se limitaba a un par de corriditas. Este año se han dado nada menos que seis, y una de ellas a la misma hora en que se celebraba la ofrenda de flores a la Virgen de los Desamparados, Patrona de la ciudad, a la que concurren millares de valencianos y que presencian todos los forasteros, porque es realmente una fiesta emotiva y encantadora, en la que, además, toman parte casi todas las bandas de música que concurren a las Fallas, y que son unas cuantas, ofreciéndose un espectáculo gratuito que deja inolvidables recuerdos.

Tienen también en su contra las corridas falleras la hora del comienzo, obligada en marzo, cuando los forasteros abarrotan los centenares de restaurantes que hay en las afueras y están liados todavía con el plato de la exquisita paella. Es decir, que hay que ir a los toros con el postre en la boca. Y perdonen ustedes la exageración—porque para algo es uno andaluz—y realmente hace falta una combinación taurina completa, sin huecos ocupados deficientemente. Lamentablemente pasaron aquellos tiempos en los que Balañá anunciaba «Manolete y dos más» y la gente hacía cola en las taquillas. Ahora la figura consagrada tiene que estar acompañada en el cartel por otros dos toreros de categoría casi similar a la de quien es base de la combinación. Cuando ésta es completa, la gente, mal que pese a algunos, llena las plazas. Y la prueba la tenemos en Málaga muy reciente: el día de San José, en la corrida de don Carlos Urquijo, y de matadores, Antonio Ordóñez, Miguel Márquez y Pepe Luis Román, que tomó la alternativa. Dos primerísimas figuras y uno que aspira a serlo muy pronto. Y los tres malagueños.

Si la gente no llena la plaza más de una tarde de una Feria importante, cuyos carteles en un 50 por 100 están hechos con muchachos que aún están en la mitad del camino, ¿se podrá decir que es porque la Fiesta está en crisis?

Juan DE MALAGA

El primer domingo de abril, que este año es Domingo de Resurrección, hay profusión de carteles taurinos por todo el mapa de España; ya indicábamos en nuestro anterior número relación de corridas y novilladas a celebrar en tan señalado día. Posible es que a los festejos que ya tenemos detallados anteriormente haya que agregar otros, que, seguramente, quedarán confirmados en estos días, tales como la celebración de un nuevo doctorado en la plaza de Barcelona, siendo el nuevo doctor el popular novillero de la Baja Andalucía RUIZ MIGUEL, a quien cederá los avíos de matador de toros el diestro segoviano Andrés HERNANDEZ, lidiándose toros portugueses de Pinto Barreiro. En Cáceres —esa ciudad joya del medioevo, con sus maravillosas reliquias del pasado, sus palacios, sus iglesias del XV, del XVI; con sus casas solariegas de los Solís, los Carvajales, los Ovando— habrá ese mismo día, 6 del mes ya próximo, una corrida, y las reses, de Galache, las estoquearán el diestro de la tierra Luis ALVIZ, con Víctor Manuel MARTIN y García HIGARES. En Linares, cantera de toreros y tierra de minas, novillada con estos espadas: Ricardo Mitsuya —creemos que japonés de sangre y nacimiento—, Antonio GIL, su tocayo Antonio ROJAS y un tercer Antonio, Antonio CASTILLO, lidiándose ganado de don Bernardino Jiménez. Al día siguiente, lunes de Pascua, corrida de toros en la isleña plaza de Ibiza, la isla de los cuatro nombres, pues si fue la Ebusus de los fenicios; Pytuusa, para los griegos; para los cartagineses se llamó Ereseo. Tres nombres que, con el actual, forman el póker ibicenico. Se nos dice que en la bella isla balear, de tan gran parecido, por su paisaje bravo, con la isla de Córcega, el cartel será el siguiente: habrá un toro de rejones para el notable caballista, maestrante sevillano, conde de San Remo, y seis toros, caso de no completarse la terna con otro espada, para Victoriano VALENCIA, el buen torero madrileño, y el clásico estoqueador cordobés ZURITO, que se las entenderán con un encierro de divisa castellana. Por cierto, para el día 13 del mismo florido abril, en la isla mayor de las Baleares, se lidiarán novillos de don Alipio Pérez, para Manolo AMAYA, MARISMENO y Francisco R. PERICAS. Es curioso notar el auge que, de varios años a esta parte, están tomando las corridas de toros y novilladas en las plazas de estas islas maravillosas.

MOLDE DE FUNDIR TOREROS

La importancia torera de Sevilla la recoge más expresivamente que nadie la musa de Fernando Villalón al escribir soberanamente:

«Giralda, madre de artistas,
molde de fundir toreros...»

Sevilla y su Feria de abril representan un fasto taurino de primerísimo orden, y las corridas de esas jornadas feriales en la Maestranza marcan, con la Feria grande de San Isidro, de Madrid, el rumbo firme de la temporada. Se dice hoy, y se dijo ayer, por los mejores aficionados, que quedar bien en Madrid o en Sevilla, o quedar mal en la Feria de Sevilla y en la



de Madrid, representa un veredicto de muy difícil rectificación. De ahí que sólo el hecho de «estar» en los carteles abriños de la plaza de la Real Maestranza,

«primor de mármol, verso hecho [ladrillo],

ya implícitamente representa un triunfo a priori, y por eso la satisfacción natural de los que figuran en sus carteles y el contratiempo que significa para los que no llegaron a ver sus nombres en la Feria. Se dice que Sevilla quiere dar a su Feria de abril, y consideramos que ese retorno al ayer es un total acierto y una necesidad material y espiritual al mismo tiempo, el antiguo sabor de conjunción del agro y la ciudad, el campo y la urbe, característica que, lamentablemente, se fue debilitando de muchos años a esta parte. Hay que fomentar en la Feria de Sevilla el sentido labrador y ganadero, estimulando su actividad campesina al borde de la urbe con una exaltación ferroviaria de la vida del campo. Las transacciones ganaderas deben ser, como en los tiempos antiguos, uno de los poderosos motivos y factores de la gran Feria de abril sevillana. Por cierto que —y lo diremos para intentar ofrecer alguna amenidad a los lectores— en Sevilla, ciudad de los eternos contrastes, de las continuas paradojas, se dio el caso que el «más alegre jardín del mundo», el parque de María Luisa, lo hizo un francés, y el creador de la Feria de abril —dejando aparte, claro está, que nada menos que en el siglo XIII el rey Alfonso X el Sabio ya ordenó que «oviese» dos Ferias anuales para Sevilla— fue no un sevillano enamorado de su tierra, sino un caballero vasco, aquel don José María Ibarra, luego conde de Ibarra, nacido en la villa de Bilbao. La primera Feria de abril se realizó en abril de 1847, teniendo cumplidos, pues, más de los cien años.

Feria de la ciudad para el campo, y del campo, en la ciudad. Por algo el poeta Rafael Laffón escribió así:

«Si viene el campo a Sevilla,
Sevilla sale a su encuentro.»

LAS CORRIDAS DE LA FERIA: ONCE

Antonio Valencia, fino y gataño escritor, que siempre demostró gran simpatía y afecto por Sevilla, dijo —escribió— en cierta ocasión algo muy expresivo, claro y contundente: «Si al pensar en la Fiesta nacional de los

toros en la actualidad, no nos invade el pesimismo por completo, la razón está en que se cuenta en la cuenta que aún existe la feria de Sevilla.» Y R. Capdevila, el llorado amigo, ilustre crítico de «Arriba», ¡qué estupendo propósito dedicó al circo taurino maestrante, recinto de la Feria más famosa: «De piedra de Gerona, tú, la Maestranza, transmitida en buen oro por alquimia del alto sol del Betis: de piedra filosofal. De artesanía mágica. Todavía escotada en el tiempo, al hilo de la arcada de tus palcos... Yo te he visto cien veces, pero me gusta contemplarte despacio...»

En ese bello recinto, que vio las glorias de Espartero, de José Selito y Belmonte, y de Manolete, una vez más se dará cita en la primera quincena de abril, en un ambiente de sol y de claves, la madurez y la juventud de la torería. La inauguración de la temporada tuvo por fecha tradicional el Domingo de Resurrección, y ya en el número antecedente dimos cuenta del cartel de toreros y toros. En cuanto a los festejos feriales, este año empiezan el viernes 13 de abril. Consta la serie ferial sevillana de once corridas de toros; la última del ciclo es la que se dará el domingo día 20. Este año se brinda a la afición una novedad: habrá dos corridas de toros en lugar de una el sábado día 19, pues tendrán los sevillanos toros tarde y noche, y la corrida nocturna tendrá, además, rejoneador. Once importantes festejos, en los que, con sentimiento para muchos, no figuran este año ni CORDOBES ni Diego PUERTA, ausencias muy importantes en los famosos carteles de Sevilla. En cambio, la afición se congratula del retorno del otro gran torero sevillano, Paco CAMINO, que vuelve este año al anillo de la Maestranza, y actuará, para gozo y suerte de los buenos catadores del arte taurino, en tres de las once corridas.

Hagamos constar que el primer cartel de la Feria reúne suficientes atractivos para que el público acuda en masa al granioso recinto torero del Baratillo, frontera del viejo Arenal que tanto encantaba al Fénix de los Ingenios, Lope de Vega. Abre la serie ferial esta terna de espadas: Alfredo LEAL, el fino, valiente y dominador torero mejicano; Rafael de PAULA, el diestro jerezano poseedor de «duendes» en su capote y su muleta, y el sevillano Antonio BARRERA, valiente novillero que en tan señalada ocasión tomará la alternativa. Padrino de la ceremonia: el diestro azteca Alfredo LEAL. Los toros serán de la prestigiosa divisa de don Salvador Guardiola, de Sevilla, y habrá, además, para mayor lujo de

Escribe:
JULIO ESTEFANIA

la corrida, un toro de rejoneo, al que se enfrentarán los magníficos toreros ecuestres Angel y Rafael PERALTA, dos insuperables centauros de la Marisma.

Buen principio de Feria, ¿verdad? En toda Andalucía, y en Sevilla —como en Jerez— muy particularmente, el ejercicio del toreo a caballo tiene infinidad de admiradores, y es un acierto, a nuestro juicio, esa actuación de los rejoneadores de la Puebla del Río, poniendo así doble inicial de lujo a la página primera de la Feria.

¡PACO CAMINO EN LA MAESTRANZA!

Para el sábado día 12 hay en verdad un cartel que reúne la máxima sugestión para los auténticos aficionados, y creemos que no puede ser más interesante la combinación de téc-

nicas y estilos que se conjuntan en la terna. Por otra parte, la divisa en juego ese día es de las que ofrecen mayores esperanzas a los toreros, al par que satisfacción a los aficionados, pues los toros de **Torrestrella**, de don Alvaro Domecq, abundan en triunfos todos los años. Abre el trío de lidiadores de esa tarde el astigitano Jaime OSTOS, el hombre que, como se dijo bien, «se olvidó de la muerte» y sigue en los cosos como gladiador sin desmayo, firme en su valentía y su clásico y sobrio estilo de auténtico matador de toros, con la misma voluntad triunfadora de sus primeras lides en los ruedos y con el mismo sentido del deber para con el público. ¡Un torero de los tiempos de ayer con el acento de hoy! **LIMEÑO**, el fino torero de Sanlúcar, que tan resonantes éxitos llegó a alcanzar en esa misma plaza a la que ahora vuelve con ilusión de renovar anteriores triunfos cierra la terna... Esa terna que completa el «Torero Sabio» de Camas. ¡Paco CAMINO en la Maestranza! El dominador sin par, el diestro sapiente, seguro; el enciclopédico artista que lo sabe todo en el toreo y es dueño de los resortes máximos de la Fiesta; el que conoce los secretos más hondos de la lidia y para el que el instinto ciego de las reses no tiene incógnita nunca; torero magistral que vuelve al oro de esa su plaza sevillana, a reverdecer sus laureles de lidiador magnífico, su gloria de joven y auténtica figura, gran figura, del toreo. Nos atreveríamos a decir, como claman los muchísimos caministas que hay por el mundo, que para esa tarde, primera cita de CAMINO con la afición hispalense, tras de su ostracismo de varios años, la plaza se sentirá más bonita, y sin recurrir a los afeites, va a parecer que está con vestido de gala; y quién sabe si la Giralda, como dice un se-

guidor del torero sevillano, ¡se va a empujar esa tarde sobre sus tacones finos de flamenca para ver las «chicuelinas» de Paco CAMINO!

PRIMERA ACTUACION DE PALOMO «LINARES»

Día 13. Domingo. Día también de gala torera. Tercera corrida de las once que componen el ciclo ferial. En los corrales seis buenos mozos de la divisa de Benítez Cubero. El trío de matadores de esta tercera tarde ferial en la Maestranza lo componen el torero madrileño Victoriano VALENCIA, Curro ROMERO, el popular artista de Camas, y Sebastián PALOMO «LINARES». Palomo «Linares», indudablemente, gran atractivo de esta jornada ferial; ocioso es decir que el joven espada, ante el severo, pero correcto público sevillano, hará cuanto esté en su mano para repetir el gran triunfo con que acostumbra a redondear sus actuaciones. Tres corridas tiene en los carteles de Sevilla el popular torero linarense, siendo su segunda actuación el 17, con toros de don Lisardo Sánchez; dos días después, el sábado 19, lidiará reses salmantinas de don Antonio Pérez. De estas tres actuaciones, número máximo que se da en la Feria trascendental de la Maestranza, es de esperar que surjan sendos triunfos, y el joven espada, como sus compañeros, habrá de poner todo su entusiasmo para que el balance de su tarea arroje un resultado enteramente feliz. Si la Maestranza, reconocido está por todos los diestros en todos los tiempos, es en verdad una plaza bien difícil —su silencio, como decía Manolete, sobrecoge al hombre más templado—, también es verdad que calibra con justicia los méritos de los lidiadores, y un éxito sobre la arena del Baratillo supone más que muchos triunfos a la vez...

Mientras dejamos —para no cansar la atención del lector amable— para el número próximo la glosa de las demás corridas de la extensa Feria de abril, anotemos que en la plaza de Zaragoza, en la fecha del 13, habrá una interesante novillada con Juan CALERO, Vicente LINARES y MARCELINO. Y como festejo probable en la ilustre plaza de Aranjuez —cancela taurina de Madrid, primor de jardines inmortalizados por los pinceles de Santiago Rusiñol y por la Musa melódica del maestro Rodrigo— se nos da un cartel de lujo, triplemente atractivo; es el siguiente: Antonio ORDONEZ, maestro de maestros; Diego PUERTA —el de la espeluznante faena de las Fallas de Valencia— y Angel TERUEL, el exquisito artista madrileño, triunfador también en las corridas falleras. ¡Tres grandes toreros en Aranjuez, a la misma hora en que sobre la arena de oro de Sevilla brillarán también relámpagos de sol sobre caireles y alamares!

VALENCIA TOMO EL PULSO A LA TEMPORADA

VALENCIA y su Feria han marcado la primicia de la temporada. No nos vamos a referir aquí a los resultados orejiles, cada vez menos indicadores, de los triunfos de los toreros, porque ya son conocidos de todos.

Pero, si nos atrevemos a decir que, en esta Feria, casi han sido los públicos más protagonistas que los propios toros y toreros. Al acabar las corridas, se preguntaba más por los aforos conseguidos que por los resultados artísticos del espectáculo. Y es que el problema de las taquillas ha hecho su temida aparición en estas primeras corridas.

Esto, desde luego, es preocupante para los empresarios e incluso para ciertos toreros, pero no tanto para el aficionado que tiene que pagar cifras astronómicas para poder acomodarse en un tendido. A la larga, esta baja, hará bajar... Y si no, al tiempo.

Lo que sí nos ha preocupado seriamente, es la desorientación del público.

¿Qué ocurre con los espectadores? Salvado el caso de Diego Puerta con el toro de Alvaro Domecq —en el que la unanimidad en juzgar su triunfo ha sido total, tanto por parte del público como de la crítica— en los demás casos ha habido un desquite general. Y al contrario, que en el caso de Puerta, ha habido injusticias y contradicciones también por parte de crítica y público.

Así, hemos visto estupefactos cómo se protesta una suerte de varas hecha a conciencia, tal como se practica en las corridas concurso y, en cambio, cómo se celebraban faenas «ratoneriles» hechas de cara a la galería. Cómo el público reventaba una posible gran faena con siseos e insultos impropios de la afición valenciana y más tarde orejeaba por doble partida a un diestro tras una estocada en el mismísimo «chaleco».

De nuevo nos preguntamos. ¿Qué ocurre?

Hemos oído razonamientos para todos los gustos, pero ha habido uno casi general: el público está envenenado por las exageradas y, en algún caso, particularmente intencionadas campañas de Prensa. Está absolutamente desorientado ante las contradicciones de los mismos que han desatado las campañas y, que como siempre, no han coincidido en absoluto en sus apreciaciones sobre las corridas falleras. Les recomendamos una entente cordial después de cada corrida para que no discrepen tanto en lo que todos pretenden defender. ¿Es el toreo clásico hecho con toros? Nosotros mismos lo dudamos, porque paradójicamente se convierte en algunos casos en el blanco de los mayores y más feroces ataques.

Las corridas que unos han visto como muy «serias» otros las han calificado de corridas «discretas» o de «novilladas bien presentadas».

A estos respetos, hemos sido testigos de la amargura de un gran torero. Amargura muy significativa y demostradora de su gran afición, ya que en vez de estar tranquilo y displicente tras su actuación como correspondía a un hombre cargado de millones y de fama, estaba ejemplarmente preocupado ante las incomprensibles reacciones de un público que no había entendido lo realizado por él en el ruedo: lo que venimos clamando y pidiendo los aficionados y los críticos tanto en artículos como en conferencias.

No sin cierto sarcasmo decía: «¿A qué carta debo quedarme?» Y tenía mucha razón.

Esperamos que esta «intoxicación» del público acabe a medida que la temporada avance y la afición sea más inteligente en plazas de más categoría y responsabilidad e intuimos —no con mucha esperanza, dicha sea la verdad— que la crítica purista se encuentre más uniforme en sus criterios y desde luego menos inventadora de incidentes en los tendidos. Veremos a ver qué pasa en Sevilla.

José Antonio DEL MORAL



MANOLO CORTES

ESTRENO SU SEGUNDO AÑO DE ALTERNATIVA

EL «TINGLADO» EMPRESAS-TOREROS CREO QUE PUEDE ARREGLARLO EL TORO

**Poseo lo suficiente para sentirme feliz. Hasta ahora he conseguido lo imprescindible para situar a la familia, pero espero mucho más
NO SOY «CALE»; SOY PAYO ENTERO Y VERDADERO**

Escribe: Jesús SOTOS



RECUERDOS.—Entre corrida y corrida, Manolo Cortés se acuerda de los suyos, de su familia. Y tras la urgente conferencia telefónica, les escribe contando con detalle cuanto en el festejo ha sucedido.



ARTISTA.—Y como buen artista que es, de vez en vez, o de cuando en cuando, gusta de oír las melodías de algún maestro musicólogo. Ahí lo tenemos, en un céntrico hotel, cumpliendo con esos menesteres.

Hay que decir que en las dos primeras Ferias oficiales de 1969, Manolo Cortés entusiasmó a los públicos. Hay que decir también que el mocetón sevillano de Ginés se durmió en los laureles de Valencia, lidiando al segundo de su corrida, un buen toro. Se lió a torear, a dar pases y más pases, perfectas tandas con ambas manos y, como quiera que el público se encontraba como el niño con zapatos nuevos, paladeando de lo lindo, el diestro debió decirse: «Ya que no bebo, me emborracharé de toro». Y así fue. Se embriagó él y emborrachó a los demás...

—Pero debes comprender que si continúas con esa marcha...

—Comprendo todo... cuando la corrida ha finalizado. Oí llamadas de atención por parte de mi apoderado, vi sus gestos invitándome a usar el acero, pero... la verdad es que me encontraba muy a gusto frente al toro. Me deleité toreando, fui feliz... Creo que pasó el tiempo en un «suspirito». No me di cuenta de nada. Cuando lo hice fue debido al «tararii». Me hice una pregunta: ¿Será verdad que han pasado ya los minutos reglamentarios? ¡Pero podía el presidente haber esperado un «poquitillo», hombre! ¿No? Bueno; es igual. Ya lo vieron todos. El público, que es a quien me debo, quedó muy contento. Lo prueba el que me llevarán a hombros hasta el mismísimo hotel. ¡Vaya paliza, amigo!

—De todas formas tendrás que abreviar, hombre.

—Sí; claro. Ya, ya he aprendido la lección. No me volverá a suceder.

Es alto y fornido este Manolo Cortés. Amable y muy simpático. Comedido en sus cosas. Le gusta hablar y que le escuchen. Escuchar él con atención a quien dialoga. Se frota de vez en cuando las manos. Las aprieta, mira y sonríe. Y brillan entonces sus ojos, resaltados en su cara morena. Le brillan como el abundante cabello, negrísimo y ondulado. Parece un «calé» a lo bueno...

—¿Eres gitano?

—¡Qué va! Les ha dado a las gentes por ahí, por decir eso. No; ni muchísimo menos. Soy payo por los cuatro costados. Lo que pasa es que como soy tan moreno y tengo este tipo tan «agitanao»...

—Aparte lo «agitanao», ¿cómo es Manolo Cortés fuera de la plaza?

—Muy normal. Muy modesto, quizá demasiado. No me preocupan gran cosa los dimes y diretes de este mundo que vivimos, que a mí se me antoja un tanto cochino. Sólo me obsesionan los toros, mi casa y el campo. Aquí es cuando mejor estoy los días que no hay corrida. ¡Ah!, ahora también entra dentro de mis preocupaciones los deberes del Ejército, porque debes de saber que estoy en la «mili»...

—Dicta tu propia virtud dentro de los ruedos.

—La superación, un constante afán de quedar bien con los públicos, de satisfacer sus exigencias. Por eso me sucedió lo

de Valencia. Quise ofrecer más y más repertorio y...

—¿Ha cambiado mucho Manolo Cortés con arreglo a la última temporada?

—Mucho, mucho, no. Digamos que me he pulido un poco en esa carretera larga que tiene como meta la total perfección.

—¿Y defectos?

—Tendré, claro. Pero esos apuntarlos vosotros. Defectos poseemos todos...

—¡Que te duermes, majo, y te canta la gallina!...

—Bueno; ese defecto puedes ahora mis-

EL AFICIONADO

**EL SISMOGRAFO
TAURINO
MARCA
SEISMOS
EN LA FIESTA**

**VILLALOBILLOS,
VICTORIA, 9
Y LA SAGRA
EPICENTROS
CUALIFICADOS**

**ENTRE TANTO
EL AFICIONADO
DUDA ENTRE
EVACUAR O ESTAR**

**Comenta:
MARTINEZ-ZURDO**



APODERADO.—En la puerta del hotel, apoderado y poderdante, Alberto Aliaño y Manolo Cortés, respectivamente.

mo tacharlo. De verdad. Ya no existe. ¡Se terminó, ea!

Y Alberto Aliaño, que es testigo de la entrevista, comenta:

—¡A ver si es verdad, caray!

—¿Dónde conociste a tu apoderado, Manolo?

—Al principio de mi carrera, en un tendadero andaluz. Según él, vio que podía ser torero y llegar a triunfar un día como tal. Estamos en la ruta de eso y por mí no ha de quedar llegar a la cúspide. Pueden decir que Alberto es un fenómeno.



PENSATIVO.—La seriedad está presente en la fotografía. Quizá piense que se entretiene excesivamente con un toro.

—¡El si que lo es... aunque haya por ahí alguien que diga lo contrario! La verdad terminará imponiéndose del todo, comentó Aliaño.

—¿Te han proporcionado los toros todo cuanto de ellos esperabas?, volvemos a preguntar al torero.

—Todo, no. Mucho, tampoco. Lo suficiente si tenemos en cuenta que ésta es la segunda temporada de mi alternativa. Poseo lo suficiente para ser feliz, he conseguido lo imprescindible para situar a mi familia, a mis padres y a mis dos hermanas. Ahora mismo estoy en tratos para adquirir una preciosa finca en la

Isla Menor, dotada en gran parte de plantaciones arroceras.

—¿Satisfecho, entonces, de tu carrera?

—Sí. Pero vuelvo a repetir que estoy comenzando. Artísticamente estoy contentísimo.

—¿Son lógicos tus honorarios?

—De momento, sí.

—¿Qué nos dices, pues, de esa aparente «guerra» entre ciertos empresarios y algunos toreros?

—Todo ese «tinglado», del que no me gusta hablar, lo puede arreglar el toro.

—¿Qué toro prefieres?

—El cómodo nos gusta a todos. Prefiero el de casta, el toro bravo, que embista. Con ese no importan para nada los años que arrastren sus costillas.

—¿Cuál es la clase de toreros con que te gusta medirte?

—Me da igual. Pero prefiero hacer el paseillo con las figuras.

—Dicen que desde Despeñaperros para arriba... ¿Qué opinas de eso?

—¡Qué más da! A mí eso me parece una bobada. Puede que en Andalucía existan mayores vocaciones que en otras latitudes de España porque allá se «vive» más el toro y, debido a eso, salgan más toreros. Nada más. Toreros buenos hay que no nacieron en el Sur. Puede, eso sí, que el toreo andaluz sea distinto a los demás, de otro estilo. Sólo eso.

—¿Cómo te llevas con los paisanos?

DIALOGO.—Manolo Cortés contesta sonriente y optimista a cuantas preguntas le formula nuestro compañero. «Espere todavía mucho de los toros; hay que tener en cuenta que éste es mi segundo año de alternativa...»

(Fotos VALENCIA.)



—Bien. Tienen mucha confianza puesta en mí.

—¿De quién has recibido el mejor consejo?

—Han sido muchos los que me han aconsejado satisfactoriamente. Ordóñez, Camino... y, principalmente, mi apoderado.

—¿Tienes enemigos?

—No los busco. Por eso, si tengo alguno, debo de decir que peor para él. Lo ignoro.

Manolo Cortés. Dos años de alternativa. Veintiún años. Torero y soldado raso. Con unas ilusiones así de grandes.

UNICO QUE NO ESTABLECE SU MONOPOLIO

EN el mundo taurino se están poniendo de moda las alianzas. Se saben cuándo empiezan, pero no cuándo los acuerdos quedan en agua de borrajas. La actual temporada, que se inició con signo explosivo, brujulea buscando el norte artístico y comercial. Más profundidad de tienda que de arte. Y la estrategia se reparte por todos los frentes. Menos por uno, aunque en éste, en el que se alinea el auténtico aficionado, se haya pronunciado, hace mucho tiempo y nadie lo notase hasta ahora... y ahora precisamente es cuando es posible que se note su presencia o ausencia. Según se mire. Puede que hasta haya alguien que se acuerde de él. Ha sido la anterior una semana ajetreada. Los hechos se han sucedido con vertiginosidad. Una semana aplacada para que cada intérprete pueda proclamar su verdad con letras de molde.

EMPRESAS

Las sociedades mercantiles se crean para repartir dividendos entre las personas que aportan un capital a la explotación de un negocio. Incluido el taurino, que no lo es menos que el boxeo, teatro y los otros espectáculos de masas. La Empresa taurina se encamina a la complacencia de sus accionistas, y si además da de sí, a dejar contentos a los que aportan en taquilla este dinero, que es renta de un capital.

Pero en el mundo taurino surgen unos «mandones» —calificativo aplicado con todos los respetos— cuyas exigencias pueden suponer un atentado a la concurrencia pagante en las plazas de toros. Y las Empresas, que soben de aforos, conceden al céntimo las posibilidades de su explotación, que tienen calculados los impuestos, la conservación y la compensación a esos otros espadas que mantienen el fuego sagrado de la Fiesta en el resto de la temporada, se conjuntan. Dicen que quieren poner coto a los desaguisados, y aunque en temporadas anteriores esas Empresas fueran antagonistas, en ésta son aliadas.

Son diez empresarios, con las últimas incorporaciones, los que hacen frente a la hipertrofia en los honorarios de algún torero, y al efecto firman y refrendan el gran concilio de cara a la temporada 69.

PROPOSITO

Se dice —¡ya es hora!— que la coalición sólo trata de defender el derecho del aficionado. Frenar el ascendente precio de las localidades, agravado por la carestía del piso de plaza y por la infrenable ambición de los espadas del «millón... y más» por festejo.

De cara a la temporada se programan ferias taurinas importantes. Se inician con las Fiestas de la Magdalena, de Castellón, y sigue la serie de las valencianas Fallas. El público aficionado brilla en Valencia por su ausen-

cia. No sabemos la opinión de los accionistas de la Empresa de Madrid, aunque nos gustaría saber si persistirán en una línea trazada, plena de honradez.

Puede que a muchos el éxito de público les interese, al leer o a la hora de oír la crónica del festejo. Estimamos que resistir es vencer y la verdad la dará, en todo caso, el tiempo.

TOREROS

No hemos de referirnos a todo el escalafón de la torería andante, pues la mayoría se dará con un canto en los dientes si puede contar con compromisos para actuar en las plazas de la coalición «decagonal» de empresarios. Examinaremos la posición de dos toreros que se consideran lastimados por el proceder del «decágono» empresarial.

Sebastián Palomo «Linares» estaba apalabrado con la Empresa de Madrid. ¿Recordamos la cifra? Ocho millones de pesetas por tres corridas en Madrid. Sin afeites de honorarios, si no recordamos mal, con respecto al ofrecimiento del año anterior, cuando surgió el inconcebible pleito de los galaches.

Deseo apuntar que Manuel Benítez, según propia afirmación de don Livinio, se manifestó ausente del hispano albero —este año— hasta muy entrada la temporada, por sus actividades cinematográficas en Estados Unidos. Ello supuso que en San Isidro y ferias inmediatas anteriores y posteriores no se contase con Córdoba.

Siguiendo por orden esta sucesión de apuntes, deseamos recordar también que algunos diestros —Ordóñez, Camino, etc.— que habían cedido en un 25 por 100 de sus honorarios, en favor del aficionado, protestaron cuando el que había de confirmar la alternativa era contratado sin dejar de ganar un solo duro. Cuando se especulaba sobre el particular surge...

EL PACTO DE «VILLALOBILLOS»

Y es hermoso encontrar a dos toreros, los de más tirón, reunidos en la finca de uno de ellos. Dos toreros que precisamente el año pasado, y en fiesta del Santo Patrón madrileño, armaron la marimorena por cuestión de unos galaches que por sí mismos se encargarían luego, en la arena, de establecer su propia categoría como toros.

Lo de «Villalobillos» creemos que fue muy grato. No estuvimos allí. Por ello lo decimos por referencias. Se brindó por la victoria, y los pocos periodistas que levantaron acta fueron testigos de un acto importante. Dos toreros de garra declaraban la guerra a los «grandes» empresarios.

«Si ellos tienen trescientas plazas, quedan en el país otras trescientas en las que podemos torear y complacer a la afición.» ¡Y nosotros que lo veamos!

¿PACTO DE AFICIONADOS?

Ya existen dos frentes. La coalición de empresarios que controlan las más importantes plazas del país y el «trust» de toreros (dos) que se consideran con garra suficiente para que el cuerno de la abundancia derrame sobre ellos las monedas, que una a una se depositan en taquilla a cambio del boleto que da sitio en la plaza. Y al resto de los toreros que les den... calderilla.

Sin resentimientos de ninguna clase, los que pagamos nuestra entrada en taquilla hemos de tomar partido. De hecho lo hicieron, según he leído, algunas Peñas taurinas. Apoyo de la autoridad reclaman para que, escrupulosamente, se vigile lo que sale por la puerta de toriles. (Lo dice el Reglamento Taurino.) No sólo un par de centenares de ellos cuando la sospecha es «gorda». Todos. El cáncer puede estar en la morfología más exuberante, y que caiga el que caiga. Y el que no deba estar, que pida la baja, y santas pascuas.

Opino que el aficionado es el único que anda con la verdad por delante. Sin asociarse en «trust» y sin establecer su brigada secreta. Anda cansado, desertado, y es importante incorporarle a filas. A él le interesan toreros, toros y toreo. Nada de la tramoya de empresa y organización toreril. La verdad está en la plaza y ante el toro, sin aplicaciones colaboracionistas.

No quiere establecer «clanes», porque confía en la autoridad. En el cumplimiento del vigente Reglamento, al que sólo le falta eso..., que se cumpla.

HOY, DE CARA A LA TEMPORADA

Hemos de recoger una frase que está en boca de un torero en diálogo, que se publica en las mismas páginas de este número. Dicen así:

«En la Fiesta, el único que tiene vergüenza es el toro.» Es dura, de verdad, esta afirmación. Pero habrá que meditar su profundidad de cara a la temporada 69. Y más, tras la afirmación del señor Jordana, Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, cuando dijo que el peso de la ley caerá sobre los culpables de la mitificación de la Fiesta.

Tras lo de «Villalobillos», la Empresa de Madrid afirma que no hubo ruptura con Palomo, y que las negociaciones con Córdoba pueden abrirse en cualquier momento, ya que nunca han estado cerradas. Niega que exista la coalición de toreros contratados en los carteles de San Isidro contra Palomo «Linares», y se manifiesta abierta al diálogo.

Excepto con los aficionados. Estos hablan en taquilla, con sus duros por delante, o simplemente se silencian, con su ausencia. Ignorando el cartel, que esta vez se habrá convertido en «poster»... desgraciadamente.

Ese simple aficionado que no ha necesitado constituirse en «clan» para proclamar su verdad.

Por Edmundo G. ACEBAL

Hablarles a algunos aficionados taurinos del mito, el rito y la liturgia del toro o de las corridas de toros es tanto como hablarles del mar y los siete ríos o ganas de sentar plaza de «chalo», y que ellos me perdonen la sospecha; pero a pesar de ello conviene de vez en cuando machacar sobre el tema y divulgar cuanto de misterio pueda haber en el maravilloso espectáculo, ya concierna al toro propiamente dicho, ya al torero, su lidiador, o a cuanto con ambos conjuntamente se relacione.

Creo que no se podrá calar nunca en la entraña de la Fiesta como no se sepa algo de su esoterismo y de las evoluciones que a través del tiempo han llegado a nosotros desde su origen mitológico. No son sólo los doscientos años de toreo a pie lo que constituye la realidad de nuestro festejo nacional, ni los cuatro siglos largos de su época caballerescas, sino las muchas centurias —nadie sabe cuántas— que tiene de existencia sobre la piel de toro de nuestra Patria. Y piénsese que poco vale por sí sola la historia para informarnos de tanta ciencia oculta como aquella acarrea, sino que hemos de acudir por fuerza a la leyenda y a la tradición que, generaciones tras generaciones, hemos recibido, sin el conocimiento de las cuales difícilmente podremos comprender el hondo secreto de una corrida ni paladear las bellezas que la informan. Creo, pues, que el verdadero aficionado ha de serlo integralmente, no limitándose tan sólo a presenciar la función, divertirse en ella y comentar sus incidencias en tabernas, bares o tertulias, sino preocupándose de estudiarla en los libros para asimilar las enseñanzas que nos ofrezcan, que son innumerables. La corrida es color, alegría, emoción, arte y goce para los sentidos, pero también arcano y misterio antiguo que todos sus entusiastas debemos intentar conocer, porque tanto como pueda tener de pagano, lo tiene de religioso, y es en su religión, rito y liturgia donde encontraremos el piñón sustancial de su grandeza. No en vano, una corrida de toros se identifica con el antiguo mito solar de la luz y las tinieblas, de la lucha del día contra la noche, porque es el combate del hombre, que representa la divina inteligencia, contra el toro, que simboliza la feroz y diabólica brutalidad.

En mi anterior trabajo en estas

ESOTERISMO TAURINO LA MONTERA

mismas páginas, tratando del simbolismo de la coleta, mencionaba, de pasada, la montera de los lidiadores, y es de la montera de lo que hoy pretendo exponer alguna idea, puesto que ella, como el resto de la vestimenta taurina, tiene un carácter simbólico y ha sufrido desde sus orígenes muchas evoluciones.

El vestido de torear, por ejemplo, ha pasado por diferentes avatares, desde los primitivos toreros de a pie, que utilizaban el corriente de su particular oficio, al que fueron aplicando adornos hasta cerrar el de ante, amortiguador de las acometidas de los toros, transformado más tarde en fina seda, parecida a la usual de nuestros días. Con Costillares fueron apareciendo los galones que distinguían y diferenciaban a los jefes de cuadrilla, y con Montes, las borlas, machos y pasamanerías de lentejuela. Y fue justamente Paquiro el introductor de la montera, aunque según algunos historiadores, ya había existido doscientos años antes, si bien distinta a la ideada por el chicanero.

Todos los dibujos y pinturas de toreros antiguos —siglo XVIII y principios del XIX— nos los presentan sin montera y sí con redecilla y lazada o pañuelos, como podemos ver en los de Costillares, Pepe-Ilo o los Romero.

Por aquel entonces empezó a usar el sombrero de dos picos, muy habitual entre las gentes populares, que los toreros sustituyeron más tarde por una especie de chambergo a la manera de los picadores de nuestro tiempo, y es Paquiro, tan amigo de incorporar variantes en el atuendo toreril, el primero que se encasqueta una montera negra con sendos machos laterales, abuela de la de nuestros días, que en él mismo empieza a transformarse. Cúchares la hace más ceñida a la frente, y Cayetano Sanz agranda el tamaño de los machos, que siguen creciendo hasta tomar en Algabeño y Bombita

una curvatura volada pronunciadísima que declina hasta formar casi un arco de círculo con el casquete en los toreros de nuestros años 30 y posteriores. Bien podemos decir a este respecto que ningún otro ingrediente o prenda del vestuario taurino ha pasado por tantas alteraciones como la montera, no obstante su reducido tamaño. No hace mucho, algún torero —creo recordar que Albaicín, tan preocupado por la decoración vestimental— intentó cambiar el color negro por el blanco, pero le faltó valor para hacerlo, no sólo porque tal audacia significaba un atentado contra la sacralidad litúrgica del rito, lo cual tenía caracteres de herejía, sino por los riesgos a promover una reacción popular refractaria al propósi-

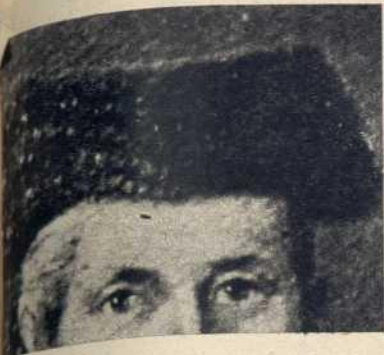
to y nociva para el reformador.

La montera, como la coleta y otros adinículos del atavío toreril, tiene también su esoterismo, que siempre recae en los machos, que son los que, sin saber la razón, acaso por un impulso ancestral misterioso, proclaman con su morfología de testuz bovino su identificación con los caracteres de la Fiesta. Es, si la idea valiere, algo así como el mimetismo de que se sirven los brujos que pactan con el diablo para ahuyentar los espíritus malignos que les amenazan. Esa forma de cornamenta invertida que tienen las monteras es uno de los secretos que están aún por dilucidar.

Hoy, la montera, digámoslo con pena, tiende a desaparecer. Ningún torero, que en general tantas



cosas i
peta c
tuye a
dad de
mo sa
a pla
ya en
la tar
la ma
bajo.
influy
dores
dado e
ce la r
cia!—
un ius
chel c
un esp
na a s
tera p
Otra
cursi
Francis
le los
Gitani
Al h
el ex d
terna-
entes
mo a
cuadra
persos
bán-r
tiempo
che pi
ruedos
otro te
Curro
marav
diente
dato d
tista q
monte
ción a
adaba
es de
ustas
misos
labor
ladero
por la
er ca
deaci
trabaj
tros
le apr
emian
de acu
was 1
el qu
medici
Juic
a sot



PAQUIRÓ



CUCHARES



CAYETANO SANZ



EL ALGABENO

cosas ignoran de su profesión, res-
peta como es debido cuanto consti-
tuye auténtica y misteriosa ver-
dad del rito taurino. Es de ver cómo
salen ya del hotel camino de
la plaza desmonterados, y cómo
ya en los redondeles suelen pasar
la tarde a pelo, buscando siempre
la mayor comodidad para su tra-
bajo. De tal manera sorprendente
influye en el ánimo de los especta-
dores esta moda, que hasta se ha
dado el caso inaudito — ¡lo que ha-
ce la rutina aliada con la ignoran-
cia!— de que un presidente, hace
un lustro, en la plaza de Caraban-
chel castigó sin razón ni justicia a
un espada que quiso hacer la fae-
na a su segundo toro con la mon-
tera puesta.

Otra costumbre moderna, más
cursi que noble y elegante, es la

de los espadas que hacen el paseí-
llo descubiertos en las plazas donde
por vez primera se presentan, mo-
da no original adquirida de los to-
reros mejicanos, que la implanta-
ron aquí en el año 1944.

Con todo esto como realidad in-
cuestionable, ya seriamente arraigada
en el repertorio de la liturgia
taurina por todos sus figurantes,
recalcitrantes sinmonteristas, na-
da tendría de particular, repito,
que la montera, tan bella, tan to-
rera y de tan antañona tradición,
desapareciera un día definitiva-
mente de la cabeza de los lidiado-
res. Sería uno de los más tristes
sucesos que la Fiesta pudiera pade-
cer, pues un diestro sin montera,
al menos para mí, cobra un terri-
ble y trágico aspecto de torero
decapitado. La montera, por otra

parte, es como el acento circun-
flejo que ennoblece la personali-
dad del lidiador o como la corona
que proclama su majestad.

Otro lamentable menoscabo
que algunos maestros cometen con
las monteras es el de tirarlas al
alto como el que tira una basura
después de un brindis al público
desde el tercio o centro del ruedo.
Ya no pidamos que el lanzamien-
to se haga al modo clásico de
echarla con gracia, garbo y donai-
re por la espalda al brindado, por-
que eso se acabó con el último
ofrecimiento de Antonio Bienve-
nida; pero sí dejarla caer con el
respeto y seriedad que el dramáti-
co instante requiere. Por cierto,
que a este propósito algunos tore-
ros supersticiosos afirman que la
caída de la montera en el suelo

tras el brindis es signo, según
quede boca arriba o boca abajo,
de la mala o buena suerte que ha-
brá de acompañar al matador du-
rante la faena y muerte del toro,
en lo cual no deja de haber un tan-
to de misterio.

Todas estas cosas, que aún pu-
dieran ser más si el espacio lo
permitiera, me han venido a la
mente al leer la noticia de que un
Club taurino francés, titulado pre-
cisamente «La Montera», pretende
celebrar un festival internacional
de cine taurino, al que concurrirán
multitud de aficionados a la
cinematografía taurómaca, que a
buen seguro universalizará aún
más nuestra Fiesta nacional, aven-
tando por el mundo la grandeza de
su arte y la emoción de su dra-
matismo.

Francisco Vega
de los Reyes
Gitanillo de Triana»

JUSTAS PALABRAS

Al hacerle unas preguntas
al ex diestro Victoriano de la
Berna—al que por méritos do-
centes no le cuelga el don, co-
mo a tantos otros a los que
cuadraron aquellos cáusticos
persos dirigidos a Montal-
bán—respecto al toreo de sus
tiempos, el que tanto derro-
che pictórico dejó sobre los
ruedos, ha hecho justicia a
otro torero rebosado de arte,
Curro Puya, el de las manos
maravillosas que tan obe-
dientes se mostraban al man-
dato de la inspiración del ar-
tista que, en la línea de Bel-
monte el Grande, aproxima-
ción al rondeño puro, no ol-
vidaba los afiligranados máti-
ces de la escuela sevillana.
Justas palabras del que a im-
pulsos de ese esteticismo que
sobordaba de elegancias al ver-
dadero artista se singularizó
por la genial manera de mane-
jar capote y muleta y a cuyas
dedicaciones dedicaremos un
trabajo un día. Porque nos-
otros poseemos una colección
de apuntes sobre el toreo la-
germano en los que la belleza
se acumula al captar las esté-
ticas y arrogantes ideaciones
del que es profesional de la
medicina.
Juicio decisivo el de La Ser-
nada sobre Curro Puya, el tore-

ro que no es citado como me-
rece su aportación artística
cuando se hace referencia a
formas de torear que daban la
pauta para estilos o modifi-
cación de éstos. Para el ex diestro,
autoridad reconocida sobre
todo en el manejo del ca-
pote, es indiscutible esto: «El
diestro más grande de mi época
fue Curro Puya. ¡Aquél sí
que hacía el toreo para can-
tarlo los poetas! Juan Bel-
monte García hizo la revolu-
ción, pero Curro Puya —Francisco
Vega de los Reyes, Gitanillo
de Triana—la consolidó.»
Un torero que estuvo dotado
por la Gracia haciendo el má-
ximo elogio de otro que tam-
bién intuyó lo que supone ese
hálito de genialidad estética
que transforma la rigidez de
la técnica.

La majestuosa concepción
del toreo que tuvo un diestro
infortunado recordada ahora
con oportunidad, porque tam-
bién en el toreo parece que el
ayer no cuenta y que van
transcurridos unos pocos
años desde que por vez pri-
mera se escucharon notas or-
denadoras del clarín. Torero
y torero gitano fue Curro Puya,
con todo el duende de la
raza, con toda la elegancia
que ésta concede a todos los

integrados en ella, con todas
las genialidades propias de
los que no pueden despren-
derse de simbólicas ordena-
ciones de sus aborígenes y conti-
núan oyendo acentos de aque-
llos sus predecesores, que tan
castigados fueron y tantos
apartamientos tuvieron que
soportar por prejuicios racia-
les. Motivaciones de un des-
conocimiento de cualidades
que aún persiste, pese a esa
obra de aproximación que al-
gunos espíritus comprensivos
realizan y que tuvo resonante
testimonio en la magnífica la-
bor pedagógica del santo de la
borriquilla, el catedrático de
Derecho don Andrés Manjón,
el que algún día aparecerá en
los altares.

Curro Puya, poseedor de
caudales de la solera gitana,
llevó la pureza a su arte y
fue hito espléndido en el ma-
jestuoso manejo del capote,
eso que truecan en grotesca
faena de ahuyentar insectos
algunos que van vestidos de
luces, los que no fueron capa-
ces de intuir siquiera lo que
de belleza puede ser logrado
manejando con salero y efica-
cia unos metros de cromática
tela. ¡El capote de Curro Puya!

ya!... Como en la copla famosa
se asevera, «pintores no lo
pintarán». Tanta era la eurit-
mia, tanta la plasticidad, las
que el diestro lograba con sus
manos privilegiadas. A él, más
que a ninguno de su época, le
van aquellos versos que Joa-
quín Montaner dedicó a otro
diestro de las elegancias, An-
tonio Fuentes:

Breve en el arte, perfecto,
[único,
tiene en tus manos la capa el
[trémulo
movimiento del peplo que un
[día
voló de Samotracia en la
[Victoria.

Curro Puya, simbólico
sacerdote de ritos gitanos que
perennizan las cualidades de
una raza y las condiciones de
su razón social, conocía que
la inspiración es esencial en
todo arte, y acaso más en el
del toreo dada la celeridad de
ejecución y lo efímeros que
son los logros. Por eso su arte
no era limitativo en cuanto
a los influjos de escuela, se

extendía en amplitud, y tanto
participaba de las esencias se-
villanas, imposición gentilicia
a la que no es fácil susstraerse,
como de la escueta formu-
lación que impone el rondeño.
Generalización artística que
hubiera creado una escuela de
perfecciones de no haber pa-
gado su tributo a la muerte el
diestro genial en tan temprana
edad. Porque lo genial es-
taba potenciado suficiente-
mente en él. ¡Que le canten
los poetas, que le canten!...
Porque tardará en nacer otro
diestro con esa su concepción
del toreo. Y que los toreros se
fijen en las fotos que de él se
conservan. Que algo tendrán
que aprender o modificar.
Curro Puya merece el recuer-
do y la canción. Y versos de
hondura... Como aquellos que
a otro torero gitano y, por
tanto, genial, Cagancho dedi-
có Gerardo Diego en Quite por
verónicas. Porque el mago del
capote, Curro el malogrado,
también soñó al escuchar «to-
do el cante de las fraguas»,
que tanta poesía llevan.

Un aficionado Manchego

LA FIESTA EMPIEZA CINCO HORAS ANTES

Texto y fotocolor: NACHO



A las doce de la mañana de cada día de corrida de toros, un público heterogéneo guarda cola en taquilla especial para presenciar el apartado de los ejemplares que envió el ganadero.

Un público especial adquirió el especial y modesto boleto para criticar en primicia al semoviente astado, que traerá en jaque, tras sucesivas suertes, al espada de turno.

Es un gran mini-espectáculo que tiene espectadores propios. Los menos cuentan —tal como se han puesto— con su localidad, que le dará acceso al coso, que a las cinco de la tarde abrirá turno a toros y toreros para que evidencien su particular comportamiento recíproco.

Tiene su encanto el apartado, cualesquiera que sean los corrales de la plaza en donde se realiza. Tienen su encanto los comentarios de este público especial que acudió a presenciar la conducción de los toros por los inteligentes y amaestrados cabestros. Y la no menos inteligente dirección de los mayores.

Casi, casi, me atrevería a establecer una quiniela taurina tras escuchar los comentarios de este espectador habitual en los apartados de la corrida que por la puerta de chiqueros saldrá cinco horas después.

—...¡El cuarto...!

Y funciona a tiro de cuerdas, sistema de aperturas de puertas de los corrales. Y la res que ha de ser lidiada, arropada por los cabestros, es conducida sin posible equivocación a los chiqueros.

—Un toro bonito —oigo decir— lleva un millón de pesetas en cada pitón si el torero lo entiende...

—¡El primero...!

—Es feo para abrir plaza. ¡Cagüenla! Con lo bien que viene ese muchacho de mi pueblo.

Y así los comentarios de quienes en plano superior observan la meticulosa labor del apartado tras el reconocimiento y el sorteo.

Y allí, en esos apretados pasillos, en mañana soleada, que es preludio de colorida tarde festera, se establece la insólita quiniela taurina. Insólita por la modestia del quinielista. Insólita también porque es más difícil calibrar el comportamiento de un toro que el del peor futbolista.

Pero a las doce y media de la mañana de un día de toros el pronóstico quedó establecido por esos aficionados que, no pudiendo gastar treinta duros por un tendido, aplican las cinco o quince pesetas por ver los toros cinco horas antes.